Universidad de San Andrés

Trabajo de Licenciatura en Comunicación

Fútbol y nación en los años peronistas

Autor: Katia Falicoff

Mentor: Paula Bruno

Victoria, Buenos Aires

2008

Índice

Agradecimientos 2

Introducción 3

Capítulo I. Contexto general y aproximación al tema 10
I. Introducción 10
II. Los años peronistas 11
III. Cultura y peronismo 16
IV. Recapitulación 20

Capítulo II. El fútbol 22
I. Introducción 22
II. El fútbol, una comunidad llamada nación 23
III. El fútbol en los años peronistas: una fiesta deportiva 36
IV. Recapitulación 45

Capítulo III. El fútbol y la cultura popular durante el peronismo 47
I. Introducción 47
II. Resignificaciones: un pasaje en el tiempo 48
III. El fútbol en tiempos 54
IV. Recapitulación 60

Capítulo IV. Imágenes del fútbol 62
I. Introducción 62
II. Metodología 62
III. Análisis semántico del discurso 66
III. a. *El Gráfico* y *Mundo Deportivo:* diferencias generales entre soportes 68
III. b. 1950: Inauguración del estadio de Racing 70
III. c. 1951: Primeros Juegos Deportivos Panamericanos 74
III. d. Conclusión del análisis: nivel de la enunciación 75
III. e. Conclusión: imágenes proyectadas 77
IV. Recapitulación 78

Reflexiones finales 82

Anexo 88
I. Fotos 89
II. Grillas comparativas 108

Fuentes y Bibliografía 119
I.Bibliografía 119
II. Fuentes 123

Universidad de San Andrés

Agradecimientos

Ante todo, debo decir que esta investigación no hubiera podido ser realizada sin la colaboración de numerosas personas y diversas instituciones.

Con respecto a estas últimas, quiero agradecer al personal de la Biblioteca Nacional, de la Biblioteca del Congreso, y especialmente, a tres de las personas que conforman la Biblioteca Biblioteca Max von Buch de la Universidad de San Andrés: Moira Guppy, Lorena Abrodos y Florencia Provenzano. Además, quiero agradecerle a Silvia Bosch toda su ayuda y comprensión.

Entre las personas, y en primer lugar, quiero darles las gracias a todos mis seres queridos. A toda mi familia, fundamentalmente a mis padres, Elba y Eduardo, quienes, cada uno desde su lugar, me acompañó, ayudó y soportó mis altibajos con mucho amor y comprensión. Ambos me dieron la oportunidad de empezar y terminar este proyecto.

A mis amigos, como siempre digo, mis hermanos del corazón, les estoy profundamente agradecida por haberme dado su apoyo, su fuerza, su aliento y su cariño. Particularmente a Johanna y a Rocío les agradezco enormemente su generosidad, el haberme, literalmente, abierto las puertas de su casa cuando más lo necesité. A Juana, por haber creído en mí y por su apoyo incondicional.

A Mabel, que fue la primera persona que en abril de este año me dijo que siguiera mi camino y me sentara a escribir. A Susi le quiero agradecer su amor incondicional. A Silvina le doy las gracias por haber sido mi sostén y mi punto de apoyo cuando mis rodillas me lo pidieron.

A Paula Bruno, mi mentora, le estoy profundamente agradecida por haber confiado y creído en mí, y haberme empujado, con sus palabras de aliento, hacia la escritura.

A Gastón Cingolani le estoy profundamente agradecida por su ayuda y por haberse tomado el tiempo de revisar especialmente el capítulo IV de este trabajo.

También le quiero agradecer a Pablo Alabarces y Roberto Di Giano quienes respondieron amablemente mis preguntas y me aconsejaron acerca de la bibliografía que debía consultar. A Maximiliano Kronenberg por haber compartido generosamente sus conocimientos conmigo.

Por último, le digo gracias Juana Levin por haberme enseñado, entre tantas otras cosas, a discernir el “bosque” de su cartel.

Katia Falicoff
Junio del 2008.

Universidad de SanAndrés

Introducción

Desde fines del siglo XIX, especialmente a partir de la década del veinte, el fútbol fue transformándose en "el deporte nacional". A pesar de haber sido originalmente una práctica elitista (importada por los ingleses), de forma paulatina se convirtió en un deporte para distintos actores sociales. De esta manera, en el contexto de la Buenos Aires moderna, fue deviniendo en un deporte popular. La práctica futbolística se expandía así a lo largo y ancho del país, a medida que los sectores populares se incorporaban al juego. De esta forma, se crearon numerosos clubes de fútbol, al mismo tiempo que los actores locales se apropiaban de una práctica importada[1].

A su vez, a partir de los años dorados, el fútbol fue innovándose hasta llegar a convertirse en un espectáculo deportivo. Varios de los clubes nacionales que habían sido creados construyeron sus propios estadios en cemento. En ese entonces, los partidos de fútbol comenzaron a ser transmitidos por radio, mientras que, al mismo tiempo, este deporte se difundía por todo el país. Sin embargo, Buenos Aires fue el lugar más privilegiado, debido a que allí se encontraban los clubes más importantes: River Plate, Boca Juniors, San Lorenzo, Indendiente y Racing. Ellos tuvieron la mayor cantidad de socios y articularon la vida social de una gran cantidad de personas de todo el país. Por este motivo, comenzó a ser frecuente que los hinchas del interior comenzaran a seguir también a uno de los grandes equipos porteños. En este contexto, ya propio de la década del treinta, el fútbol se presentó para los argentinos como "el deporte nacional".

A partir de los años cuarenta, la práctica futbolística estuvo inmersa en el clima de los años peronistas. Allí, la política estatal aplicada por el gobierno, tuvo un fuerte carácter intervencionista, en las áreas económica, social, política y cultural. Este elemento explica el carácter de las medidas que fueron aplicadas en relación a los medios de comunicación de masas, tal como fue el caso de la radio y el cine. A su vez, el estado aplicó numerosas medidas económicas que apuntaron a la distribución equitativa del ingreso y a la industrialización. En este período, no sólo aumentó el salario real de los trabajadores sino también la participación del sector laboral en relación al PBI. En términos generales, estos son algunos de los elementos principales que le dieron forma a los primeros años peronistas.

En ese contexto, los sectores populares que habían emigrado a la ciudad adquirieron amplios beneficios. Estos se tradujeron en mejoras en materia de salud y educación, entre otras cosas, debido a la implementación de la democratización del bienestar. Este escenario

[1] Para una reflexión sobre la relación que mantuvo el fútbol y la identidad nacional a principios del siglo XX véase Archetti, E. 2003. *Masculinidades. Fútbol, tango y polo en la Argentina*. Buenos Aires: Antropofagia, y Frydenberg, J. 1997. "Prácticas y valores en el proceso de popularización del fútbol, Buenos Aires 1900-1915", en *Educación Física y Deportes*, año 2, nro.4, Buenos Aires.

esperanzador, pacífico, con la mirada puesta en el futuro, proporcionó los elementos necesarios para configurar "el peronismo" en el imaginario social[2].

A su vez, en este contexto que se desplegó a partir de la década del cuarenta, los deportes ocuparon un lugar protagónico en el panorama nacional. Por este motivo, este período histórico es comúnmente denominado el "segundo florecimiento" de los deportes en general, y el fútbol en particular[3]. Tal como sostienen diversos autores, "la patria deportista" impulsó de esta forma la creación de numerosos estadios de fútbol. En 1947 se construyó el estadio de Huracán, mientras que los estadios de Veléz Sarfield y Racing, éste último denominado "Presidente Perón", fueron inaugurados en 1950. En este contexto, se desplegaron a su vez varios torneos y actividades deportivas, así como también se crearon diversas instituciones ligadas específicamente a la materia deportiva.

Asimismo, se debe destacar que esta fue la primera vez que el estado argentino intervino de forma directa y sistematizada en el ámbito deportivo. Esto explica el carácter innovador que describió al gobierno peronista, al ser un pionero en la implementación de este tipo de políticas. Nunca antes en la historia nacional se había organizado algo similar a los Campeonatos Infantiles creados en 1949 por Eva Perón, así como tampoco hasta ese entonces se había creado un organismo estatal que este a cargo de la dirección de los deportes a nivel nacional.

Siguiendo esta línea de razonamiento, resulta relevante investigar la relación que mantuvo el fútbol y la identidad nacional durante los años peronistas. El presente trabajo indagará en torno a la relación que mantuvo, en dicho contexto histórico, el fútbol y la identidad nacional. Además, se intentará determinar si la relación entre ambos presentó continuidades o rupturas con respecto a un período anterior. Es decir, se estudiará el fútbol en relación con la identidad nacional, para poder determinar si ambos elementos se mantuvieron estables a lo largo del tiempo o si fueron dinámicas en plena transformación. A su vez, si es necesario, debido a que la relación entre ambos presenta quiebres, se indagará acerca de la naturaleza y motivos de los mismos. También se discutirá el rol que adquiere el estado en relación al deporte y al fútbol en particular.

Antes de continuar, se debe aclarar que las problemáticas recién mencionadas ya han sido utilizadas como objeto de estudio por numerosos autores. Por un lado, algunos de ellos entienden la relación entre fútbol y la política de forma unidireccional. Tal es el caso de Pablo Ramírez, quien sostiene que fue "la política" quien utilizó al "fútbol" como herramienta institucional, al convertir al deporte en un servicio público. Así, el autor expresa que Perón

[2] Sobre estos aspectos véase Torre, J. C. 2002. *Los años peronistas (1943-1955).* Nueva Historia Argentina, Tomo VIII. Buenos Aires: Sudamericana.

[3] Para las dinámicas de los sectores populares en relación al deporte, véase González Leandri, R.2001. "La nueva identidad de los sectores populares", en Cattaruzza, A. (director), *Crisis económica, avance del estado e incertidumbre política (1939-1943)*, Nueva Historia Argentina. Buenos Aires: Sudamericana, pp. 201-238.

utilizó dicho deporte como un arma política de poderosa influencia de la que se valió para ganar adeptos y adormecer conciencias[4]. Siguiendo, en términos generales, esta línea de razonamiento, Félix Daniel Frascara y Raanan Rein abordan la relación que mantuvo la política y el fútbol en los años peronistas de manera similar. Ambos sostienen en sus escritos que en dicho contexto el fútbol fue utilizado por la política para controlar y enarbolar determinados valores políticos.

Sin embargo, así como los autores recién mencionados consideran que la relación entre el fútbol y la política es un fenómeno impuesto "desde arriba", Ariel Scher presenta una visión bidireccional. Desde esta perspectiva, dicha relación es un fenómeno de mutua dependencia debido a que considera que existe un interés por parte de las asociaciones deportivas, así como también por parte del estado en establecer y mantener un vínculo mutuo[5]. De esta forma, plantea que la Asociación de Fútbol Argentina (AFA) es un espacio institucional de poder en la Argentina; por ello en la historia de dicha organización puede leerse la historia del país. El autor explica que en el período que se extiende de 1947 a 1955 hubo cinco presidentes de la AFA, quienes fueron todos hombres del partido peronista en el gobierno y funcionarios en diversas áreas de la administración estatal. Estos hombres, según Scher, lideraron la entidad sosteniendo que "la Asociación no puede quedar al margen de la realidad de la era presente, creada por el conductor, General Perón"[6].

Sin ir más lejos, en esta tesis, la perspectiva de análisis que se adoptará será crítica de las posiciones recién presentadas. Es decir que esta tesis se distanciará de aquellas concepciones que sostienen que la relación entre la política y el fútbol es unidireccional o bidireccional. Esto implica que la lectura que realizan Ramírez, Rein y Frascara, quienes sostienen que es la política, más precisamente el gobierno peronista, quien utilizó al deporte, y particularmente el fútbol, como una herramienta institucional, no será utilizada como una aproximación apropiada de investigación.

Sin embargo, se debe asimismo aclarar que sí se utilizará otra de las ideas presentadas por Rein en, "El *Primer Deportista*: uso y abuso del deporte". Allí afirma que las revistas deportivas *El Gráfico* y *Mundo Deportivo* en el período que se extiende entre 1946 y 1955, presentaron el mundo del deporte, en particular al fútbol, notoriamente de modo distinto. Mientras que *Mundo Deportivo* asociaba sistemáticamente los valores de la práctica futbolística a los valores peronistas, en *El Gráfico* dicha asociación no era tan evidente. Es decir, ambas revistas deportivas adoptaron posiciones enunciativas claramente distintas.

Siguiendo esta línea de razonamiento y profundizándola con un trabajo sistemático de fuentes, en esta tesis se reconstruirá el escenario del fútbol durante los años peronistas a partir

[4] Véase Ramírez, P. 1988. "Política y Fútbol", en *Todo es Historia,* nro. 248. Buenos Aires, pp. 34-43
[5] Véase Scher, A. 1989. "El fútbol como política", en *El bimestre político y económico,* nro. 46, Buenos Aires, pp. 3-7.
[6] Scher, A. *Ibid.*, p. 5

de la revista *El Gráfico* (creada en 1919) y *Mundo Deportivo* (fundada en 1949). Ambas revistas deportivas son consideradas herramientas fundamentales de análisis, debido a que allí están concentrados los tres elementos de la problemática en cuestión: el fútbol, la identidad nacional y el peronismo.

Sin embargo, se debe advertir que el análisis semántico de las mismas tendrá como finalidad primordial ilustrar los argumentos del análisis sociocultural de un fenómeno complejo que se ha pretendido realizar. En otras palabras, será utilizado de modo ilustrativo, ya sea para matizar algunos de los argumentos presentados por los autores o para ilustrar las explicaciones planteadas en esta tesis.

Cabe aclarar que el presente trabajó tomará como punto de partida principal para su análisis las ideas propuestas por Pablo Alabarces, María Graciela Rodríguez y Eduardo Archetti. De esta forma, tal como proponen dichos autores, la relación que mantiene el fútbol con la política será abordada desde una perspectiva multidisciplinaria.

En primer lugar, siguiendo a Alabarces, se abordará al objeto de estudio, es decir la práctica futbolística, como un discurso sobre el cual se construye la identidad nacional. El fútbol será entonces siempre entendido como un operador de nacionalidad. Tal como propone el autor, este objeto será abordado como una máquina cultural en tanto produce significado, un sentido de nacionalidad. Al mismo tiempo, debido a que forma parte de la cultura, para entender su modo de funcionamiento, será necesario estudiar al fútbol dentro de las mismas relaciones sociales[7].

En segundo lugar, se debe resaltar que esta perspectiva de análisis entiende que la relación que mantiene el fútbol y la política no es unidireccional, así como tampoco bidireccional, tal como sostiene Scher. Retomando algunas sugerencias del análisis de Alabarces, en este trabajo dicha relación será entendida como un fenómeno complejo, debido a que se la considera inmersa en un contexto mayor de referencia. Por lo tanto, para comprender la relación que mantiene la práctica futbolística y la política, se deberá investigar el contexto histórico específico en el cual se despliega. Este marco incluirá variables de diversa naturaleza, tal como son las variables sociales, económicas, políticas y culturales. En otras palabras, el objeto de estudio y el problema en cuestión, serán entonces ambos abordados como un fenómeno complejo en el cual se intersecan variables de distinto tipo.

En tercer lugar, las ideas de Archetti también resultarán esenciales para el desarrollo de esta investigación. Dicho autor sostiene que el fútbol es uno de los elementos, junto con el tango y el polo, que contribuyeron a forjar, a principios de siglo, la identidad nacional. A pesar de que en su etnografía, *Masculinidades*, el autor se concentra en el período que se extiende desde fines

[7] En relación al abordaje del fútbol en tanto objeto de estudio, véase Alabarces, P. 2002. *Fútbol y Patria*. Buenos Aires: Prometeo, p. 23.

del siglo XIX hasta principios del siglo XX, algunas de las ideas que allí presenta permitirán ahondar la problemática en cuestión.

Sin ir más lejos, Archetti sostiene que la revista deportiva *El Gráfico* permitió que se construya la identidad nacional a partir de la distinción entre dos estilos de juego futbolístico: el británico y el criollo. Este mecanismo fue sumamente eficaz ya que edificó dicha construcción en torno a la alteridad. Desde su perspectiva, el primer nacionalismo deportivo construyó al estilo criollo a partir de la comparación con el estilo británico. A partir de aquí, resultará interesante cuestionar el rol que tienen los elementos paraestatales, en particular la industria cultural, en tanto permiten la proyección de una identidad nacional.

Al mismo tiempo, en "Fútbol: imágenes y estereotipos", Archetti sostiene que en el mundo simbólico del fútbol, lo público se transforma en privado y viceversa. Esto se debe a las características propias del deporte. Asimismo, sostiene que en la década del cuarenta, la radio fue el medio de comunicación principal ya que permitió, a partir de voces, simbolizar un espectáculo distante en el cual lo central son las imágenes y eventos corporales. En la presente investigación sus ideas serán más ampliamente desarrolladas y se espera que resulten ser herramientas de gran utilidad. Por ejemplo, la relación privado/público será considerada en este trabajo, así como también se cuestionará el rol del estado con respecto a los espacios de sociabilidad.

A su vez, la investigación de maestría realizada por M. G. Rodríguez, será una plataforma informativa distinguida en el presente trabajo. La autora analiza la interpelación estatal en relación a los deportes, y el fútbol en particular, que tuvo lugar durante los años peronistas (1946-1955). Entre otros argumentos, allí expone que la industrialización supone una nación igualitaria. Al igual que Alabarces y Archetti, la autora sostiene que el fútbol es un espacio simbólico en donde se negocia y se diluyen luchas/tensiones ya existentes. De esta forma, este deporte es entendido, al igual que en los estudios de Alabarces, como un operador de nacionalidad.

Siguiendo esta línea de razonamiento, M. G. Rodríguez describe que los éxitos deportivos que ocurrieron en los años peronistas fueron considerados éxitos nacionales que caracterizaron "la patria deportista". De esta forma, declara que el fútbol permitió que en dicho contexto se resignifique la identidad nacionalidad, de forma tal que facilitara la inclusión social de los sectores populares en la "Nueva Argentina" propuesta por Perón. Además, explica que el fútbol durante los años peronistas fue desplazado respecto de otros deportes en las políticas

estatales[8]. Desde su perspectiva, este factor le otorga relevancia al fútbol, en tanto objeto de estudio, debido a que le brinda mayor autonomía, tanto simbólica como económica[9].

A modo de síntesis, la perspectiva que será adoptada en la presente investigación seguirá los lineamientos generales de Alabarces, Archetti y M. G. Rodríguez. Como ya fue mencionado, el objeto de estudio en cuestión, la práctica futbolística, será abordado como un fenómeno complejo. Por lo tanto, esta perspectiva permitirá entender la relación que mantienen la política y el fútbol desde una posición crítica. Este trabajo tratará entonces de mantener distancia con el objeto de estudio en cuestión, al situarlo en un contexto mayor de referencia.

Tal como se ha mencionado, el objetivo será plantear un análisis de fenómenos y dinámicas socioculturales que describa la relación establecida entre el fútbol y la identidad nacional durante los años peronistas. Por este motivo, se considerará las relaciones entre la esfera "pública" y el ámbito "privado". Esta relación será planteada en el capítulo I, "Contexto general y aproximación al tema", así como también en el capítulo II, "El fútbol", donde se presenta esta problemática específicamente en torno a la práctica futbolística. El capítulo III, "El fútbol y la cultura popular durante el peronismo", relacionará el sistema de valores asociado a las imágenes del fútbol y el carácter que asumieron diversos elementos de la esfera cultural del período. Por último, el capítulo IV, "Imágenes del fútbol" tendrá una función condensadora: sustentará los argumentos del análisis sociocultural realizado en los capítulos anteriores, así como también matizará aquellas posiciones que sostienen que "la política" utiliza al "fútbol". Además, el análisis semántico de las revistas reconstruirá, en sincronía, la relación que mantuvo el fútbol y la identidad nacional en el contexto peronista, así como también, en diacronía, permitirá reflexionar acerca de las continuidades y las rupturas de dicha relación.

En síntesis, la perspectiva de análisis multidisciplinaria ha requerido investigar la práctica futbolística como un operador de nacionalidad, tal como propone Alabarces, inmerso en un entramado social específico. Por ello, el modelo de análisis será de tipo descriptivo-explicativo ya que incluirá variables de distinto carácter, tal como las culturales, políticas, económicas y sociales. Esta perspectiva de análisis, permitirá explicar de qué forma se relacionaron el fútbol y la identidad nacional durante los años peronistas. Se describirá la naturaleza de dicha relación al mismo tiempo que se intentará explicar, si es que fuese necesario, si la misma sufrió algún tipo de discontinuidades con respecto a un período anterior.

Sin lugar a dudas, el fútbol en la actualidad no sólo es el deporte "nacional", sino que además es una práctica social que traspasa cualquier frontera. En Argentina, al igual que en el resto del mundo, la práctica futbolística borra, aunque sea durante noventa minutos, las

[8] La no participación de la Argentina en los mundiales de fútbol de 1950 y 1954 será un elemento considerado/cuestionado en la investigación propiamente dicha.

[9] Sobre estos aspectos, véase Rodríguez, M. G. 2002. *Pueblo y público en el deporte. La interpelación estatal durante el peronismo (1946-1955)*. Buenos Aires.

diferencias sociales. De aquí surge la curiosidad de investigar un objeto de estudio tan complejo, como es la práctica futbolística; se intentará desnaturalizarlo y comprender su modo de significación social.

A su vez, la relación que mantuvo el fútbol y la identidad nacional, no ha sido un objeto frecuente de estudio en los años peronistas. A pesar de los autores ya mencionados, las investigaciones escritas sobre el tema no son abundantes. Este elemento justifica la presente investigación, en la medida en que se intentará realizar un aporte, aunque sea pequeño, en esta esfera de conocimiento.

Por último, se considera que la problemática en cuestión es una buena oportunidad para profundizar en el campo de la semiótica. La comparación entre la revista *El Gráfico* y *Mundo Deportivo*, no sólo permitirá desarrollar el tema de la presente investigación, sino que además permitirá utilizar una perspectiva de trabajo sumamente rica cuyos elementos he adquirido en mi formación de grado. En este sentido, será necesario profundizar en los contenidos de dicha teoría, así como también se espera que su aplicabilidad contribuya -sin agotar el tema- a desentrañar la relación que se estableció entre el fútbol y la identidad nacional durante los años peronistas.

QUAERERE VERUM
Universidad de
SanAndrés

Capítulo I. Contexto general y aproximación al tema

Las formas de la cultura son filosófica y metodológicamente híbridas, mezcladas e impuras.
Edward Said

I. Introducción

A continuación se describirán los ejes principales del período que se extiende entre 1946-1951. Específicamente, se presentarán aquellos elementos que serán luego abordados con mayor detenimiento en las sucesivas secciones de esta tesis. El objetivo será dar un panorama general sobre los años peronistas, teniendo en cuenta algunas facetas que permiten una mejor aproximación al tema.

Siguiendo esta línea de razonamiento, se presentarán las transformaciones que asumió el estado a partir de los años cuarenta. Este marco permitirá comprender el escenario en el cual Perón logró establecer y sostener un vínculo estrecho con los sectores populares. Para que esto sea posible, al mismo tiempo, se deberá hacer referencia a algunos episodios acontecidos antes del período en cuestión.

En este contexto la Argentina es definida como un país nacionalista, al mismo tiempo que el estado, encarnado en la figura de Perón, se legitima a partir de la noción de "pueblo". De esta forma, las clases antes excluidas aparecen como los principales destinatarios de la política estatal[10].

A su vez, en términos generales, el propósito de este apartado será describir el intento de avance sobre esferas privadas. En este escenario, las pautas sociales y culturales se estaban redefiniendo; mientras que, en forma paralela, el peronismo comenzaba a configurarse en el imaginario social.

[10] La bibliografía sobre el peronismo es copiosa. A modo de panoramas, pueden consultarse: Torre, J. C. 2002. *Los años peronistas (1946-1951)…op. cit.* Sirvén, P. 1984. *Perón y los medios de comunicación (1943-1955)* Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica. Martucelli, D. y Svampa, M. 1997. *La plaza vacía. Las transformaciones del peronismo.* Buenos Aires: Losada. Plotkin, M. 1994. *Mañana es San Perón.* Buenos Aires: Espasa.

Asimismo, en la segunda parte de este capítulo se analizará el contexto en el cual se desplegaron los medios de comunicación; específicamente, se hará hincapié en el período que se extiende desde 1946 a 1951. De esta manera, se relacionará el vínculo establecido entre la prensa deportiva oficialista y las ideas de nacionalidad impulsadas desde el estado. Por este motivo, será necesario presentar el lugar privilegiado que tuvo el deporte en la agenda del gobierno peronista. Lo central aquí será resaltar que el enorme despliegue de las prácticas deportivas permitió, por primera vez en la historia nacional, la inclusión de sectores sociales antes marginados.

Por último, se describirá el carácter de las políticas aplicadas en relación a los medios, así como también al mundo del deporte. Así, se pondrá en evidencia que ambas políticas fueron congruentes con la política estatal ya que adoptaron un fuerte carácter intervencionista. La esfera cultural manifestará así una tensión permanente entre el intento de avance del estado sobre áreas privadas.

II. Los años peronistas

A principios del siglo XX, la Argentina se encontraba en pleno desarrollo económico como consecuencia de una política basada en el mercado agroexportador, la cual permitió que el país se colocara entre las principales potencias del mundo. Sin embargo, a partir de la década del treinta, el panorama cambió radicalmente. La gran depresión hizo que el estado reorientara el rol liberal que tradicionalmente lo había caracterizado[11].

En este escenario, numerosos sectores sociales se fueron instalando de forma masiva en los principales centros urbanos y sus alrededores. Las conocidas migraciones internas provocaron cierto malestar entre aquellos sectores que antiguamente habían estado instalados en las grandes ciudades.

Siguiendo estos argumentos, a mediados de la década del cuarenta se percibía así un nuevo vínculo entre el estado y la sociedad cuyo elemento central era la Secretaría de Trabajo y Previsión. En 1943 el general Juan Domingo Perón había sido designado secretario de dicha entidad y, a partir de ese momento, sostuvo una relación cada vez más fuerte con la clase

[11] Sobre estos asuntos, consultar los siguientes textos históricos: Gallo, E. 1992. "Política y sociedad en la Argentina, 1870-1916", en Bethell, L. (director), *Historia de América Latina*, vol. 10, Barcelona: Crítica, pp. 41-66. Míguez, E.. 2003. "La gran expansión agraria (1880-1914)", en Academia Nacional de la Historia, *Nueva Historia de la Nación Argentina. Tomo 6. La configuración de la república independiente (1810-c.1914)*, Buenos Aires: Planeta, pp. 101-127. Rocchi, F. 2002. "El péndulo de la riqueza: la economía argentina, 1880-1916", en Mirta Zaida Lobato (directora), *El progreso, la modernización y sus límites, 1880-1916*, Nueva Historia Argentina, Tomo V. Buenos Aires: Sudamericana, pp.17-70.

obrera[12]. Antes de continuar, se debe recordar que Perón había arribado a las estructuras del gobierno al formar parte de una logia que se autodenominaba Grupo de Oficiales Unidos (GOU) que en 1943 derrocó al gobierno de Castillo. A partir de su accionar en estos dos ámbitos, Perón logró, a partir de un programa social y económico, mejorar el nivel salarial de los trabajadores y su calidad de vida en general. Así fue como la comunicación entre ellos comenzó a ser cada vez más fluida.

A su vez, se debe mencionar que el gobierno que presidía el militar Farrel (1944-1946) impulsó la actividad sindical y permitió que los nuevos sectores que habían arribado a la ciudad (como resultado de las migraciones internas) se integren al mundo del empleo. De esta forma, dichos sectores sociales se incorporaron al modelo industrial basado en la sustitución de importaciones[13].

En este gobierno, Perón ocupaba los siguientes cargos: Ministro de Guerra, Secretario de Trabajo y Presidente de la Nación. A pesar de la fluida comunicación que mantenía con las clases populares y la convicción que sostenía que actuaba en nombre del "pueblo", Perón no fue bien recibido por parte de un importante núcleo de oficiales de Campo de Mayo. Por este motivo, fue destituido de su cargo, arrestado y detenido en la isla Martín García.

Inmediatamente, la destitución y el arresto de Perón generaron gran indignación en una clase social que había comenzado a diferenciarse del gobierno de facto, y que había realizado una serie de huelgas nacionales y numerosas manifestaciones populares en reclamo de la libertad de su líder. El 17 de octubre la Plaza de Mayo fue desbordada por una multitud que exigió la libertad de Perón, quien más tarde quedaría en libertad y lanzaría su candidatura presidencial con el apoyo de sus tres pilares políticos: el movimiento obrero, la iglesia católica y el ejército[14].

A través de la fórmula Perón-Quijano, el 24 de febrero de 1946, el Partido Laborista ganó las elecciones presidenciales y así surgió el Movimiento Nacional Justicialista de Juan Domingo Perón. A partir de allí, la política estatal aplicada por el gobierno tuvo un fuerte carácter intervencionista tanto en materia económica, social, política como cultural. Sin embargo, se debe considerar que los límites entre lo privado y lo público no sólo se estaban redefinieron en el plano local, sino también internacional. En otros términos, el contexto político mundial se caracterizó por un intento de avance sobre esferas privadas[15].

---

[12] Para una reflexión en torno a la constitución de la clase obrera en la década del cuarenta véase James, D. 1995. "17 y 18 de Octubre de 1945: El peronismo, la protesta de masas y la clase obrera argentina", en *El 17 de Octubre de 1945*. Buenos Aires: Ariel.

[13] Sobre la economía en estos años, véase Gerchunoff, P. y Llach, L. 2003. *El ciclo de la ilusión y el desencanto. Un siglo de políticas económicas argentinas*, Buenos Aires: Ariel, pp. 107-153.

[14] Kronenberg, M. 2006. *Peronismo, deporte y sociedad (1946-1952)*. Buenos Aires.

[15] Las fronteras entre las esferas privadas y públicas serán analizadas específicamente en relación al fútbol en el capítulo II, sección b. A su vez, en el capítulo III dichas fronteras se relacionarán con el ámbito cultural de los años peronistas.

En relación a la política económica del primer mandato de Perón (1946-1951), el estado aplicó numerosas medidas que apuntaron a la distribución equitativa del ingreso y a la industrialización. A su vez, dicha política se caracterizó por un proceso de nacionalización de empresas y servicios públicos tal como el gas, las telecomunicaciones, y parte de la energía eléctrica. Las políticas aplicadas en materia económica formaron parte del Plan Quinquenal (1946-1951) y fueron congruentes con el carácter centralizador del gobierno peronista. Con respecto a la nacionalización de los ferrocarriles (de capitales británicos), ésta originó la apertura y el fortalecimiento del mercado industrial en la Argentina con cierto desarrollo de actividades como la siderurgia, la producción de energía eléctrica y el combustible. Además, en este período, no sólo aumentó el salario real de los trabajadores sino también la participación del sector laboral en relación al PBI[16].

Al mismo tiempo, desde la llegada de Perón al poder, la meta establecida era construir una Nación socialmente justa, económicamente libre y políticamente soberana[17]. En ese contexto, los sectores populares que habían emigrado a la ciudad adquirieron amplios beneficios. Estos se tradujeron en mejoras en materia de salud y educación, entre otras cosas, debido a la implementación de la democratización del bienestar. En sintonía con estas políticas, La Doctrina Peronista se encargó de mejorar la situación de los trabajadores mediante numerosos logros; entre ellos se destacan: la fijación de salarios mínimos, el establecimiento de precios máximos a los artículos de consumo popular, la previsión social del sistema jubilatorio, el régimen de vacaciones pagas, la asistencia médica y el estatuto del peón de campo. Este escenario esperanzador, pacífico, con la mirada puesta en el futuro, proporcionó los elementos necesarios para configurar "el peronismo" en el imaginario social[18].

Asimismo, la política social aplicada por el estado permitió que las clases bajas alcanzaran un mejor nivel de vida. Esto generó un acortamiento de las distancias sociales entre las clases y permitió, entre otras cosas, que los sectores antes marginados puedan ser ahora incorporados en el mercado de consumo[19]. De esta forma, la nivelación de las costumbres y cierta democratización a través de la difusión de modelos para la vida cotidiana y la privacidad

[16] Sobre la economía en estos años, pude consultarse: Gerchunoff, P. y Antúnez, D. 2002. "De la bonanza a la crisis de desarrollo", en Torre, J. C. (director) *Los años peronistas (1943-1955),* Nueva Historia Argentina, Tomo VIII. Buenos Aires: Sudamericana, pp.125-205.

[17] En relación al discurso político de Perón véase Plotkin, M. 1994. *Mañana es San Perón. Propaganda, rituales políticos y educación en el régimen peronista (1946-1955).* Buenos Aires: Espasa y Veron, E. 1987. *El discurso político: lenguajes y acontecimientos*. Buenos Aires: Hachette.

[18] Para consideraciones generales sobre la democratización del bienestar y la Doctrina Peronista véase Torre, J. C. 2002. *Los años peronistas (1943-1955)… op. cit.* y Ciria, A. 1983. *Política y cultura popular: la Argentina peronista 1946-1955*. Buenos Aires: De la Flor.

[19] Esta idea está íntimamente relacionada con la noción de "símbolo de status" propuesta por Eco. El autor sostiene que "(…) en una sociedad industrial, los llamados <símbolos de *status*> llegan, en definitiva, a identificarse con el *status* mismo (…) Es la proyección de aquello que deseamos ser. En otras palabras, en el objeto, inicialmente considerado como manifestación de la propia personalidad, se anula la personalidad". Eco, H. 1999. *Apocalípticos e integrados.* Barcelona: Lumen Tusquets. Siguiendo su línea de razonamiento, el acceso al mercado de consumo por parte de los sectores populares es un elemento central en la configuración del peronismo en el imaginario social en tanto permite condensar sus propias aspiraciones y lo que desean ser.

doméstica tendió a homogenizar a diferentes sectores de la sociedad, al mismo tiempo que se acortaban las distancias sociales antes más marcadas. En este contexto, la sociedad adquirió un carácter móvil al tener una estructura de ingresos más igualitaria. Con más ingresos disponibles, los argentinos pudieron consumir más y en forma más variada. La evolución de los dos rubros básicos del presupuesto de las familias -los alimentos y la vivienda- tuvo un papel central en la elevación de los niveles de vida de la población, particularmente en los estratos populares[20].

A su vez, los derechos sociales proclamados en 1947 por Perón (luego incorporados a la Constitución en 1949), materializaron la idea de justicia social pronunciada desde el estado[21]. Para el peronismo, la justicia social se aplicó tanto en sentido distributivo como retributivo y, en los primeros tiempos, buscó elevar a los sectores sumergidos hasta una situación digna. Este principio social tuvo evidentes conexiones con la idea de conciliación de clases manifestada por el estado la cual proclamaba la armonía social dentro de una nación unida que alejara el peligro de extremismos disolventes.

En relación a la política social, Perón siempre enfatizó la diferencia que distinguía las políticas que él pretendía implementar con respecto a las emprendidas por gobiernos anteriores. De esta manera, presentaba su política social como una ruptura respecto del pasado. Esto explica porque los derechos proclamados eran presentados como un pacto entre lo nuevo (peronismo) y lo viejo (liberalismo).

Siguiendo esta línea política, desde el estado se fomentó la construcción de numerosas edificaciones, entre ellas se destacan las obras realizadas en el ámbito deportivo, así como también el plan de viviendas. La decisión de construir viviendas desde el estado para los sectores más modestos fue puesta en marcha desde el inicio del gobierno de Perón. De esta forma, al igual que la política económica, los debates en torno a la vivienda expresaron la centralización ejercida por parte del gobierno y la injerencia estatal en áreas antes vedadas. Si bien a principios del siglo XX, la construcción de las viviendas, las cuales tenían como objetivo albergar a las migraciones europeas, estuvo a cargo del sector privado, en la década del cuarenta el panorama fue distinto. Luego de desplegarse las migraciones internas, las viviendas estuvieron a cargo del sector público y, de esta forma, la política estatal fue aplicada en sintonía con el contexto internacional. El estado peronista le imprimió así un nuevo marco al problema de la vivienda de los trabajadores al consagrarlo como uno de los "derechos"[22].

[20] Torre, J. C. 2002. *Los años peronistas (1946-1952), op. cit*.

[21] Los derechos proclamados fueron: el derecho a trabajar, derecho a una retribución más justa, derecho a la capacitación, derecho a las condiciones digna de trabajo, derecho a la preservación de la salud, derecho al bienestar, derecho a la seguridad social, derecho a la protección de la familia, derecho al mejoramiento económico y derecho a la defensa de los intereses profesionales.

[22] Sobre el tópico de la vivienda durante los años peronistas, pude consultarse: Aboy, R. 2005. *Viviendas para el pueblo. Espacio urbano y sociabilidad en el barrio Los Perales. 1946-1955*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Sin ir más lejos, la política de vivienda fue ejercida a partir de la construcción de hogares por parte del gobierno (acción directa[23]), así como también a través del Banco Hipotecario Nacional quien otorgó créditos de financiación (acción indirecta). La primera modalidad de construcción reveló la autoimagen con que el peronismo invistió su política social y, al mismo tiempo, reforzó el imaginario de un gobierno aliado a las reinvidicaciones proletarias. Aquí se debe tener en cuenta que tanto Eva Perón como su Fundación se encargaron de la acción directa. A su vez, a partir de ambas vías se construyeron en 1949 tres barrios peronistas: Juan Perón, 1 de Marzo y Los Perales. En sintonía con el plan de viviendas, en el ámbito deportivo se crearon numerosas edificaciones que permitieron que miles de argentinos encuentren un lugar de esparcimiento.

Siguiendo esta línea de razonamiento, la Fundación María Eva Duarte de Perón (creada el 19 de junio de 1948) fue el elemento central de la política social aplicada por el estado peronista. Esta entidad fue la organización benéfica más grande del país y su injerencia en el aspecto social se originaba fuera del ámbito estatal (cumpliría la misma labor que hoy en día cumplen las organizaciones no gubernamentales (ONG)). A partir de su plan de acción social, se construyeron múltiples obras, así como también se organizaron colonias de vacaciones para los niños y actividades deportivas. En 1949 comenzaron los Campeonatos Infantiles Evita de Fútbol (más adelante recordados como los "Campeonatos Evita") y en 1950 se iniciaron los Torneos Juveniles "Juan Perón". Estas competencias despertaron rápidamente un gran entusiasmo popular entre aquellos jóvenes que nunca antes habían tenido acceso a la práctica de un deporte y a la revisión médica regular. Siguiendo las direcciones del Ministro de Salud Dr. Ramón Carrillo, todos los frescos participantes debían ser examinados antes de competir[24].

Al mismo tiempo, el carácter de las medidas que fueron aplicadas en relación a los medios de comunicación, tal como fue el caso de la radio, la televisión y el cine también el intento de avance sobre esferas privadas**.** En este contexto, la Subsecretaría de Informaciones a cargo de Raúl Apold fue responsable de la organización del aparato propagandístico. Esta entidad, al estar bien cerca de la órbita de la Presidencia de la Nación, asumió un rol protagónico en la creación y centralización de las políticas públicas vinculadas a los medios de comunicación. De esta forma, se convirtió en una de las vías a través de las cual el estado ejerció control sobre la divulgación de información[25].

---

[23] En esta tesis se hará hincapié en el capítulo II, sección b. en las construcciones vinculadas al ámbito deportivo que fueron financiadas a través de la acción directa por parte del estado. Sin ir más lejos, tanto el estadio Presidente Perón como los Juegos Deportivos Panamericanos fueron producto de la acción estatal. A su vez, en relación a la capacidad de manifestar contenidos políticos, sociales y culturales no sólo se expresarán en dichos eventos, sino también en la revista semanal *Mundo Deportivo*.

[24] En relación a las esferas que Eva Perón articuló en relación al deporte, véase Lupo, V. 2004. *Historia política del deporte argentino (1610-2002)*. Buenos Aires: Corregidor.

[25] Sobre el rol de los medios y la esfera cultural durante los años peronistas, puede consultarse: Gene, M. 2005. *Un mundo feliz. Imágenes de los trabajadores en el primer peronismo 1946-1955*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica y Fiorucci, F. 2008. "Reflexiones sobre la gestión cultural durante el peronismo", en *Nuevo Mundo*, http://nuevomundo.revues.org/index24372.html.

Asimismo, se debe mencionar que desde el estado la nacionalidad fue un tópico recurrente. La fuerte campaña de propaganda estatal fue creando en el imaginario social la imagen de una nación en progreso. Además, en el plano mundial, la nacionalidad fue la expresión de una política internacional que proclamaba la unidad con todos los países de habla hispana, al mismo tiempo que Argentina asumía un fuerte sentimiento nacionalista. En el plano nacional, el estado asumió de esta manera el rol de regular el conflicto social entre las clases para que haya "menos ricos y menos pobres".

Por último, tal como se ha mencionado, es sumamente importante resaltar que los sectores sociales antes marginados fueron los únicos protagonistas y los principales destinatarios de la política estatal durante los años peronistas. Esto explica porque una basta plataforma bibliográfica considera que el peronismo es una de las ilustraciones más acabadas del populismo. Este modelo describe un vínculo específico que mantiene el estado y los sectores populares. Allí la constitución del pueblo es lograda a partir del discurso del líder que transforma a la masa en "pueblo" y al pueblo en "nación". El populismo se esfuerza así en hacerle sentir a los gobernados que, después de un largo período de distanciamiento, el estado es algo "propio"[26]. Desde esta perspectiva, en los años peronistas fue la primera vez, en la historia nacional, que el estado se legitimó a partir de la noción de "pueblo"[27].

III. Cultura y peronismo

Siguiendo el objetivo del presente capítulo, para comprender acabadamente el rol que tuvieron los medios de comunicación de masas durante los años peronistas es fundamental realizar dicho análisis en sintonía con la política estatal aplicada en esa época. En otras palabras, aquí se sugiere que el carácter intervencionista del estado explica el tipo de medidas que fueron aplicadas en torno a los medios de comunicación; tal como fue el caso de la radio, los diarios y las revistas, así como también el cine y la televisión[28].

Sin embargo, antes de continuar, es importante mencionar cuál era la relación de los medios y la sociedad en ese momento. Es decir, de qué forma estaban insertados en el entramado social alrededor de los años cuarenta.

---

[26] Siguiendo a La Clau, "lo simbólico constituye efectivamente lo social". (Martucelli, D. y Svampa M… *op cit.,* p.122). Es decir que es a través del discurso del líder ("lo simbólico"), un no-actor social (los sectores marginados) se transforma en un sujeto político.

[27] Para un análisis más detallado acerca de la literatura que utiliza la noción de populismo véanse, entre otros, Martucelli D. y Svampa M. 1997. *La plaza vacía…op. cit.* Canclini, N. 1990. *Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Méjico: Grijalbo. Ciria, A. 1983. *Política y cultura popular: la Argentina peronista 1946-1955… op. cit.*

[28] Sobre el rol de los medios durante la década del cuarenta y cincuenta véanse Ulanovsky, C. 1997. *Paren las rotativas. Historia de los grandes diarios, revistas y periodistas argentinos*. Buenos Aires: Espasa y Sirvén, P. 1984. *Perón y los medios de comunicación (1943-1955)… op. cit.*

Sin ir más lejos, en ese entonces, la radio era el medio de comunicación predilecto y se lo consideró el cable a tierra de una sociedad que privilegiaba los radioteatros y las transmisiones deportivas. Su bajo costo económico le permitió a miles de argentinos estar informado y entretenido en el acto. Según Archetti, en el ámbito deportivo, durante los años cuarenta, la radio fue el medio de comunicación principal ya que permitió, a partir de voces, simbolizar un espectáculo distante en el cual lo central son las imágenes y eventos corporales.

A su vez, con respecto a los diarios y revistas, existía una gran variedad de publicaciones que eran vendidas diariamente, como el diario *Clarín*, *La Nación o El Mundo*. Semanalmente se imprimían también diversas revistas, tal como las publicaciones deportivas *El Gráfico* y *Mundo Deportivo*. La televisión arribó al país a través del estado en 1951 y así fue como surgió la primera emisora argentina, Canal 7, fundada, precisamente, el 17 de octubre. Sin embargo y debido al elevado costo que tenían los televisores en aquella época, la televisión, en blanco y negro, sólo podía ser vista por una minoría poblacional.

Por último, durante los años cuarenta y cincuenta, el cine tuvo una alta repercusión en la sociedad. En el contexto peronista, la industria cinematográfica experimentó varios cambios que, a pesar de estar relacionados con el crecimiento de la producción cultural general (producto del crecimiento económico del período), estuvieron fuertemente ligados al apoyo estatal otorgado a la industria cinematográfica. En este contexto, de gran protección estatal, se registró un récord en cuanto a promedio anual de films producidos en la Argentina: 42,7 películas anuales. A partir de estos cambios, surgieron algunos cortometrajes, tal como ocurrió con *Sucesos Argentinos*, un noticiero cinematográfico. Este duraba entre ocho y diez minutos y solía terminar con una noticia deportiva, la cual generalmente proyectaba los logros de la gestión deportiva estatal, así como también destacaba los logros de los deportistas argentinos.

Asimismo, tal como se ha mencionado anteriormente, la política intervencionista del estado peronista fue aplicada también a los medios de comunicación. En este contexto histórico, se desplegó un auge así como también existió una consolidación de los medios estatales. De esta forma, aparecieron numerosos medios audiovisuales y de corte oficialista que tenían como premisa expresar el pensamiento del estado peronista. Así surgieron *Mundo Argentino*, publicación quincenal en la que Perón era llamado "El líder", "El Conductor", "El Primer Trabajador" y Evita era denominada "Evita la Capitana". Con respecto a las radios oficiales, entre 1946-1949 las estaciones de transmisión pasaron a manos estatales, organizándose alrededor de la Red Oficial encabezada por LRA Radio del Estado. Además, existió un noticiero al medio día cuyo único objetivo era refutar los editoriales de *La Prensa*.

En relación a los medios, Ulanovsky manifestó en una entrevista que Perón "gobernó hasta 1951 y, a partir de allí, lo hizo con la radio y la televisión". El autor manifiesta también

que el presidente subió con los medios a su favor y terminó con los medios en contra[29]. Sin embargo, Sirven sostiene que en 1946 la mayoría de los diarios locales no apoyaron a Perón. Argumenta que los medios ejercieron, de algún modo, un contrapeso ya que la Secretaría de Trabajo y Previsión le otorgaba a Perón demasiado poder.

Al mismo tiempo, el control/intervención del gobierno sobre los medios de comunicación fue incrementando desde 1946 en adelante. En este contexto, la Subsecretaría de Informaciones fue un instrumento clave a partir del cual el gobierno pudo intervenir en los contenidos de los mensajes difundidos por los medios. Esta entidad implementó una planificación centralizada de la información que le permitió constituirse en una vía fundamental para la construcción de la imagen del gobierno.

Sin embargo, particularmente a partir de 1951, el control de los medios por parte del estado fue cada vez más fuerte y tendió a marginar a la mayoría de los profesionales opositores, al mismo tiempo que acentuaba la propaganda estatal. Sin embargo, se debe aclarar que, lógicamente, la situación de cada medio fue distinta. Por ejemplo, *Clarín* y *La Nación* comenzaron a manejarse con extrema cautela informativa, en especial cuando tenían la necesidad de referirse críticamente a la obra del gobierno[30].

El control por parte del estado fue denominado por M.G. Rodríguez como "estatización de los medios". La autora sostiene que la intervención estatal fue, principalmente, ejercida de dos maneras distintas. En algunos casos, como ocurrió con el diario *La Prensa*, los medios fueron intervenidos directamente por el estado e, inmediatamente, otorgados a la CGT. En otros casos, como sucedió con la editorial Haynes, la estatización de los medios se llevó a cabo a través de la compra de acciones. En esta ocasión, el gobierno compró el 51 por ciento de las acciones, adquiriendo así la mayoría del control de la empresa. Estas dos formas de intervención en los medios muestran que el tipo de políticas utilizadas por el estado en relación a la prensa actuó en sintonía con la política estatal; fueron, de esta forma, congruentes. Aquí se sugiere que estos dos tipos de control sobre los medios reflejan el papel preponderante que tuvieron en la política del estado.

Antes de continuar, se debe destacar que al mismo tiempo que aumentaba la intervención estatal, en ese entonces se desplegó un gran crecimiento de la producción cultural la cual se expandió a todas las industrias culturales. De esta forma, al mismo tiempo que la producción cultural se reavivaba, un gran núcleo de la sociedad vivía con fervor la práctica y la observación de los deportes profesionales y verdaderamente masivos como fueron el fútbol, el boxeo y el automovilismo, los cuales gozaban de pleno consenso popular[31].

[29] Kronenberg, M. 2006. *Peronismo… op. cit.*
[30] Ulanovsky, C. 1997. *Paren las rotativas… op. cit.*
[31] Rodríguez, M. G. 2002. *Pueblo y público… op. cit.*

Teniendo en cuenta el control ejercido sobre los medios, resulta lógico suponer que la prensa deportiva oficialista contribuyó a consolidar, en el imaginario colectivo, una imagen positiva del deporte nacional. De esta forma, el apoyo constante y efectivo del estado que fue plasmado en los medios deportivos oficialistas[32], quienes en el marco de una nación con fines progresistas, resaltaron los logros del peronismo y los vincularon con la idea del fervor patriótico. Esto hizo posible que el discurso nacional se vea reflejado en el éxito de los deportistas argentinos en el exterior al invocar la idea de patriotismo en la comunidad.

A su vez, se debe destacar que el rol de la prensa deportiva oficialista estuvo fuertemente vinculado con el mundo del deporte propio de la década del cuarenta. Sin ir más lejos, lo particular de ese contexto fue que, por primera vez, el estado argentino intervino en forma directa y sistematizada en el ámbito deportivo. Lupo sostiene que en este período fue la única oportunidad que en el marco nacional hubo una política deportiva delineada desde el estado. Esto explica el carácter innovador que describió al gobierno peronista, al ser un pionero en la implementación de este tipo de políticas.

Nunca antes en la historia nacional se había organizado algo similar a los Campeonatos Infantiles creados en 1949 por Eva Perón, así como tampoco hasta ese entonces se había creado un organismo estatal que este a cargo de la dirección de los deportes a nivel nacional[33]. Por este motivo, varios autores sostienen que la expansión deportiva que tuvo lugar en los años peronistas marcó un antes y un después en la historia del deporte nacional; por ello, este período histórico es comúnmente denominado el "segundo florecimiento" de los deportes en general, y del fútbol en particular. Tal como sostienen diversos pensadores, "la patria deportista" impulsó de esta forma la creación de numerosos estadios de fútbol. Así, en 1947 se inauguró el estadio de Huracán, mientras que en 1950 se construyeron los estadios en de Veléz Sarfield y Racing. Este último fue denominado "Estadio Presidente Perón". (En la presente investigación se profundizarán algunas características que distinguen al club Racing). A su vez, se desplegaron varios torneos y actividades deportivas, así como también se crearon diversas instituciones ligadas específicamente a la materia deportiva, tal como la Unión de Estudiantes Secundarios (UES) creada en 1953. Allí "se fundaron dos ramas (como en el partido gobernante) para que los estudiantes secundarios de uno y otro sexo tuvieran un campo deportivo propio"[34]. Esta institución estuvo íntimamente ligada al deporte y la juventud argentina, así como también al estado peronista.

[32] Este punto será específicamente aplicado en relación a las revistas deportivas *El Gráfico* y *Mundo Deportivo* en los capítulos III y IV.

[33] En 1947 se fusionaron dos instituciones ligadas a la materia deportiva. Así se creó la institución CADCOA, que englobó a la Confederación Argentina de Deportes y al Comité Olímpico Argentino. Para más información sobre las instituciones deportivas durante el peronismo, puede consultarse, entre otros, Rodríguez M. G. 2002. *Pueblo y Público en el deporte… op. cit.*

[34] Senén González, S. 1996. "Perón y el deporte", en *Todo es Historia*, nro. 345. Buenos Aires, p. 17

A su vez, tal como se ha mencionado previamente, las políticas implementadas por el gobierno peronista en materia deportiva tuvieron un fuerte carácter intervencionista. Al igual que la esfera de los medios de comunicación, el ámbito deportivo es un espacio que permite vislumbrar de qué forma las políticas estatales tendieron a generar una intervención de la esfera pública en al ámbito privado. Aquí se debe recordar que después de 1955 hubo un cambio trascendental en la implementación de políticas deportivas. Luego de Perón, la consideración del deporte como un modo de vida para el desarrollo corporal y cultural de las personas dejo de ser una "cuestión de estado" y, además, el país perdió considerablemente su protagonismo en todos los eventos posteriores[35].

Sin ir más lejos, desde principios del siglo XX, los deportes populares (el fútbol, el automovilismo y el boxeo) que ya estaban instalados en la sociedad argentina, pero eran disciplinas que staban fuertemente relacionadas con el ámbito privado cambiaron su rumbo. De esta forma, a partir de las políticas deportivas aplicadas en los años peronistas dichas prácticas comenzaron a estar más vinculadas con la esfera pública. Esto manifiesta que la política deportiva fue congruente con el resto de las políticas adoptadas por el gobierno. Consistió en la inclusión de un grupo social que hasta dicho momento no había aparecido en el centro de las políticas estatales: la clase trabajadora. Para alcanzar dicho objetivo, en las escuelas, no sólo se fomentó el deporte que reemplazó a la gimnasia tradicional, sino que además el estado estimuló a los niños a jugar y practicar diversos deportes. Cuando ingresaban a jugar, los jóvenes ("los únicos privilegiados de Evita") cantaban con entusiasmo: "(…) a Evita le debemos nuestros clubes/por eso le guardamos gratitud/si ganamos o perdemos/ no ofenderemos al rival (…)"[36].

IV. Recapitulación

El panorama general sobre los años peronistas presenta, entre otros elementos, las transformaciones que asumió el estado a partir de la década del cuarenta. En este contexto, la política estatal, tanto en materia económica, social, política y cultural reflejó un fuerte carácter intervencionista.

Sin ir más lejos, en la política social de Perón se percibe la centralización del estado y su injerencia en áreas antes vedadas, tal como es el caso de la construcción de viviendas para los sectores más modestos. Aquí se debe recordar que el estado ejerció una acción directa en la creación de las edificaciones.

[35] Véase Lupo, V. 2004. *Historia política del deporte argentino (1610-2002)… op. cit*.
[36] Lupo, V. *Ibid.*

Al mismo tiempo, específicamente en relación a la política social aplicada por el estado, es importante destacar que la misma fue presentada como una ruptura con respecto a las emprendidas por gobiernos anteriores. A través del elemento principal de dicha política, la Fundación María Eva Duarte de Perón, se desplegaron numerosas obras, así como también se organizaron diversos eventos en el ámbito deportivo. En este contexto, los Campeonatos Infantiles "Evita" y los Torneos Juveniles "Juan Perón" se transformaron rápidamente en íconos de la política deportiva impulsada desde el estado. Lo fundamental aquí es resaltar que, por primera vez en la historia nacional, los sectores más necesitados pudieron ampliar sus derechos a partir de la práctica deportiva impulsada por la acción estatal. Resulta comprensible entonces que el estado, encarnado en la figura de Perón, se haya legitimado, en este escenario, a partir de la noción de "pueblo".

A su vez, se debe resaltar que, en términos generales, la política deportiva refleja el intento de avance del estado sobre esferas privadas. Esto también se manifiesta en el control/ intervención del gobierno sobre los medios de comunicación, el cual fue incrementando desde 1946 en adelante. Tal como se ha mencionado, la Subsecretaría de Informaciones fue un instrumento clave a partir del cual el gobierno implementó una planificación centralizada de la información que le permitió constituirse en una vía fundamental para la construcción de la imagen del gobierno.

Teniendo esto en cuenta, resulta lógico entonces que la prensa deportiva oficialista haya contribuido a consolidar, en el imaginario colectivo, una imagen positiva del deporte nacional. Por último, se debe recordar que esto hizo posible que el discurso nacional, el cual definía a la Argentina como un país nacionalista, se vea reflejado en el éxito de los deportistas argentinos.

Universidad de SanAndrés

Capítulo II. El fútbol

Los objetos culturales no son fabricados por el historiador,
sino por la gente a la que estudia. Les dan significado.
Necesitan ser interpretados, no contados.
ROBERT DARNTON

I. Introducción

Este capítulo tendrá como objetivo central presentar al objeto de estudio de esta investigación: la práctica futbolística. De esta forma, se mostrará la historia del despliegue de este deporte tomando como momento inicial su llegada a nuestro país y como estadio final su desarrollo en los años peronistas. A su vez, se presentarán similitudes y diferencias entre ambos momentos de esta narración.

El objetivo del primer apartado será entonces comprender cómo, luego de ser importada, la práctica futbolística terminó convirtiéndose en "el deporte nacional". Lo importante será destacar de qué forma los actores locales hicieron "propio" un deporte que comenzó siendo exclusivamente británico. Este pasaje implico necesariamente una resignificación del sistema de valores adheridos al fútbol.

Al mismo tiempo, se explicará la relación establecida entre el espacio urbano, las prácticas sociales y culturas, y el sistema de valores asociado al fútbol.

Para alcanzar dicho propósito este apartado describirá también cómo la popularización de la práctica futbolística permitió el desarrollo de la identidad nacional. Se expondrá la relación establecida entre la formación identitaria terriorial del fútbol y la identidad nacional. Al mismo tiempo, se analizará el rol que asumieron los clubes de fútbol, sus nombres, sus razones sociales y sus fechas de fundaciones. Cada uno de estos elementos contribuye al entendimiento de la construcción de la identidad nacional.

Por último, en este primer apartado se presentarán los elementos paraestatales, es decir a la industria cultural, como aquel espacio que permitió la proyección de una identidad nacional. Se aclarará que estos discursos fueron complementarios con aquellos enunciados desde el estado. Aquí se hará hincapié en el rol protagónico que tuvo la revista *El Gráfico* para reflexionar sobre lo nacional y lo masculino. Esta revista propuso dos fundaciones del fútbol:

una británica y otra criolla. Allí, los discursos deportivos construyeron dos estilos de juego completamente distintos. Esto resulta imprescindible para la creación de una identidad nacional construida en base a la alteridad/diferenciación. Se enfatizará la descripción del estilo de juego criollo para así explicar cómo se fue construyendo, en el imaginario social, la identidad nacional a partir de las imágenes del fútbol.

A su vez, para alcanzar el objetivo de este capítulo, el segundo apartado describirá cómo, a partir de los años peronistas, la práctica futbolística adquirió una forma distinta. Se mostrará de qué manera, este deporte que comenzó siendo practicado en el ámbito privado se transformó en este nuevo contexto en un deporte de envergadura pública.

Además, este segundo apartado pondrá en evidencia que la política deportiva, al igual que las políticas aplicadas a los medios de comunicación (fuerte rasgo intervencionista), refleja en sí misma el carácter del estado peronista. Es decir, un constante avance del estado sobre la sociedad civil.

Siguiendo esta línea de argumentación, se explicará que los elementos paraestatales, específicamente la industria cultural, se desplegaron de una forma muy distinta a la que habían adoptado a principios del siglo XX. A pesar de que tanto en los años dorados, así como también en las décadas del cuarenta y cincuenta la producción cultural se expandió notablemente, esta ocupó un lugar distinto en sendos entramados sociales.

Por último, se considerará que la intervención sobre los medios de comunicación influyó notablemente en los valores asociados a las imágenes del fútbol proyectadas a partir de las revistas deportivas. Se mostrará entonces que en la prensa deportiva oficial el sistema de valores asociado a la práctica futbolística representó el carácter triunfalista de la Nueva Argentina.

Universidad de SanAndrés

II. El fútbol, una comunidad llamada nación[37]

A partir de fines del siglo XIX, la práctica futbolística comenzó a desarrollarse en Buenos Aires luego de ser introducida en los programas de los colegios ingleses. En 1893 se fundó la primera asociación en la Argentina con nombre inglés: Argentine Association Football League. Ésta tenía fuertes tendencias elitistas ya que representaba el sistema de valores de sus fundadores. En ese entonces, el fútbol estaba asociado al sistema de valores del fairpplay y el ideal del sportmen. "Los británicos se veían así mismos como caballeros y jugadores"[38]. La liga estaba compuesta por veinte equipos británicos y su presidente era A. Watson Hutton, director de un prestigioso colegio inglés. A pesar de que en 1903 se decidió que el nombre de la liga

[37] Sarlo, B. 8 de julio de 1993. "Una comunidad llamada Nación". Diario *Perfil*. Buenos Aires, p. 3.
[38] Archetti, E. 2003. *Masculinidades. Fútbol, tango y polo en la Argentina*. Buenos Aires: Antropofagia, p. 79.

fuera en español, Asociación Argentina de Futbol, el idioma inglés siguió siendo el oficial hasta 1906. Desde sus inicios, la práctica futbolística estuvo protagonizada por los ingleses. Sin ir más lejos, el Lomas Athelitc Club (integrado por estudiantes del colegio Lomas de Zamora School), ganó en varias oportunidades de forma consecutiva.

Desde 1901 hasta 1913, la actuación del Alumni Football Club en los campeonatos organizados por la asociación fue notablemente destacada. Dicho club había sido fundado por ex estudiantes del Buenos Aires High Schooll y la mayoría de ellos fueron jugadores del equipo nacional. Un acontecimiento que merece ser destacado fue la vista del Southampton, un equipo profesional inglés. Su visita mostró la superioridad de las cualidades del fútbol de la patria madre, así como también reforzó las diferencias entre los jugadores ingleses nacidos en Gran Bretaña y aquellos nacidos en Argentina. Otro elemento que debe ser distinguido es que el Southampton no jugó ningún partido con un equipo totalmente argentino, dado que la mayoría de los equipos locales estaban formados por apellidos ingleses.

A partir de los primeros años del siglo XX, el fútbol comenzó a ser difundido por todo el país. Se crearon varios clubes así como también ligas independientes y provinciales. Si bien el deporte se expandió a lo largo de todo el país, Buenos Aires nunca dejó de ser el lugar más destacado. La popularidad del fútbol fue cada vez más evidente mientras que los inmigrantes se incorporaban precipitadamente al deporte. Ya en 1907 existían doce ligas independientes dentro de la asociación, las cuales contaban con más de 350 equipos. Al mismo tiempo, el contacto entre Argentina y Uruguay era permanente debido a los partidos jugados entre ambos seleccionados. A medida que ocurría este proceso de expansión y popularización, de forma paulatina, la práctica del fútbol comenzó a distanciarse de los valores del fairplay. De esta forma, la creación de nuevos clubes acentuó también el abandono del ideal del sportmen. Parecía ser, que la introducción de nuevos jugadores, como eran aquellos hijos de inmigrantes italianos y españoles, produjeron transformaciones radicales en el sistema de valores adheridos a la práctica deportiva.

En 1912, el club Alumni abandonó la liga. Este hecho permitió que otros equipos de origen no británico puedan jugar en el campeonato. Ese mismo año, sin embargo, otro equipo británico, Quilmes, ganó el campeonato. En 1913 ocurrió un hecho, en ese entonces sin precedentes, dado que el Racing Club, un equipo sin un solo jugador de origen británico, ganó por primera vez el campeonato. Por este motivo, es frecuente que esta victoria represente el inicio del fútbol en nuestro país. Racing alcanzó la victoria cuando el fútbol ya era un deporte popular. En este contexto, al haber cada vez más equipos compitiendo, los valores que querían ser alcanzados eran ahora el exitismo y la competencia.

Al considerar los hechos hasta aquí descritos, podría sugerirse que a partir de 1912 ocurrieron cambios radiales tanto dentro como fuera de la liga oficial. En primer lugar, muchos clubes pudieron llegar a esta liga. Esto permitió que diversos clubes con orígenes sociales

distintos compartiesen un mismo espacio competitivo. De esta forma, varios equipos británicos, como por ejemplo el club Quilmes, competían con un típico equipo argentino, tal como fue el Racing Club. Asimismo, 1912 muestra el fin de la época de fundación de clubes. Aquellos que ya estaban creados (River Plate, Gimnasia y Esgrima, y Boca Juniors entre otros), fueron los más populares y estables en la liga. A pesar de que se incitaba a llegar a las ligas mayores y a no jugar de forma independiente, el fútbol se desarrolló en diversos ámbitos del país. Las prácticas no institucionalizadas ocurrían así en el barrio, más precisamente en las calles en donde "el énfasis estaba puesto en la búsqueda de una identidad local a través de la práctica del fútbol"[39]. Además, se ampliaron las ligas independientes mientras que el juego se desarrolló en espacios no específicamente deportivos. Así, por ejemplo, se crearon clubes en torno a las áreas de trabajo.

La popularización del fútbol junto con la creación de los distintos clubes, "fue diseñando una cúspide a la que se podía acceder"[40]. Entre 1912 y 1916 desaparecieron la mayoría de los clubes ingleses, como fue el caso de Alumni, así como también los valores británicos que habían caracterizado el inicio del fútbol en la Argentina. Según la revista deportiva *El Gráfico* "cuando el football comenzó a difundirse, dejaron de ser los cracks nombres británicos para transformarse en apellidos puramente latinos, especialmente italianos y españoles"[41]. Al mismo tiempo, la intensa proliferación de los distintos clubes transformó la vida de la ciudad: no sólo fueron espacios en donde se jugaba al fútbol, sino que, además, ofrecieron distintas actividades para sus miembros.

Al mismo tiempo, la liga oficial de fútbol, la Asociación Argentina de Fútbol (AAdeF), se dividió tras la creación de la Federación Argentina de Fútbol (AFA). Si bien existen varios motivos que provocaron la escisión, el particular disconformismo del equipo Gimnasia y Esgrima de la Plata fue un factor determinante. Así, alentó la creación de la AFA. Esta división trajo consigo un cambio en las políticas tradicionales. Mientras que en sus inicios, el elitismo y la rigurosidad caracterizaron a la asociación fundadora, ahora el objetivo central era buscar la legitimidad; es decir, contar con un apoyo más amplio. Por dicho motivo, si bien las asociaciones les exigían a los equipos tener una cancha propia para poder ingresar a la liga, "la FAF tuvo controles laxos y benévolos". Además, en ese contexto, la práctica futbolística comenzó a ser cada vez más competitiva y ya no se necesitaba formar parte de un club para poder competir. A su vez, los jugadores eran a la vez los socios. Ellos construían los equipos, ya

[39] Archetti, E. *Ibid.*, p. 86.
[40] Archetti, E. *Ibid.*, p. 57.
[41] Archetti, E. 2001. *El potrero, la pista y el ring. Las patrias del deporte argentino*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, p. 19.

sean de clubes o instituciones, para así lograr su objetivo: llegar a la primera división. "El camino tendió a ser individual y no ya institucional"[42].

Algo que merece ser destacado es que el perfil del jugador de la liga oficial ya no era el mismo que a fines del siglo XIX. Si bien hasta 1912, los jugadores conformaban al ideal de "sportmen", a partir de la división de la liga oficial se incorporaron nuevos participantes, los cuales no seguían al tradicional fairplay. Así, las ligas oficiales trataron de sostener dicho sistema de valores, debido a que los jugadores se alejaban del ideal del sportmen. Estos jóvenes eran "footballers", simples jugadores que ya no tenían incorporado los valores tradicionales. Este nuevo perfil de jugador trajo consigo el deseo de triunfo y las ansias de competir.

En 1914, Racing Club perdió un partido contra un equipo inglés, el Exeter City. Si bien esto indicó que el fútbol argentino era inferior que el inglés, al mismo tiempo reflejó la existencia de dos estilos de juego. "El estilo inglés, basado en la disciplina colectiva y el esfuerzo común, y el otro, el criollo local, basado en el individualismo (…)"[43].

A partir de la década del veinte, la práctica del fútbol comenzó a ser un espectáculo deportivo. El Club Independiente construyó el primer estadio en cemento, así como Vélez Sarfield construyó el primer estadio con iluminación artificial. Al mismo tiempo, los partidos comenzaron a ser transmitidos por radio mientras que el número de socios en los clubes más importante continuaban aumentando. De esta forma, "la expansión del deporte en la Argentina se puede asociar al desarrollo de la sociedad civil ya que las organizaciones y los clubes deportivos generaron espacios de autonomía y participación social al margen del Estado". En este escenario, los deportes en general, y el fútbol en particular permitieron establecer un "espacio nacional" de competencia real y de movilidad social, debido a que los mejores deportistas de las provincias pudieron hacer carrera en Buenos Aires, así como también de unificación territorial simbólica[44].

Sin ir más lejos, en 1928 el equipo nacional llegó a la final del campeonato olímpico de Ámsterdam y perdió contra Uruguay. En ese entonces también existía una fuerte rivalidad entre los clubes más importantes (River Plate, Boca Juniors, San Lorenzo, Independiente y Racing). La Liga Argentina de Football incorporó a dichos clubes, los cuales tenían la mayor cantidad de socios. Estos articularon la vida social de una gran cantidad de personas en Buenos Aires así como también de otras provincias. Comenzó a ser frecuente que los hinchas del interior del país comenzaran a seguir también a uno de los grandes equipos porteños. Esto muestra la función integradora del fútbol, ya que rompe las barreras provinciales. En ese entonces, para los argentinos, el fútbol se presentaba así como el deporte nacional.

[42] Frydenberg, J. 1998. "Redefinición del fútbol aficionado y del fútbol oficial. Buenos Aires, 1912", en *Deporte y Sociedad* (comp.) Alabarces, P., Di Giano, R y Frydenberg, J., Buenos Aires: Eudeba, pp. 56-57.
[43] Archetti, E. 2003. *Masculinidades… op. cit.,* p. 83.
[44] Alabarces, P. 2002. *Fútbol y patria*. Buenos Aires: Prometeo, p.13.

Sin embargo, se debe tener en cuenta que la popularización de la práctica del fútbol, hacia 1910, estuvo inmersa en el proceso de construcción de la Buenos Aires moderna. Por este motivo, la formación del espacio urbano estuvo íntimamente relacionada a la forma en que los jóvenes usaron la ciudad para impulsar la práctica futbolística. En otras palabras, estos jóvenes, en su gran mayoría hijos de inmigrantes, incidieron en la producción del espacio urbano. Siguiendo esta línea de razonamiento, es posible afirmar que la competencia en el fútbol tiene una carga espacial emotiva. Debido a este factor, la práctica futbolística generó lazos identitarios en relación y correlación al proceso de formación de la ciudad.

Asimismo, para explicar de forma completa la creación de dichos lazos identitarios, se debe tener en cuenta el rol que asumieron los clubes de fútbol. Los diversos club-equipo fueron fomentados por los mismos participantes. Estos jóvenes, en las primeras décadas del siglo XX, estuvieron impregnados por una atmósfera que alentaba la creación de asociaciones[45]. De esta forma, los jóvenes comenzaron a desarrollar la práctica del fútbol mediante la creación de clubes. Ahora bien, el concepto de "club" trae consigo la idea que todos los miembros son iguales. Todos ellos eran hombres jóvenes, pertenecientes a la misma institución y estaban, fundamentalmente, persiguiendo un mismo objetivo. En otras palabras, los miembros de un club de fútbol se asemejaban debido a que cada uno de ellos estaba defendiendo "algo propio". Estas ideas permiten pensar a los club-equipo como espacios de sociabilidad en donde se fomentan y generan lazos entre iguales.

Generalmente, aquello que estaban defendiendo, es decir "lo propio", fue el barrio. En este sentido, desde su comienzo, los clubes de fútbol defendieron su lugar de pertenencia. Esto es justamente lo que sucede con el "Club Nacional". Siguiendo esta idea, la Selección Nacional de fútbol también defiende su lugar de pertenencia. Es decir, nuestro país, la Argentina. Siguiendo esta línea de razonamiento, la práctica deportiva generó, (y probablemente genera), la posibilidad de distinguir "lo propio" de "lo ajeno". Sin embargo, desde el inicio de la creación de un club, la intención de defender el lugar de pertenencia no es el único elemento presente. Para que dicha idea cobre sentido es necesario que exista un "otro", del cual haya que defenderse. Esta relación con el adversario, cobra sentido en la medida en que coexista un todo que englobe a las distintas partes. Siguiendo esta línea de razonamiento, la liga de fútbol fue el espacio común en donde los diversos clubes participaban defendiendo cada uno su propia carga espacial emotiva. Cada club defendía "lo propio", es decir su lugar de pertenencia, su barrio. Por dicho motivo, el vínculo que mantuvieron los clubes dentro de la liga favoreció que los términos de la competencia futbolística estuvieran, principalmente, caracterizados por la rivalidad.

[45] Sobre los discursos a favor del aglutinamiento institucional, pueden consultarse: Frydenberg, J. Julio.1998. "Espacio urbano y práctica del fútbol, Buenos Aires 1900-1915", en *Educación Física y Deportes,* nro. 10, año 3. Buenos Aires y Lupo, V. 2004. *Historia política del deporte argentino… op. cit.*

Sin embargo, para comprender de forma aún más acabada la formación identitaria territorial se debe analizar la importancia que se le adjudicó al tener una cancha propia. El desempeño deportivo de los clubes estuvo directamente afectado por la relación que cada club establecía con este último elemento. Por ello, era fundamental ejercer la localia para alcanzar la victoria. Es decir que, no sólo era importante tener cancha propia, sino que además pertenezca al barrio; esa era la combinación perfecta para ganar un partido. De esta forma, una vez más, el espacio adquiere una dimensión crucial al influir en los resultados del desempeño deportivo. Al mismo tiempo, la importancia que se le dio al tener un espacio propio de juego también puede ser percibida por las diversas mudanzas que estos jóvenes debieron realizar[46]. Este elemento también permite vincular la formación identitaria territorial con la práctica futbolística.

Al mismo tiempo, se debe aclarar que, en efecto, estaban ocurriendo dos procesos en forma simultánea. Por un lado, cada club de fútbol defendía su propio lugar de origen, es decir su barrio. Sin embargo, por otro lado, los numerosos viajes (realizados gracias a los nuevos medios de transporte) comenzaron a facilitar la creación de un sentimiento compartido por todos los jóvenes. Este era completamente independiente de los clubes a los que pertenecían. En otras palabras, los numerosos traslados que debían realizar, abandonando así su barrio, intensificaron la sensación de pertenencia a un mismo lugar. Es decir que, más allá del equipo y del propio lugar de origen, todos los jóvenes que ejercieron la práctica futbolística comenzaron a percibir a la ciudad como su lugar de pertenencia. En este contexto, surge el término "porteños" designando a un sector social específico de Buenos Aires. Sólo aquellos que vivían en la ciudad y la sentían como "algo propio" fueron denominados porteños. Estos dos procesos que ocurrieron de forma simultánea, es decir, por un lado, el sentimiento de pertenencia al propio lugar de origen (barrio/equipo), y por el otro, la creación de un sentimiento de pertenencia más abarcador (ciudad/liga), son ambos elementos fundamentales. La relación entre ellos permite explicar cómo se fue configurando el proceso de construcción de una identidad a escala nacional.

Siguiendo las ideas de Frydenberg, dicha construcción fue un proceso sumamente complejo. La popularización de la práctica del fútbol, junto con los procesos de urbanización y la creación de nuevos sectores sociales, impulsó la creación de una identidad nacional. La utilización de la metonimia, como figura que establece la relación parte/todo, permite entender la configuración de dicha identidad. De esta forma, así como el equipo-club, (el cual defendía sus propios intereses), estaba relacionado con la liga independiente, (en la cual todos los competidores eran iguales al ser "porteños"), algo similar estaba ocurriendo en otra dimensión

[46] Si bien muchos autores sostienen que la popularización de la práctica del fútbol se debió a la disponibilidad de los recursos (bajos costos junto con espacios libres), hay quienes sostienen lo contrario. Frydenberg, a diferencia de Alabarces, considera que hubo enormes dificultades para encontrar un lugar apropiado para instalar el campo de juego. "La insistencia en el esfuerzo por conseguir terreno propio y la persistencia en mudarse varias veces, muestra la fuerza de la conexión identitaria con el lugar que se decía defender". Frydenberg, J., *Ibid*.

social. El mundo vecinal, es decir los barrios, estaban inmersos dentro de un espectro más amplio, conformado por la ciudad. De esta forma, se mantuvo una intensa relación entre las partes (equipos/barrios) que pudo cobrar su sentido, (defender "lo propio"), al estar inmersas en una totalidad (liga/ciudad).

Ahora bien, estas relaciones parte/todo adquieren significado en la medida en que esté presente algún "otro", del cual haya que defenderse. En otras palabras, cada equipo-club defiende lo propio en la medida en que exista un adversario. Sin embargo, para que este último este presente es necesario que ambos formen parte del todo (la liga, la ciudad, la competencia). Lo que aquí se debe destacar es la importancia que adquirieron dichas relaciones (parte/todo). Fueron un elemento fundamental debido a que fomentaron la creación de una identidad nacional. Cada club defendió "lo propio" de "lo ajeno", estableciendo así las relaciones con el resto de los equipos. De esta forma, se sugiere que la ciudad, al igual que la liga, comenzó a ser percibida como un espacio común. Este aglutinó a los diversos clubes, fomentando así un lugar de pertenencia. En relación a estas ideas, Beatriz Sarlo sostiene que el Mundial de fútbol proyecta "el sentido de pertenencia a una comunidad llamada nación"[47]. En el caso en cuestión, los numerosos traslados contribuyeron así a crear un sentido de pertenencia en relación a una unidad más abarcadora que el barrio: la ciudad. Tal como se ha mencionado al comienzo, el objetivo de esta sección será reflexionar entonces acerca de cómo el país se constituyó en el sentido de pertenencia a escala nacional.

Inmerso en este contexto, se fue configurando una resignificación del sistema de valores adheridos a la práctica del fútbol. Aquí se debe señalar que dicha resignificación se trasladó a su vez a ámbitos extradeportivos. Esto explica el motivo por el cual los orígenes del fútbol estuvieron caracterizados por "el tercer tiempo", mientras que los años veinte estuvieron caracterizados por la rivalidad. También explica por qué en un principio el concepto de honor estuvo vinculado al cumplimiento de normas éticas adheridas a la conducta deportiva mientras que, a partir de los años veinte dicho concepto estuvo asociado a la victoria. Era "una vergüenza y humillación ser visto como derrotado" [48].

A su vez, como ya fue mencionado, los jóvenes, en su gran mayoría hijos de italianos y españoles, fueron los impulsores del proceso de popularización de la práctica del fútbol. A través de la creación de clubes, fomentaron nuevos espacios de sociabilidad que le permitieron insertarse dentro de un complejo entramado social. La competencia futbolística entre los mismos estuvo caracterizada por la rivalidad y las ansias de ganar. Los jóvenes que comenzaron a jugar en las calles aspiraban formar su propio equipo para así alcanzar la liga. Los nuevos valores adheridos a la práctica deportiva reflejaban el deseo de lograr una movilidad social

[47] Sarlo, B. 8 de julio de 1993. "Una comunidad llamada Nación"… *op. cit*.
[48] Frydenberg, J. 1997. "Prácticas y valores en el proceso de popularización del fútbol, Buenos Aires 1900-1910", en *Entrepasados*, nro. 12, año 6. Buenos Aires, pp. 7-31.

como producto del logro individual. De esta forma, resulta lógico, que la competencia futbolística deje de estar asociada a la idea de juego, para sí aproximarse a la noción de triunfo. Estos nuevos actores sociales querían llegar a la meta, ascender socialmente, alcanzar el éxito y sentirse victoriosos.

Asimismo, el análisis de los nombres de los clubes de fútbol, las razones sociales y las fechas de sus respectivas fundaciones contribuye a entender cómo se produjo el proceso de construcción identitaria nacional. Se debe considerar, que los nombres de los clubes muestran las ideas y sentimientos que movilizaron a los sectores populares modernos a fundar dichos espacios de sociabilidad. Teniendo en cuenta lo mencionado en las páginas anteriores, es comprensible que los nombres reflejen a un grupo de jóvenes defendiendo elementos nucleantes (cuadra, barrio, etc.). No parece aleatorio que los nombres elegidos hayan sido "Unión, Unidos, Defensores". Es claro que estas palabras hacen referencia al mismo agrupamiento, siendo así nombres auto reflexivos. Al mismo tiempo, no sólo manifiestan que el equipo es representante de un espacio nucleante (el territorio) sino que, además, se deben enfrentar con un "otro", quien es, a su vez, también defensor de su propia identidad.

Además, el nombre "Argentinos" indica la segregación con respecto a un universo simbólico no argentino. Aquí es importante tener en cuenta que el nombre del equipo designa a un grupo social que se distingue de los inmigrantes en su totalidad, no sólo de los ingleses como fue el caso del equipo Argentinos de Quilmes. También existieron nombres que enfatizaron el aspecto generacional del grupo. Este fue el caso de los siguientes equipos: Estudiantes, Estudiantil, Juniors, Juventud, Pequeños. Sus nombres dan cuenta del aspecto generacional de los participantes, al mismo tiempo que refuerzan la idea que sostiene que existieron nuevos actores sociales que estaban intentando encontrar su propio lugar en el entramado social. Sin embargo, otros nombres, tal como fue el caso de Gimnasia y Esgrima de la Plata, estuvieron relacionados con el deporte, la competencia y el fútbol. En la última etapa fundacional algunos clubes eligieron nombres que hacían referencia a próceres nacionales. Al principio, sin embargo, los nombres aludían al propio lugar de pertenencia. "La influencia del universo local es abrumadora a la hora de construir el nosotros y ellos" (Esto evidencia la ya mencionada carga espacial emotiva del deporte). En un comienzo se nombraron las calles, luego las plazas, luego los barrios hasta llegar a las localidades. Además, el hecho de que los nombres de próceres aparezcan en un segundo momento indican que "hay un desacople cronológico entre los años de elaboración y puesta en marcha de los instrumentos de dicha red simbólica" debido a que el proceso de construcción del Estado ya había comenzado en el siglo anterior. No existió nunca una superposición entre nombres de lugares y próceres. Nunca tuvo lugar una construcción

como San Martín de Flores. Esto evidencia que si bien ambos conceptos eran "nucleantes", el primer término fue percibido como aún más abarcador[49].

Sin ir más lejos, el caso de la "Asociación Atlética y Futbolística Argentinos Unidos de Villa Crespo" sirve a modo de ejemplo. El nombre justamente indica que se han reunido jóvenes argentinos que viven en el mismo barrio. No sólo parecen querer diferenciarse de los ingleses sino de los no argentinos (inmigrantes) del barrio de Villa Crespo. Su nombre condensa varios de los elementos que han sido expuestos anteriormente: el carácter asociacionista de los clubes, la referencia al lugar de pertenencia y el aspecto generacional. Todos estos fueron elementos que contribuyeron a crear una identidad nacional a partir de la práctica futbolística.

Asimismo, las razones sociales reflejan el cambio de valores que atravesaron los clubes. La cronología fue la siguiente: Athletic Club, Club Atlético y, a partir de los años veinte, Club Sportivo/Deportivo. El primer término fue utilizado por los clubes vinculados a la colonia inglesa. Claramente, dichas palabras remiten directamente al espíritu "sportivo". La utilización del término Club Atlético puede ser explicada por dos factores, no excluyentes entre sí. Por un lado, es una castellanización del término anterior, la cual muestra la influencia del modelo con el que llega aquí adherida la práctica del fútbol. Por otro lado, es un reflejo del discurso oficial (escolar) como promotor del atletismo. Sin embargo, en la práctica dichos clubes eran sólo de fútbol. La última razón social, Club Sportivo/Deportivo muestra como, a partir de 1920, existió un uso nativo de la palabra extranjera ("sport"), expresando así, de qué forma, el perfil de los clubes estaba en pleno proceso de cambio. Estos querían reforzar e intensificar que eran la única institución deportiva de ese lugar, sin rivales internos. Sin embargo, al mismo tiempo, el sistema ético ligado al "sportman" siguió estando presente dado que Sportivo/Deportivo proviene justamente de "sport", palabra que connota el sistema ético con el cual el fútbol fue introducido en la Argentina. Al mismo tiempo, "deportivo" indica que los clubes aspiraron a ser espacios de sociabilidad cada vez más amplios. Por ello comenzaron a ofrecer diversas actividades tratando de incluir a toda la localidad en las prácticas deportivas.

Asimismo, las fechas de fundaciones de los clubes permiten observar patrones que se repiten. En un primer orden aparecen cuatro clubes que nacieron un 25 de mayo (día de la revolución): River en 1901, Platense en 1905, Defensores de Belgrano en 1906 y Huracán en 1907. Al mismo tiempo, Chacarita Juniors fue fundado en 1 de mayo de 1906. Este caso merece especial atención en tanto que la fecha fundacional remite al acto contestatario asociado a los sectores populares de la primera década del siglo XX. Esto refleja el carácter social y político de Chacarita Juniors. Así, la historia sugiere que hubo una elección de formalizar el nacimiento de las instituciones un determinado día. En muchos casos, los fundadores decidieron demorar el acto iniciativo. Esto indica que el acto fundacional estaba cargado con un peso simbólico. Este

[49] Frydenberg, J. *Ibid.*

factor fue reforzado por el uso de las fechas patrias en los actos fundacionales. Ellas dotaron de un peso extra simbólico al acto iniciativo de los clubes.

Por este motivo, se puede afirmar, que la popularización de la práctica futbolística, (inmersa en el proceso de modernización y urbanización propio de los años dorados), permitió la construcción de la identidad nacional. Si bien dicha construcción es un proceso complejo y gradual, en los primeros años del siglo XX, en la esfera pública[50], principalmente en los espacios de sociabilidad, comenzó a forjarse la identidad nacional. Los clubes de fútbol, asumieron así un rol fundamental al promover tanto un carácter de igualdad como un sentido de pertenencia. Los jóvenes impulsaron el valor de la defensa de "lo propio", el cual estuvo presente desde el momento fundacional del club. Los nombres de los clubes reflejan este proceso, así como también reflejan la resignificación del sistema de valores adheridos al deporte. De esta forma, el fútbol comenzó a estar asociado al exitismo y al triunfo. A pesar de que a primera vista esto no esté presente en las razones sociales, en la práctica, los Clubes Deportivos, sí fueron espacios altamente competitivos. Al mismo tiempo, la elección de las fechas patrias para la fundación de los clubes dotó de un peso extra simbólico, de carácter nacional, al acto de iniciación.

Siguiendo esta línea de razonamiento, aquí se sostiene que, a principios del siglo XX, la creación de la identidad nacional argentina fue impulsada tanto por mecanismos estatales como paraestatales. Tal como sostiene Roxana Guber, la eficacia del estado residió entonces en la utilización de dos mecanismos: la escuela pública y la industria cultural. El primero, tuvo como propósito principal construir una identidad nacional de forma tal que aglutinara a los nuevos sectores sociales, mientras que el segundo fue impulsado por el estado[51]. Este escenario, el desarrolló de una esfera cultural permitió la creación de un público de masas. Este ámbito paraestatal, que bien podría ser pensado como una esfera pública (ya que es un nexo entre la sociedad civil y el estado), tuvo un rol destacado. La construcción de un público de masas, junto con una industria cultural, contribuyó a que en el imaginario social se construya una identidad nacional.

Antes de continuar, se debe tener en claro que estos discursos identitarios son complementarios. Es decir que, mientras que la identidad nacional en la elite estuvo asociada a las ideas de Lugones y Rojas[52] con la imagen del gaucho y la pampa, algo distinto, pero no excluyente, ocurrió en los sectores populares. A partir de la industria cultural, ellos crearon una identidad nacional en personajes reales: los deportistas. En este sentido, el fútbol, como máquina cultural, es productor de nacionalidad.

---

[50] Sobre este tema en particular ver el debate comprendido en Calhoun, C. (ed.). 1999. *Habermas and the Public Sphere*, Cambridg: MIT. University Press.
[51] Lupo, V. 2004. *La historia política… op. cit.,* p. 100.
[52] Sobre el nacionalismo en la Argentina, cabe destacar Devoto, F. 2002. *Nacionalismo, fascismo y tradicionalismo en la Argentina moderna. Una historia*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Como ya se ha expuesto, la construcción de la identidad nacional está basada en el concepto de alteridad. En otras palabras, dicha creación se realiza en torno a la diferenciación. La práctica futbolística, en este sentido, fue sumamente eficaz ya que permitió la distinción entre el par nosotros/ellos[53]; (el cual encuentra su expresión imaginaria en un estilo de juego). Al mismo tiempo, la práctica del fútbol incorporó un aspecto temporal al reflejar el pasaje del campo a la ciudad; una situación social transicional. Ahora bien, se debe tener en cuenta, que ambas nociones pudieron ser asociadas al fútbol gracias a la ya existente industria cultural. Sin ir más lejos, el análisis de los principales mecanismos paraestatales, explica cómo la construcción de una identidad nacional fue narrada en el imaginario social a partir de la práctica futbolística.

En los años veinte, la revista *El Gráfico*[54] fue un espacio central para reflexionar sobre lo nacional y lo masculino. A pesar que, desde su fundación fue pensada como una revista de deportes y vida social en general, luego se transformó en una revista exclusiva de fútbol. Su aparición estuvo estrechamente vinculada con los procesos de modernización de Buenos Aires. Fue una revista sumamente económica y de fácil acceso a las masas. Sin embargo, lo que merece especial atención es que fue un semanario deportivo producido por la clase media. En este sentido, los periodistas deportivos fueron quienes construyeron "lo nacional"; (este término debe ser abordado en su sentido más amplio). Desde la perspectiva moderno/antimoderno definieron los valores del estilo nacional y la tradición criolla. En la esfera cultural, *El Gráfico* permitió que se construya, en el imaginario social, "lo nacional" a partir de la examinación de las virtudes masculinas deportivas. Aquí debe siempre ser tenido en cuenta que los modelos propuestos por los periodistas deportivos eran personajes reales. Es decir, que "eran miembros de las clases populares realmente existentes, urbanizadas, alfabetizadas recientemente". Por este motivo, las reflexiones de los periodistas fueron fundamentales debido a que intervinieron en una construcción identitaria que, a pesar de no ser legítima (sentido doblemente periférico de Bourdieu), estuvo inmersa en el universo de sus públicos[55].

Sin ir más lejos, la revista permitió que se construyan nuevas lecturas del nacionalismo, el cual ya en los años veinte estaba consolidado. Esto posibilitó que, al mismo tiempo, se despliegue una confluencia entre esferas culturales. De esta manera, lo que *El Gráfico* inauguró fue un nuevo circuito de lectura de narrativas, transformadas en relatos deportivos y construidos para los nuevos sectores populares[56].

Asimismo, la revista fue sumamente efectiva en la utilización del par nosotros/ellos. Esto significa, que a partir de sus narraciones, el fútbol, como práctica deportiva, pudo proyectar

[53] Véase Alabarces, P. 2002. *Fútbol y patria… op. cit.,* pp. 20-43.
[54] Sobre la revista *El Gráfico,* véase Bergel, M. y Palomino, P. 1999. "La revista *El Gráfico* en sus inicios: una pedagogía deportiva para la ciudad moderna", en *Ef deportes,* http://www.efdeportes.com/efd17/elgraf.htm (Consultado: 5/9/2007)
[55] Alabarces, P. 2002. *Fútbol y patria… op. cit,* pp. 41-43.
[56] Alabarces, P. *Ibid.*

una identidad nacional. De esta forma, *El Gráfico* propuso dos fundaciones del fútbol: una británica y otra criolla. La primera fundación marca el período que se extiende desde 1887 hasta 1912 y está determinada por el origen étnico de los jugadores, todos ellos británicos. La segunda, inicia en 1913 y elimina todos los aspectos británicos. Es decir que lo criollo está determinado en función del origen de los hijos de inmigrantes. Aquí lo que importante es observar que ambas fundaciones permiten pensar en dos estilos de juegos distintos basados en diferencias étnicas. El estilo criollo, siguiendo esta línea de razonamiento, fue construido a partir de los nombres de jóvenes hijos de inmigrantes (italianos y españoles principalmente), mientras que el estilo británico estuvo asociado exclusivamente a los británicos.

De esta forma, *El Gráfico* permitió que se construya la identidad nacional a partir de la distinción entre ambos estilos de juego. Este mecanismo, fue sumamente eficaz ya que edificó dicha construcción en torno a la alteridad. En otras palabras, este primer nacionalismo deportivo construyó al estilo criollo a partir de la comparación con el estilo británico. Este siempre estuvo asociado al sistema de valores del fairplay, adherido al fútbol tradicional de fin de siglo XIX.

Sin embargo, aquí se analizará con mayor detenimiento la construcción del estilo de juego criollo. En primer lugar, se debe resaltar, que el mismo es un concepto híbrido pero excluyente, ya que es un nuevo estilo de juego. En otras palabras, "lo nacional" es un producto híbrido abierto pero exclusivo ya que deja afuera a los británicos. De esta forma, la construcción de la identidad nacional está basada en dos mecanismos: la inclusión y la exclusión. Mientras que el estilo criollo incorpora a los hijos de italianos y españoles, excluye a los inmigrantes británicos. Sin embargo, la inclusión de dichos sectores sociales implica cierta creatividad cultural, en tanto que se construye el estilo criollo a partir de la selección de un determinado grupo social. Al mismo tiempo, dicho grupo es heterogéneo dado que contiene elementos diversos; el estilo criollo constituye así un concepto híbrido. Por tal motivo, se percibe cierta oposición a las ideas nacionalistas debido a que aquí "lo nacional" es considerado el producto de los hijos de inmigrantes.

Asimismo, para continuar desarrollando la caracterización del estilo criollo, éste debe ser definido en oposición al británico; (respetando así su forma de creación). De esta manera, además de las dos fundaciones, *El Gráfico* propuso dos metáforas opuestas para describir ambos estilos de juego. Mientras el estilo británico fue concebido como una "máquina", el estilo criollo estuvo asociado al "arte". El concepto de máquina, además de estar asociado a lo industrial, privilegia al grupo por sobre el individuo. Representa el orden, la fuerza y la repetición. En contraste, el estilo criollo está fundamentalmente basado en la creatividad individual. Por este motivo, la agilidad y la virtuosidad son las virtudes corporales destacadas. Estas características apelan claramente al individuo y no a la práctica colectiva. Por dicho motivo, generalmente, las características de los equipos van a estar relacionadas a actores individuales. De aquí se desprende, que el estilo criollo, caracterizado por "el dribling" (luego llamado gambeta),

permitió que se distingan las individualidades dentro del equipo[57]. (Así es establecida, de alguna manera, una relación metonímica en la cual las partes interactúan con un todo).

A su ve, el carácter individual del estilo criollo está indirectamente mencionado con algunas de las ideas propuestas por Frydenberg. Dicho autor identifica una resignificación en el sistema de valores adheridos al deporte. El triunfo y las ansias de ganar fueron las que expresaron el deseo de alcanzar la victoria individual: no sólo de cada equipo, sino de cada jugador. Todos ellos buscaban así encontrar un lugar en el complejo entramado social de principios del siglo XX.

Sin embargo, el fútbol exige una práctica colectiva. Este elemento es fundamental para la construcción de una identidad nacional. El fútbol no sólo es un deporte que se juega en equipo, sino que además permite que se abandonen las diferencias personales y se despliegue un sentido compartido de nación. Siempre debe ser tenido en cuenta que la mirada de los otros es fundamental para la construcción de la identidad nacional. Es decir, que la creación de un estilo de juego basado en el contraste con otro estilo, (el criollo vs. el británico), es un mecanismo necesario pero no suficiente para desplegar la identidad nacional. Al mismo tiempo, es fundamental, que el "otro", ("lo británico"), reconozca a "lo criollo", es decir lo nacional argentino, como algo en sí mismo.

Sin ir más lejos, a partir de la victoria uruguaya conseguida en los Juegos Olímpicos de París en 1924 y la exitosa gira de Boca Juniors en 1925 los europeos comenzaron a percibir un estilo de fútbol "rioplatense" que influyó decididamente en la propia mirada que tanto Uruguay como Argentina tenía sobre sí mismas. Un elemento que resalta la importancia de la "mirada del otro" es percibir su cambio a lo largo del tiempo. A partir de 1930, debido a la crisis económica, entre otros factores, varios jugadores argentinos comenzaron a ser "exportados". Tal fue el caso de Luis Monti quien fue contratado por un equipo italiano. Mientras que para la Argentina de 1930 Monti era un perdedor y un traidor, en 1934 se había convertido en el modelo nacional italiano de la fuerza física"[58]. Este cambio de percepción, el "mirar al otro" de forma distinta, muestra la complejidad de la construcción identitaria: es un continúo proceso de significación y resignificación.

A modo de síntesis, se puede afirmar que el rol que asumió la industria cultural, (entendida como un discurso complementario al estatal), fue fundamental para la construcción de la identidad nacional. La revista *El Gráfico,* ocupó así un espacio central, al permitir que en el imaginario social, las ideas nacionalistas adquieran una dimensión real. Su eficacia, entre otros factores, residió en la propuesta de las dos fundaciones del fútbol junto con la presentación

[57]Archetti, E. 1995. "Estilo y virtudes masculinas en *El Gráfico*: la creación del imaginario del fútbol argentino", en *Desarrollo Económico,* vol. 35, nro. 139. Buenos Aires., pp.419- 442.
[58]Lanfranchi, P. 2005. "Los artistas del fútbol sudamericano en Europa (1924-1940)", en *Entrepasados,* nro. 27, Buenos Aires, p. 18.

de dos estilos de juego distintos. De esta forma, los gauchos de Rojas y Lugones, se corporizaron en personajes reales: los deportistas. Todos ellos, fueron jóvenes soñadores que intentaron, por medio de la práctica futbolística, insertarse en la compleja trama social de principios del siglo XX.

III. El fútbol en los años peronistas: una fiesta deportiva

Antes de comenzar esta sección, resulta imprescindible tener en cuenta tanto el contexto de los años peronistas, así como también tiempos más remotos; vinculados a la constitución de un sistema de valores adheridos a la práctica futbolística.

Sin ir más lejos, en nuestro país, la historia del fútbol, tal como ha sido presentada en el apartado anterior, muestra, entre otras cosas, que este deporte comenzó siendo una práctica individual y privada. A principios del siglo XX, específicamente en los años dorados, la práctica futbolística se desplegó a lo largo del país a medida que se fundaban los primeros clubes de fútbol en Buenos Aires y, al mismo tiempo, se creaba un estilo de juego local: el tradicional juego criollo.

Esta historia es sumamente enriquecedora ya que introduce elementos que contribuyen al presente análisis. Es decir, muestra de qué forma un elemento extranjero (en este caso un deporte inglés), fue a través de las prácticas sociales y culturales, asociado a valores tradicionales argentinos. Este proceso de apropiación estuvo principalmente ligado a la práctica individual y privada que era desarrollada por miles de jóvenes locales (tanto extranjeros como argentinos). Entre otros elementos, ellos encontraron en la práctica futbolística un lugar de pertenencia.

Sin embargo, aquí el objetivo en cuestión no será narrar nuevamente la historia del fútbol en la Argentina, sino por el contrario resaltar que, desde principios de siglo, dicha práctica fue desplegada a partir de elementos paraestatales. De esta manera, la industria cultural se desarrolló ampliamente y permitió, entre otras cosas, que se forje, a partir de las imágenes del fútbol proyectadas en la revista deportiva *El Gráfico*, la identidad nacional.

Indudablemente, a partir de los años peronistas, la práctica futbolística adquirió una forma distinta. Este deporte, que comenzó siendo practicado en el ámbito privado se transformó en un deporte de envergadura pública. Al igual que las políticas aplicadas a los medios de comunicación (fuerte rasgo intervencionista), la política deportiva refleja en sí misma el carácter del estado peronista. Es decir, una tendencia hacia el avance del estado sobre la sociedad civil.

A su vez, los elementos paraestatales, específicamente la industria cultural, se desplegó de una forma muy distinta a la que habían adoptado a principios del siglo XX. A pesar de que tanto en los años dorados, así como también en las décadas del cuarenta y cincuenta la producción cultural se expandió notablemente esta ocupó un lugar distinto en sendos entramados sociales.

Sin ir más lejos, en los años peronistas, la intervención sobre los medios de comunicación influyó notablemente en los valores asociados a las imágenes del fútbol proyectadas en las revistas deportivas. Siguiendo estos argumentos, es lícito suponer que en la prensa deportiva oficial el sistema de valores asociado a la práctica futbolística representó el carácter triunfalista de la Nueva Argentina.

Tanto M. G. Rodríguez como Alabarces, sostienen que el período histórico aquí adoptado, 1946-1955, es un momento crucial para dar cuenta de las relaciones entre el deporte, los sectores populares y las operaciones político-culturales del estado. Ambos autores destacan tres aspectos que aparecen como rasgos característicos de los años peronistas: a) la expansión deportiva, b) el auge y consolidación de una industria cultural con un sólido rasgo intervencionista y c) la irrupción en la esfera política de un nuevo actor social, las clases populares, llamadas a ser imaginariamente protagonistas y destinatarias de las políticas de estado[59].

En primer lugar, la expansión deportiva recién mencionada estuvo estrechamente ligada a la Fundación de Ayuda Social María Eva Duarte de Perón. Esta institución fue creada el 19 de junio de 1948 y, apresuradamente, el 8 de julio por el Decreto 20.564 se le reconoció la Personería Jurídica. Su capital inicial (mil pesos) había sido aportado por Eva Perón y además funcionó durante siete años. El Dr. Ramón Cereijo, Secretario de Hacienda del gobierno y Presidente del Racing Club, fue en sus comienzos el administrador. Con sus fondos se construyeron numerosas obras, entre las que se distinguen: La Ciudad Infantil "Amanda Alllen", (14 julio 1949), levantada sobre dos manzanas del barrio de Belgrano, en un tiempo récord de 5 meses y 20 días, y la Ciudad Estudiantil (27 de octubre de 1951) en un predio de cuatro manzanas[60].

Además, desde el área de Acción Social de la Fundación, se planificaron y realizaron, en el ámbito deportivo, los Campeonatos Infantiles Evita creados en 1949. Al año siguiente, se ampliaron las disciplinas deportivas con la incorporación de los Torneos Juveniles Juan Perón. Rápidamente, dichas competencias se transformaron en icono de la obra de Perón en materia política deportiva, al mismo tiempo que se convertían en el mayor movimiento deportivo que hubo en la historia Argentina hasta nuestros días.

---

[59] Alabarces, P. 2002. *Fútbol y patria…op. cit.*

[60] Para más información acerca de la acción de la Fundación maría Eva Duarte de Perón, puede consultarse, entre otros, Lupo, V. 2004. *Historia política del deporte argentino…op. cit.,* p. 183.

A su vez, es fundamental mencionar que para un gran número de habitantes de bajos recursos el participar en los Campeonatos Evita significó recibir beneficios hasta el momento desconocidos. Siguiendo el Plan Deportivo impulsado por las políticas sanitarias del Ministro de Salud Dr. Carrillo, todos los jóvenes que participaban en las competencias organizadas por la Fundación de Ayuda Social debían ser sometidos a una revisión médica antes de competir.

Antes de continuar, se debe recordar que el Dr. Carrillo caracterizó el período más importante que tuvo la Argentina en toda su historia respecto a las políticas sanitarias y su vinculación directa con el deporte. Fue un funcionario clave del gobierno peronista, principalmente durante el primer período, y su visionaria política sanitaria ha marcado un antes y un después en materia de salud. Entre sus proyectos, se destaca la elaboraron el "plan para los argentinos" bajo el lema "contra los males colectivos tienen que venir los remedios colectivos"[61].

Sin ir más lejos, la acción que establecía la obligación de la revisión médica antes de competir se reglamentó en 1947 con la resolución 4497, creada por el Organismo Técnico de Fisiopatología del Deporte, y por el decreto 32912 de 1948 el cual declaró obligatorio el examen precompetitivo para todos los argentinos que practicaran alguna actividad física[62]. De esta forma, las competencias deportivas y el apoyo constante del estado, específicamente de Perón hacia el deporte, son ambos elementos que manifiestan de qué forma la práctica futbolística estuvo cada vez más ligada a la esfera pública.

En relación al sostén de Perón, se destaca que le otorgaba a los deportistas regalos y medallas de la "Lealtad Peronista" y en retribución, los deportistas le dedicaban los triunfos. En relación a esto, Alabarces sostiene que "la colocación del deporte como un nuevo (y legítimo proceso símbolo patrio, como intento argumental, es un invento peronista del que no se puede retroceder, que fijo una gramática invariable desde entonces en adelante (por ejemplo, los telegramas de felicitación personal ante cada éxito deportivo internacional)"[63].

A su vez, los Campeonatos Evita muestran de qué forma las políticas deportivas implementadas por el gobierno peronista no sólo fomentaron, sino que ampliaron explícitamente los derechos sociales de miles de niños argentinos, al mismo tiempo que establecían un nexo entre los sectores populares y el gobierno. Sin embargo, es curioso advertir que los "derechos" proclamados en 1947 no incluyeron el derecho a la salud. Más allá de este comentario, no es posible negar que la masiva convocatoria de las competencias, permitió que por primera vez los sectores sociales de más bajos recursos tuvieran la posibilidad de hacerse chequeos sanitarios en forma periódica, y adopten así una mejor calidad de vida.

[61] Lupo, V., *Ibid.*
[62] Lupo, V. *Ibid.*
[63] Kronenberg, M. 2006. *Peronismo… op. cit.*

Antes de continuar, se debe advertir que esto sucedía al mismo tiempo que la política social del estado generaba un acortamiento de las distancias sociales entre las clases y que al tener una estructura de ingresos más igualitaria, la sociedad adquiría un carácter móvil. Por lo tanto, la ampliación de los derechos a través del deporte es, desde esta perspectiva, un elemento que refleja el carácter móvil de la sociedad peronista.

Asimismo, es importante mencionar que no sólo a partir de la acción estatal el deporte se expandió (como en las escuelas) y adquirió nuevas formas (Campeonatos Infantiles Evita), sino que también los espacios de sociabilidad privados convirtieron sus prácticas culturales. Según Lupo, durante los años peronistas no sólo hubo un cambio en la esfera deportiva, sino también en el ámbito cultural. Al igual que en los años dorados, durante los años cuarenta los clubs de barrio se llenaron y multiplicaron rápidamente, al mismo tiempo que se transformaban en espacios de contención e inclusión social, tanto para niños como adultos de la tercera edad. La masificación de la práctica deportiva fue impulsada por las políticas estatales pero, a su vez, estuvo estrechamente vinculada con la mejor calidad de vida que adquirieron los argentinos. En otras palabras, la disponibilidad de tiempo libre de los trabajadores, la adquisición de sus derechos y su más favorable situación económica, contribuyeron a que el deporte se transformara en un espacio de sociabilidad cada vez más popular[64].

Sin embargo, se debe recordar que el esparcimiento del deporte también fue fuertemente impulsado por las obras que, desde el estado, y con dinero público, se construyeron en tiempos record. En 1951 se construyeron el Autódromo de la Ciudad de Bs. As., el Velódromo de Bs. As., varias escuelas y hospitales, y se financiaron clubes y sociedades de fomento para la práctica del deporte y el esparcimiento de la comunidad. Al respecto, en una entrevista, M. G. Rodríguez manifestó que "el objetivo central era ese: poder derramar de algún modo estos recursos del Estado Benefactor para que la población saliera a jugar, nadar, correr, saltar, etc."[65]. Además se debe tener en cuenta que las obras estaban destinadas tanto a la práctica como a la recreación de los deportes federados y al entrenamiento de la competencia de alto rendimiento. Así debe entenderse la ayuda otorgada al automovilismo, representado en la figura de J. M. Fangio[66]. Esto sucedía al mismo tiempo en que la sociedad incorporaba la práctica de los deportes como un modo de vida y el seguimiento de los eventos deportivos como espectáculos culturales.

A su vez, se debe aclarar que, antes de iniciar las obras, el gobierno fijó las bases en la legislación. En 1946 se sancionó el artículo 23 de la Ley 12.932 que originó el Presupuesto Nacional el cual autorizaba al poder ejecutivo nacional a otorgar préstamos en efectivo para financiar la construcción de campos, estadios e instalaciones deportivas. Además, la referencia

[64] Lupo, V. 2004. *Historia política del deporte argentino…op. cit.*
[65] Kronenberg, M. 2006. *Peronismo, …op. cit.*, p. 23.
[66] Lupo, V. 2004. *Historia política del deporte argentino…op. cit.*

legal[67] más trascendental de la gestión deportiva peronista fue la Resolución 4497, proclamada el 26 noviembre de 1947, la cual estableció que la Secretaría Pública de la Nación, a cargo del doctor Ramón Carrillo, creara el organismo de Fisiopatología del Deporte. De esta manera, en el marco del Plan Quinquenal, la política estatal dio comienzo a la implementación de su política deportiva orientada a la masificación y al mejoramiento de la calidad física de los individuos; siendo ésta una de las columnas fundamentales para el fortalecimiento primordial de la comunidad deportiva. Asimismo, hubo gran cantidad de tierras fiscales que fueron cedidas para cumplir este propósito. De esta manera surgieron nuevos clubes y centros deportivos en la ciudad de Buenos Aires y sus alrededores que durante esa época comenzaron a expandirse por todo el país[68].

Además del cambio del sostén jurídico en relación a la materia deportiva, en este "segundo florecimiento de los deportes" tuvieron lugar diversos encuentros deportivos tanto a nivel nacional como internacional. Entre ellos se destacan los Juegos Olímpicos en Londres iniciados el 16 de junio de 1948, el Primer Mundial de Básquet realizado en 1950, así como también los Primeros Juegos Deportivos Panamericanos iniciados el 25 de febrero de 1951. En relación a los Juegos Olímpicos, Fernando Aren, Presidente de la Confederación Argentina de Deportes (CAD), manifestó que la participación en Londres alcanzó la mayor cantidad de medallas en la historia olímpica. Además, sostiene que no cree que eso haya sido una coincidencia, sino que fue una consecuencia de todo un trabajo de irradiarse a través de toda una sociedad en la búsqueda de talentos deportivos[69].

Antes de continuar, se debe considerar que muchos deportistas trabajaban en el área estatal y el estado les daba una licencia especial para poder competir. A su vez, en relación a los Panamericanos, se debe mencionar que es considerado el hecho más destacado de la política deportiva peronista y el mayor acontecimiento del continente producido en 1951; allí participaron más de 2513 atletas de 21 países. Además, este evento requirió la construcción de numerosas obras, al mismo tiempo que se convirtió en record en cuanto al número de espectadores. En este escenario, se edificaron el aeropuerto internacional Ministro Pistarini de Ezeiza, los estadios de Racing y Huracán, y el Velódromo Municipal, así como también fueron refaccionados, entre otras construcciones, el estadio de River Plate, el estadio Luna Park y el Buenos Aires Lawn Tennis[70].

Sin embargo, se debe resaltar que durante los años peronistas la Argentina no participó en los mundiales de fútbol. En 1950 dicho evento deportivo fue realizado en Brasil y en 1954 en Suiza. La no participación de Argentina en un acontecimiento deportivo de tal envergadura es

[67] Para una reflexión en tomo a las políticas deportivas del peronismo que tuvieron su sostén jurídico sobre la base de la reglamentación de leyes y decretos sobre el tema véase Lupo, *Ibid.*
[68] Lupo, V., *Ibid.*
[69] Kronenberg, M. 2006. *Peronismo…op. cit,* p.72.
[70] Lupo, V. 2004. *Historia política del deporte argentino…op. cit.,* p. 268.

un elemento relevante y fue objeto de reflexión de diversos autores. Al respecto, varios dirigentes políticos y deportivos argumentaron que la no participación de la selección nacional se debió a la huelga de futbolistas profesionales ocurrida en 1948, la cual derivó al éxodo de las principales figuras a países sin tradición futbolística como Colombia y México[71].

A su vez, en relación a los encuentros internacionales, se estima que fueron pautados por Perón cuando vio que su política económica ya estaba virando debido a las circunstancias nacionales e internacionales de la época. Hubo tres partidos amistosos frente al seleccionado de Inglaterra, quien era tanto un rival en el fútbol como en la política peronista. El primer encuentro en la historia del fútbol entre Argentina e Inglaterra fue el 9 de mayo de 1951, en Wembley, en el cual la selección nacional perdió 2-1. El segundo partido fue en la Argentina, el 14 de mayo de 1953, en el estadio Monumental. En esta oportunidad el equipo nacional obtuvo el primer triunfo en la historia del fútbol al calificar 3-1. El tercer partido fue el día del Futbolista Argentino, el 17 de mayo de 1953 y se suspendió a los 23 minutos del primer tiempo por lluvia, 0-0[72]. Estos partidos desataron un gran entusiasmo tanto en la comunidad como en los principales medios nacionales, quienes consideraron esta serie de partidos como una verdadera "guerra de estilos"[73].

En relación al rol de la prensa deportiva durante los años peronistas, es sumamente importante destacar el vínculo establecido entre los medios de comunicación deportivos y la identidad nacional. En otras palabras, se debe comprender de qué forma, en este período, los medios contribuyeron a forjar la nacionalidad. Sin embargo, para que ello sea posible es necesario a su vez comprender el lugar que dichos medios adquirieron en la sociedad en los años cuarenta.

En ese entonces, en el imaginario social estaba presente la idea de que Argentina estaba atravesando un proceso de expansión mediante el Plan Quinquenal impulsado por la acción estatal. De esta manera, el entramado social estaba acostumbrado a vivir una época de "expansión e inclusión". Aquí lo importante es resaltar que esta situación era concebida como el inmediato producto de la labor del estado; cuya principal figura era Perón. Además, se debe considerar que, en ese entonces, a partir del aumento del poder adquisitivo de los sectores sociales se acentuó el aumento sostenido de los consumos culturales de masas. No es casual por lo tanto que este período sea el momento en que se encuentran las mayores tiradas de los medios gráficos.

Siguiendo esta línea de razonamiento, y teniendo en cuenta el control sobre los medios de comunicación, resulta lícito sospechar que la acción de los medios oficialistas tendió a

[71] Lupo, V. *Ibid.*
[72] Lupo, V. *ibid.*
[73] Véase Di Giano, R. 1999. "El triunfo sobre Inglaterra en 1953", en el IIº Encuentro de Deporte y Ciencias Sociales Facultad de Filosofía y Letras – UBA organizado por el Área Interdisciplinaria de Estudios del Deporte, http://www.ucm.es/info/expertolenguajeymedios/?gclid=CNDf9fORmpACFUV0OAodqlTc6Q.

reforzar los éxitos deportivos nacionales, así como también intentó construir ídolos locales[74]. Sin ir más lejos, M. G. Rodríguez sostiene que en el boxeo se percibió la idea de ascenso y movilidad social; de esta forma, la autora introduce la noción de ídolo popular meritocrático. Explica que el concepto republicano de igualitarismo es un componente propio del deporte y que, a su vez, se vincula con la idea de asenso social ya que supone una igualdad de oportunidades y acceso a los recursos[75]. Por este motivo, no sólo considera que este parámetro se percibe en los boxeadores, sino también en los deportistas en general y, paralelamente, en Eva Perón. De esta forma, Eva se constituye en un símbolo concretizador de la etapa ya que su historia de vida de condensa el imaginario de la época en donde "todo es posible" de alcanzar.

Al mismo tiempo, Di Giano coincide con M. G. Rodríguez al manifestar que el boxeador Pascual Pérez reforzó el mito de "el que se esfuerza llega" y que por dicho motivo se convirtió es un auténtico ídolo local; transformándose así en un "hombre ideal"[76]. Ambos autores expresan que J. M. Fangio también fue rápidamente percibido como un ídolo popular. Siguiendo su línea de razonamiento, en ambas disciplinas, estos deportistas fueron percibidos por el entramado social como ídolos locales, luego de haber alcanzado una acción "heroica" en una competencia deportiva. Tanto Di Giano como M. G. Rodríguez y Alabarces coinciden entonces en que el deporte, específicamente el fútbol, se convirtió, a través de las imágenes de las revistas deportivas en una esperanza posible para aquellos sectores que se reconocían así mismos en el camino de ascenso trazado por los deportistas.

Asimismo, en materia deportiva, se debe distinguir la interacción, o el rol, de los medios y la sociedad cuando se trata de un acontecimiento local o uno internacional. En las revistas deportivas, durante los años peronistas, este último tipo de eventos fortalecieron la imagen del país debido a que los éxitos de los deportistas ampliaban los logros del deporte argentino. Siguiendo a Archetti, la imagen de la nacionalidad se construye precisamente a partir del modelo que se crea en el ámbito deportivo tanto a nivel local como internacional: "la Argentina exporta cuerpos, caras, gestos y eventos deportivos, y a partir de ello una imagen de lo nacional se construye, al mismo tiempo, afuera y adentro"[77]. Esta idea está íntimamente vinculada con la construcción de la identidad nacional. La historia del fútbol refleja de qué forma la identidad

[74] Varios autores, entre ellos Rein, argumentan que los medios oficialistas tendieron a ampliar los éxitos deportivos nacionales. En relación a esto, Alabarces considera que en el cine, las ficciones exponían las esperanzas de un sector para el cual el deporte, especialmente el fútbol, se convertía en una posible vía hacia el éxito. "Los héroes deportivos, en tanto íconos del concepto de republicano de igualitarismo propio de las sociedades modernas, interpelan a los ciudadanos, en su condición de simples mortales, a reconocerse en la idea de meritocracia que supone la igualdad formal de oportunidades y de acceso a los recursos". Véanse Rein, R. 1998. *Peronismo, populismo y política. Argentina 1943-1955*. Buenos Aires: Editorial Belgrano y Alabarces, P. 2002. *Fútbol y Patria. El Fútbol y las narrativas de la nación en la Argentina*. Buenos Aires: Prometeo, p. 80.

[75] Rodríguez, M. G., 2002. *Peronismo, populismo y política. Argentina 1943-1955*. Buenos Aires, p. 54.

[76] Véase Di Giano, R. y Massarino, M. 2006. "El peronismo y los deportes profesionales", en *El pensamiento alternativo en la Argentina del siglo XX, tomo II*. Buenos Aires.

[77] Archetti, E. 1999. "Fútbol: imágenes y estereotipos", en *Historia de la vida privada en la Argentina*. Buenos Aires: Taurus.

nacional se construye en torno a la diferencia (en este caso de los ingleses). Este argumento explica uno de los motivos por los cuales en la presente investigación se analiza un evento de repercusión internacional como son los Primeros Juegos Deportivos Panamericanos realizados en 1951 en Buenos Aires. La repercusión de un evento local, tal como es la inauguración del estadio de Racing, es distinta a la de un suceso internacional. En este sentido, la idea de Archetti resalta la importancia de la mirada del "otro", el de "afuera"; ese del cual hay que diferenciarse para adquirir una forma propia: la identidad nacional.

A su vez, Alabarces sostiene que el cine es el único medio que permite explicar la relación entre el discurso deportivo manifestado por Perón y su repercusión en la sociedad. Sin embargo, considera que, durante los años peronistas, los filmes deportivos no fueron documentales propagandísticos y afirma inclusive que los mismos escaparon a las referencias explícitas del aparato estatal porque el peronismo no se nombra en las películas sobre deporte. M. G. Rodríguez diciente de alguna manera con el autor al presentar un argumento contrapuesto que sostiene que los países modernos utilizan a los medios de comunicación con fines propagandísticos. Es decir que el estado se "propagandiza" a través de los medios. A pesar dicha disidencia, ambos autores consideran que en el contexto peronista la asociación pueblo-nación establecida en los medios deportivos permitió que los sectores populares participen en la construcción de la nacionalidad desde roles descentrados.

Desde esta perspectiva, el espectáculo deportivo apareció por primera vez como válido para integrar el repertorio nacional y su legitimidad estuvo dada por su vínculo con lo popular[78]. En sintonía con estos argumentos, M. G. Rodríguez sostiene que el papel decisivo que los medios masivos juegan en ese período residió en su capacidad de hacerse voceros de la interpelación que desde el populismo convertía a las masas en pueblo y al pueblo en Nación[79].

Siguiendo esta línea de razonamiento, Alabarces resalta que es en el cine, y particularmente en el film *Pelota de Trapo,* en donde aparece vinculado explícitamente el deporte y la nacionalidad. El autor además explica que utiliza los términos "películas peronistas" porque el peronismo es la gramática de producción de los films; en otros términos, las significaciones puestas en juego giran en torno al peronismo[80]. En relación al cine, Gene además manifiesta que la estructura narrativa de los "cortometrajes argumentales" presentaba historias accesibles a partir de las cuales la gente se podía ver reflejada e identificada. Además aclara que dichas estructuras se apoyaban en la antinomia ayer/hoy.

Siguiendo esta línea de razonamiento, la aparición en escena de las clases populares y su nominación como "pueblo", al tiempo que definió la interpelación populista al convertir a las masas en pueblo y al pueblo en nación, colocó al deporte como un dispositivo eficaz en la

[78] Alabarces, P. 2002.*Fútbol y patria… op. cit.*
[79] Rodríguez, M. G., 2002. *Peronismo… op. cit.*
[80] Esta noción será desarrollada en el capítulo 4 cuando se analicen las revistas deportivas *El Gráfico* y *Mundo Deportivo.*

construcción de una nueva referencialidad nacional[81]. Dicha referencialidad tuvo un carácter triunfalista, al establecer la semantización de la identidad a partir de la temporalidad: "el que se esfuerza, llega". Según M. G. Rodríguez, dicha referencialidad se apoyó en una estrategia política del populismo por la cual se intentó resignificar el sentido de la nacionalidad a partir de la incorporación de los sectores productivos necesarios para la construcción del proyecto de sustitución de importaciones[82].

Al mismo tiempo, Di Giano sostiene que cada época construye un sistema de valores distinto. Esto es precisamente lo que se ha intentado poner en evidencia en este apartado[83]. Sin ir más lejos, durante los años peronistas, el sistema de valores asociado a las imágenes del fútbol estuvo ligado a "lo moderno". Esta nueva referencialidad nacional, proyectada a partir de las figuras de la prensa deportiva fue la expresión del progreso nacional. De esta manera, el sistema de valores reflejó así el tipo de ideal constituido en ese período; un ideal que representa el carácter triunfalista de la Nueva Argentina.

Sin embargo, no debe dejarse a un lado que este proceso de resemantización estuvo estrechamente ligado al estado. Por ello, es necesario nuevamente considerar que los elementos que dispuso el gobierno en materia deportiva fueron coincidentes con la política estatal implementada en su primera gestión (1946-1951). Su acaudalado estado le permitió financiar y construir numerosas obras públicas e instalaciones deportivas para la organización de importantes eventos en el deporte profesional y amateur. En este período la inversión estatal para la aplicación de políticas deportivas se transformó entonces en un elemento característico del gobierno peronista, al mismo tiempo que dichas políticas tuvieron como propósito central la inclusión de la clase trabajadora dentro de la sociedad. En otros términos, las políticas estatales acercaron el deporte a los sectores más castigados. Sus orientaciones claras y precisas se tradujeron en un beneficio concreto para la sociedad en su conjunto. El deporte en general, y el fútbol en particular, se transformó así en un nuevo espacio de pertenencia, un nuevo hábito, una nueva forma para mejorar la salud de las personas. Los deportes alteraron a la sociedad en su conjunto hacia una mejor calidad de vida ya que estuvieron al mismo tiempo enmarcadas en una gestión estatal que tendía hacia ese objetivo.

Sin ir más lejos, las políticas sanitaristas del Ministro de Salud Carrillo, la activa participación de la Fundación Eva Perón y la inversión estatal fueron todos factores que permitieron que la sociedad argentina alcance, en términos tangibles, mejoras en su calidad de vida. Tanto los Campeonatos Infantiles Evita como su accionar en sintonía con las políticas sanitarias, así como las inversiones a corto plazo destinadas al deporte social y al deporte de alto

[81] Alabarces, P. 2002.*Fútbol y patria… op. cit.*
[82] Rodríguez, M. G., 2002. *Peronismo… op. cit.*
[83] Este argumento de Di Giano está estrechamente vinculado con la noción de "memoria semántica" y la continua reactualización de las imágenes que se produce en cada contexto histórico. Dichas ideas son presentadas por Gene y serán expuestas en el capítulo III de esta tesis.

rendimiento (que les posibilitó a los deportistas competir en las mismas condiciones que las potencias europeas), permitieron que a través del deporte amplios sectores de la población alcanzaran por primera vez en la historia nacional una mejor calidad de vida.

En este contexto de revalorización de la experiencia popular, los éxitos deportivos, tanto nacionales (creación de un estadio), como internacionales (Juegos Olímpicos) fueron un estímulo vital para un sector de la sociedad que siempre había tenido escasas posibilidades de ascenso en la escala social. Dichos éxitos fueron reflejados en las revistas deportivas oficiales como la prolongación del desarrollo del país; fueron así entendidos como "propias conquistas". Tal como sostiene Di Giano, en este "segundo florecimiento" de los deportes, el ideal construido en esta época adquirió un fuerte carácter triunfalista, al mismo tiempo que reforzó un componente central del imaginario social del peronismo: "el que se esfuerza, llega". A partir del escenario del fútbol, el país fue definido entonces como: la Nueva Argentina, la Nueva Patria Deportista.

IV. Recapitulación

Este capítulo ha presentado al objeto de estudio de esta tesis: la práctica futbolística. Su historia muestra cómo una práctica cultural que comenzó siendo importada, terminó convirtiéndose en "el deporte nacional". Esto sucedió al mismo tiempo que los jóvenes se apropiaban, en los años dorados, del espacio urbano de Buenos Aires.

En ese escenario, la industria cultural (elemento paraestatal), permitió que la identidad nacional sea proyectada. Las imágenes de los discursos de *El Gráfico* fueron un espacio central para reflexionar sobre lo nacional y lo masculino. Las dos fundaciones del fútbol (una británica y otra criolla) propuestas por esta revista, permitieron que se construya la identidad nacional en torno a la diferencia. Es fundamental resaltar que precisamente esta historia del fútbol en nuestro país permite comprender cómo dicho deporte se constituyó en un operador de nacionalidad.

Sin embargo, a pesar de que en los años peronistas también existió un gran despliegue de la industria cultural, esta adquirió un carácter distinto. En este segundo momento de la historia del fútbol, el rol de la prensa deportiva estuvo fuertemente afectado por el contexto de intervención estatal propio de los años peronistas. Es decir que, a pesar de ser un elemento paraestatal, los discursos de las revistas deportivas fueron, de alguna forma, la prolongación del discurso político. Aquí se debe recordar que, a principios de siglo, las narraciones de los deportistas deportivos fueron complementarias con el modelo de nacionalismo propuesto por Rojas y Lugones.

Siguiendo esta línea de razonamiento, se debe recordar que, en "este segundo florecimientos de los deportes", el sistema de valores ligado a las imágenes del fútbol proyectó, en sincronía, el carácter triunfalista de la Nueva Argentina. Por este motivo se sostiene que, en diacronía, hubo un proceso de resignificación del sistema de valores adheridos a dichas figuras.

Por último, se sugiere que no es casual, teniendo en cuenta los argumentos recién mencionados, que la expansión de la práctica deportiva haya asumido rasgos distintos en ambos períodos. Si bien fue fuertemente impulsada tanto a principios de siglo, así como también en los años peronistas, en este último momento estuvo estrechamente ligada al estado. En los años dorados sin embargo, las prácticas deportivas fueron principalmente impulsadas por la iniciativa de los jóvenes.

Por último, se debe también mencionar, en relación a la política deportiva del gobierno peronista que, a partir de la acción estatal se crearon numerosas obras y diversas actividades destinadas a mejorar la calidad de vida de miles de argentinos. De esta forma, gracias a la acción estatal, los jóvenes pudieron ampliar sus derechos sociales. Esto refleja el carácter innovador de la política deportiva peronista: permitió la inclusión de sectores sociales antes marginados.

QUAERERE VERUM
Universidad de
SanAndrés

Capítulo III. El fútbol y la cultura popular durante el peronismo

Siempre habrá representación en la medida
en que un sujeto (autor, lector, espectador, o voyeur)
dirija su mirada hacia un horizonte en el cual
él recorte la base de un triángulo, su ojo (o mente) formando
un ápice.
ROLAND BARTHES

I. Introducción

En primer lugar, se debe mencionar que este capítulo tendrá como propósito central reflexionar en torno a varios elementos que conformaron la esfera cultural de los años peronistas. Sin embargo, se intentará siempre resaltar que el sistema de valores ligado a dichos componentes estuvo siempre asociado al contraste temporal ayer/hoy.

Siguiendo esta línea de razonamiento, el objetivo del primer apartado será describir de qué forma, durante los años peronistas, diversos elementos de la cultura popular ligados a la nacionalidad estuvieron asociados a un nuevo sistema de valores. De esta manera, se trabajará, entre otras cosas, en torno a las imágenes políticas que circularon en los años peronistas, los contenidos de los libros escolares y los debates en torno a las variadas respuestas arquitectónicas. Se resaltará que en este período, cada uno de estos espacios que conforman la cultura popular estuvo asociado a un nuevo sistema de valores.

Sin embargo, el propósito no será mostrar cómo las distintas esferas del ámbito social se "peronizaron", sino que, por el contrario, se resaltará el carácter temporal que adquirieron los elementos que conformaron al peronismo en el imaginario social. Estos elementos proyectaron un presente pleno de realizaciones, una Nueva Argentina. Al mismo tiempo, para alcanzar el objetivo en cuestión, se deberán esclarecer algunos de los conceptos clave del análisis, tal como la noción de cultura popular.

A su vez, el objetivo del segundo apartado será utilizar al fútbol como foco central de análisis. Siguiendo la perspectiva de Eco, se abordará la práctica futbolística como un elemento de la cultura popular. Al mismo tiempo, se lo considerará un operador de nacionalidad y por ello se reflexionará acerca de su capacidad de significación. En otras palabras, en sincronía, se

indagará el carácter que asumió su sistema de valores durante los años peronistas, y, en diacronía, se cuestionará la relación que mantuvo con la identidad nacional.

II. Resignificaciones: un pasaje en el tiempo

En primer lugar, se debe hacer una referencia explícita al título de este capítulo. Es decir, clarificar el concepto "cultura de masas" y manifestar cómo será utilizado a partir de este momento. A pesar de las dificultades que trae consigo esta noción, al ser un híbrido, si se la define en términos antropológicos entonces adquiere mayor precisión. Siguiendo a Eco, la idea de "cultura de masas" está íntimamente ligada a un contexto histórico específico en el que las masas entran como protagonistas de la vida social y participan en cuestiones políticas[84]. Por lo tanto aquí se utilizará esta perspectiva teórica para analizar el período de los años peronistas; un momento histórico en el que las masas (sectores populares) adquirieron un rol protagonista al haber manifestado sus exigencias y puesto en circulación su propio lenguaje. Sin embargo, Eco avanza en su análisis y expresa que en este tipo de momentos históricos en que las clases subalternas ascienden y participan formalmente en la esfera pública se constituye una nueva situación denominada "civilización de masas". En este ámbito, todos los individuos que pertenecen a la sociedad se transforman en consumidores de una producción intensiva no ya de productos, sino de mensajes. Así el autor avanza en su análisis al proponer la expresión "comunicación de masas" en lugar de "cultura de masas"[85]. (A continuación se utilizarán ambos términos intercambiablemente).

Siguiendo esta línea de razonamiento, el contexto de los años peronistas debe ser una vez más tenido en cuenta en el análisis. Siempre que se utilicen los términos "cultura o comunicación de masas" harán referencia a este período; es decir, al ascenso de las clases subalternas/populares y a su participación activa en la vida pública. A su vez, "lo popular" será siempre entendido como el resultado de un conflicto social y por ello los modelos de cultura, (la "cultura de masas"), remitirán a estilos de vida y experiencias. Siguiendo a Martucelli D. y Svampa M., la cultura popular no reenvía a una cultura de "clase", sino que está ligada a "experiencias", interpretadas a través de prácticas acumuladas y traducidas en experiencias simbólicas. De esta forma, se abordará al peronismo como una estructura del sentir[86] que forjó

[84] Sobre el uso del término cultura de masas véase Eco, H. 1999. *Apocalípticos e integrados*. Barcelona: Lumen Tusquets.
[85] Eco, H. *Ibid*.
[86] Este término ha sido introducido por Raymond Williams, es "una fórmula que designa a las vez una estructura – esto es, una determinada relación entre elementos- y un proceso- una dinámica jamás estabilizada en formas definitivas-. La noción alude sobre todo a la manera en que los significados son vividos y sentidos activamente en términos personales". Martucelli, D. y Svampa M. 1997. *La plaza vacía…op. cit.,* p. 316.

una identidad cultural que significó una ruptura con otros períodos. En relación a estas ideas, Daniel James sostiene que el peronismo forjó una identidad cultural que significó una ruptura con otras culturas obreras de esa época y que debió su éxito a la capacidad del peronismo de dotar de un sentimiento de protagonismo social y político a las clases trabajadoras, al asociarlas a la representación de una Argentina industrial[87].

Sin ir más lejos, esta sección hará hincapié en las problemáticas que giran en torno a la cultura de masas y los sectores populares. Por este motivo, a continuación se presentarán los elementos que conformaban, en el imaginario social, la cultura de los sectores subalternos que vivían en los años peronistas[88].

Tal como se ha presentado al comienzo de esta sección, a partir de los años peronistas distintos elementos, diversas imágenes ligadas a la nacionalidad estuvieron asociadas a nuevos valores. Aquí lo fundamental es señalar que en dicho sistema de valores la temporalidad fue el eje central. Sin ir más lejos, desde las imágenes políticas, el sistema educativo, los lugares históricos, los símbolos tradicionalmente nacionales hasta el tipo de construcciones desplegadas durante los años peronistas estuvieron estrechamente asociados a la *dimensión temporal*.

En sintonía con estos argumentos, Marcela Gene analiza cómo, a partir de imágenes políticas, el peronismo construyó su identidad y, al mismo tiempo, transmitió nuevos mensajes y valores. La autora sostiene que la historia de las imágenes de la política es simplemente la historia de las sucesivas apropiaciones de dichas figuras en el tiempo. De esta manera afirma que las imágenes de los trabajadores devinieron de las políticas impulsadas por la organización del aparato propagandístico. Tal como se ha mencionado en el capítulo uno de esta tesis, el trienio 1946-1948 estuvo signado por la elaboración de una normativa respecto a los mensajes que deseaban transmitirse, a la selección de temas y figuras y la formación de equipos profesionales a cargo del diseño de las piezas y los circuitos de distribución[89].

Más allá del rol del estado en relación a la prensa, es importante resaltar que la imagen de los trabajadores estuvo estrechamente vinculada a la *dimensión temporal*. El "descamisado" ocupó la más alta jerarquía en el imaginario peronista. Fue, en la memoria colectiva, el símbolo del origen y la extensión de un "pueblo" que se incorporaba en la historia nacional. Además, contuvo una pluralidad de significados, al mismo tiempo que supuso un nuevo estilo de vida que se vio reflejado en el hecho de que "el 17 de octubre de 1945 Buenos Aires fue invadida por multitudes de hombres sin saco y de mujeres"[90]. De esta forma, mientras que "el descamisado"

[87] Martucelli, D. y Svampa M. *Ibid*.
[88] Para un análisis en torno a la noción de la existencia real y la participación efectiva de los sectores populares en un contexto populista, véanse Martucelli D. y Svampa M. *Ibid*. y Canclini, N. 1990. *Cultubras Híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad… op. cit*.
[89]Gene, M. 2005. *Un mundo feliz. Imágenes de los trabajadores en el primer peronismo 1946-1955*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
[90]Ciria, A.1983. *Política y cultura popular: la Argentina peronista 1946-1955*. Buenos Aires: De la Flor.

fue la imagen del héroe positivo, la ruptura con el pasado oligárquico y la continuidad con la historia nacional, el "trabajador industrial" fue la figura que glorificó al presente superador[91]. A su vez, el "peón de campo" fue la figura que condensó el progreso en dicha esfera. La autora manifiesta que las características del "gaucho tradicional" y del moderno "peón rural" se desdibujan en la propaganda oficial al conformar un auténtico "símbolo de la argentinidad". El "hombre de carne y hueso", junto con el resto de los trabajadores, reconstruyó en ese escenario la imagen del "hombre nuevo" peronista[92].

A partir de estas figuras, la autora introduce el registro de la temporalidad. Desde esta perspectiva, dicho registro está vigente en cada una de las imágenes: el presente pleno de realizaciones se funde con un futuro diferenciándose claramente de un pasado potenciado negativamente. En otras palabras, la reactualización de la imagen política condensa lo "moderno", así como también presenta un carácter progresista a partir del contraste temporal ayer/hoy. Siguiendo a la autora, las distintas imágenes de los trabajadores personifican la ruptura con el pasado y fueron referentes de la modernización, así como también representaron a los destinatarios de la reforma social aplicada por el estado.

Antes de continuar, se debe mencionar que a partir de la década del cincuenta hubo una notoria renovación iconográfica. Mientras que en 1946 la figura representativa de la política fue el trabajador junto a Perón, luego fue Eva y Perón (doble retrato). Cronológicamente, primero desapareció la multitud en marcha (progreso, la conquista), luego el "descamisado" (anunciando sus derechos y constituyéndose en un ciudadano libre) y en último lugar apareció Perón (arriba) y los trabajadores (abajo).

Sin embargo, la temporalidad no sólo está circunscripta en la caracterización de las imágenes de los trabajadores, sino en el mismo proceso a partir del cual esto sucede. En otras palabras, el propio mecanismo de la reinscripción de dichas configuraciones gráficas, portadoras de nuevas significaciones, adecuadas al marco de los años peronistas, es un mecanismo que se despliega a lo largo de la *dimensión temporal.* Su modo de funcionamiento es entonces bidireccional: actúa en sincronía y diacronía[93].

Asimismo, el argumento que sostiene Mariano Plotkin también introduce las ideas recién mencionadas. Desde esta perspectiva, la creación del imaginario político peronista fue

[91] Gene establece aquí similitudes entre Estados Unidos y Argentina: "(…) mientras que la propagandas nazi y fascista apelaron a construcciones ideales míticas con el fin de legitimar el nuevo orden sobre la base de las grandes tradiciones nacionales, la gráfica soviética y la del *New Deal*, así como la del peronismo en la década siguiente, glorificaban el presente superador del pasado de atraso tecnológico y desigualdad social, mediante un cliche que es común a los tres casos". (Gene, M. 2005. *Un mundo feliz…op. cit.,* p. 96). Siguiendo su línea de razonamiento, el "bienestar común" de Roosvelt, sería la "justicia social" de Perón. (Ambos períodos presentaron igualdades socioeconómicas: estados de bienestar).
[92] Gene, M., *Ibid.*
[93] El modo de funcionamiento de las imágenes de los trabajadores será luego explicado en relación a las imágenes del fútbol.

alcanzada, entre otras cosas, a partir de la manipulación del sistema educativo y la creación de rituales políticos. El autor sostiene que aunque Perón surgió como un líder carismático el 17 octubre de 1945, fue necesario mantener este carisma con vida a través de un intenso esfuerzo de propaganda puesto en marcha desde la Subsecretaría de Prensa y Difusión. Sin embargo, tal como se ha efectuado con el análisis de las imágenes políticas, aquí también nuevamente el objetivo será subrayar el carácter que asumieron los elementos recién mencionados[94].

Sin ir más lejos, el autor estudia los cambios que fueron introducidos en los libros escolares durante el período peronista y que son, al mismo tiempo, cruciales para la formación de una cultura política. En este marco, el estado aparece asemejado a Perón, quien es el promotor del orden y progreso. De esta forma, desaparece la caridad, que al ser reemplaza por la acción del estado, y así se presenta un contraste temporal a partir del campo/ciudad. Sin embargo, es importante aclarar, que en dicha oposición ambos elementos integran una unidad que conforma la realidad como un todo.

Siguiendo esta línea de razonamiento, la idea de patria en los textos peronistas abarca tanto a la "tradición" como a la idea de "progreso material". Aquí se establece una relación entre la utilización de elementos opuestos (campo/ciudad) y el tipo de discurso de Perón. Tal como explican Martucelli D. y Svampa M. esto refleja las contradicciones recurrentes de los discursos populistas[95].

Al mismo tiempo, Plotkin afirma que en los textos escolares la historia no es presentada como un proceso, sino como una sucesión de momentos cruciales que cambiaron la realidad y que se relacionan con momentos del presente igualmente cruciales. Aquí se propone establecer una relación con la definición de "hecho social total" propuesta por Mauss la cual establece que es "un hecho que resume con todas sus contradicciones la totalidad de una sociedad, por ende un hecho raro, y justamente por ello un hecho fundador de lo social"[96]. Este término quizás permita comprender de qué forma desde el estado fue concebida la "historia oficial"; es decir, la permanente vinculación del presente y el pasado.

Asimismo, Plotkin propone que el peronismo fue exitoso en la creación de una "subcultura" política. Explica que desplegó nuevas pautas culturales para generar un consenso

[94] En relación al imaginario político, el símbolo peronista, el *escudito* no sólo identificó a los leales, sino que, al mismo tiempo, simbolizaba la subordinación entre el pueblo y Perón. Siguiendo a Ciria, representaba el comienzo de una Patria Nueva y fue el símbolo oficial de la nueva provincia Presidente Perón "(...) Su inspiración directa era el diseño del escudo nacional (…) ello podría sugerir la relación de subordinación entre el *pueblo unido y organizado* y su máximo Conductor (…) La mano del fuerte se ofrece a la del desvalido. Además, esas dos manos unidas simbolizan la hermandad (…) y el sol naciente el comienzo de una patria Nueva" (…) "Entre otras manifestaciones de la confusión entre movimiento y nación, el escudo peronista se convirtió en símbolo oficial de la nueva provincia Presidente Perón". (Ciria, A. 1983. *Política y cultura popular…op. cit.,* p. 285). Asimismo, el autor menciona que la marcha de "los muchachos peronistas" también establecía una diferencia marcada entre líder y subordinado.

[95] Sobre la dinámica de los populismos véase Canclini, N. 1990. *Culturas Híbridas: estrategias para… op. cit.* Martucelli D. y Svampa M. 1997. *La plaza vacía…op. cit*. y Ciria, A. 1983. *Política y cultura popular…op. cit.*

[96] Martucelli, D. y Svampa M., *Ibid.*

alrededor del régimen. Siguiendo esta línea de razonamiento, el autor argumenta que a partir de la labor de la propaganda oficial, el 1 de mayo y el 17 de octubre se convirtieron en rituales políticos, al mismo tiempo que conformaron el imaginario colectivo[97]. En relación al 17 de octubre, Alberto Ciria sostiene que tanto la figura de los descamisados (figura del movimiento de masas) como la convergencia a la Plaza de Mayo consolidan dicha fecha como un acontecimiento-mito. Una vez más, esta sección insiste en resaltar el carácter que asumieron dichos eventos y no explicar acabadamente el rol que asumió el estado.

Sin ir más lejos, el 1 de mayo adquirió un carácter pacífico y consolidó la distancia que separaba la "Nueva Argentina" de la vieja. Se transformó en el día en el cual los trabajadores le agradecían a Perón los beneficios recibidos; de ahí se desprende su carácter festivo. Asimismo, en ambas fechas patrias, el conjunto de símbolos empleado fue similar. La Plaza de Mayo, debajo de la Casa Rosada, en sincronía, representó el lugar de contacto directo entre Perón y las masas, y el momento en el cual se renovaban ritualmente el pacto de cohesión que los unía. En diacronía, al apropiarse de una versión mítica del pasado en el que la Plaza de Mayo había ocupado un lugar central, se establecía así una estrecha relación con la historia nacional. En ambas circunstancias el carácter de dicho acontecimiento era festivo y triunfalista.

Siguiendo esta línea de razonamiento, se sugiere que, al igual que Gene, Plotkin considera que el peronismo se apropió de un conjunto de símbolos ya existentes y los reformuló para conformar un imaginario político cuyo carácter estuvo signado por la *dimensión temporal*. Tanto los cambios introducidos en los libros de texto escolares, así como también el carácter que asumieron las fechas patrias reflejan un presente pleno de realizaciones que se funde con un futuro y se distingue completamente de un pasado valorado en términos negativos. En otras palabras, el "hoy" moderno es superador de un lejano "ayer".

Asimismo, en relación a los textos escolares, Ciria sostiene que el sentido distributivo y reformista trasciende a los mismos al estar también representados en las ilustraciones. En dichas imágenes se encuentran reunidos el padre sentado en su sillón, su hijo en edad escolar (ambos con corbata), la madre en brazos con su hija menor y el abuelo. Además, el autor coincide con Plotkin cuando señala que en una muestra significativa de textos escolares del período peronista se advierten constantes en la presentación de los mensajes. Aquí lo importante es resaltar que una de las características de los textos consiste en establecer un paralelo entre el peronismo (muchas veces Perón) y personajes o episodios de la historia patria. Sin embargo, los hechos a partir de los cuales se establece una relación diacrónica con el presente peronista son todas conquistas y símbolos de progreso. La declaración de la independencia política establecida el 9

[97] Para una discusión sobre los rituales políticos en el peronismo véanse Plotkin, M. 1994. *Mañana es San Perón…op. cit.* y Ciria, A. 1983. *Política y cultura popular…op. cit.*

de julio de 1947 en la ciudad de Tucumán constituye así el paralelo de la declaración ocurrida en 1816 (en la misma ciudad y fecha).

Sin ir más lejos, en sus argumentos Plotkin y Ciria presentan la *dimensión temporal*, específicamente el contraste ayer/hoy el cual es construido a partir de los paralelismos recién mencionados. Esto muestra que durante los años peronistas, los acontecimientos, las fechas patrias así como también los lugares históricos adquirieron un carácter triunfalista. En este contexto, la Plaza de Mayo es presentada como "escenario de acontecimientos trascendentales". Por ello, resulta comprensible que, en este escenario, en 1948 se hayan nacionalizado los ferrocarriles de propiedad británica, y que a cada línea se le haya adjudicado el nombre de un general/prócer: San Martin, Manuel Belgrano, Justo José de Urquiza, Domingo F. Sarmiento, Bartolomé Mitre y Julio A. Roca.

Siguiendo su línea de razonamiento, Ciria plantea que la Plaza de Mayo condensa el bienestar que vivencian los trabajadores en un tiempo presente muy alejado del pasado. De esta forma, a partir de la expresión "realidad del presente" afirma que las representaciones mencionadas adquieren un carácter triunfalista en la Nueva Argentina. En otras palabras, la temporalidad está siempre proyectada a partir de la antítesis entre un pasado potenciado negativamente y un presente pleno que se funde en un futuro superador.

A su vez, la pluralidad de significados asociados a la Plaza de Mayo (el centro simbólico del estado peronista), al mismo tiempo que evidencia el contraste temporal recién mencionado establece una continuidad con la historia nacional[98]. Desde esta perspectiva, la Plaza de Mayo puede ser definida como un *lieu de mémorie,* un espacio construido históricamente en el que se cristaliza la memoria colectiva[99]. Es decir que, en una dimensión diacrónica, en cada época este espacio adquiere un significado distinto. Al igual que las imágenes de los trabajadores para Gene, la Plaza de Mayo se desplaza aquí sobre un eje horizontal a medida que se reactualiza en cada contexto histórico. En los años peronistas, representó la atmósfera triunfalista de la Nueva Argentina.

Por último, el trabajo de Rosa Aboy en relación al espacio urbano y sociabilidad durante los años peronistas será aquí abordado como un elemento de la cultura que comenzó a estar asociado a un nuevo sistema de valores. La autora considera que la casa chorizo y el conventillo fueron dos respuestas arquitectónicas bien diferenciadas. Cada uno de estos modelos estuvo vinculado con diferentes significados sociales y culturales. Por un lado, la casa fue la expresión del ascenso social (*casapropismo)*, y estuvo asociada a la ética del esfuerzo y la autosuperación, mientras que, por otro lado, el conventillo materializó los impulsos de igualación social también

[98] "Es la representación gráfica de la ciudad invadida por las multitudes adictas: migrantes internos, *cabecitas, grasas, descamisados*. Es la representación de la revancha del Interior sobre la Capital (…) pero, para la gran parte de las clases medias resulta la póstuma encarnación de la *barbarie* sarmientina lavándose "las patas en las fuentes" (…) de la *civilización* porteña". Ciria, A. 1983. *Política y cultura popular…op. cit* p. 277.
[99] Plotkin, M. 1994. *Mañana es San Perón…op. cit*

contenidos en el universo de ideas del peronismo. Sin embargo, a pesar de las diferencias, es importante destacar que ambos modelos reflejaron el acortamiento de las distancias sociales propio de los años peronistas. A su vez, ambos esquemas arquitectónicos fueron concebidos como escenarios propicios para modelar a los ciudadanos de la Nueva Argentina. Aboy sostiene que la construcción de la vivienda ayudó a instalar en el imaginario social el perfil de un gobierno próximo a las necesidades de los trabajadores.

Sin ir más lejos, el barrio Los Perales fue concebido como una *ciudad de iguales*, al mismo tiempo que representó para las habitantes la posibilidad de acceder a un "estado de bienestar". Este tipo de construcciones concretizaron una elevación en el nivel de vida e higiene, así como también una forma de incrementar el nivel cultural de los destinatarios. Además, las características del barrio (estaba apartado de la trama urbana y su arquitectura ayudaba el encuentro), favoreció la creación de identidades sociales compartidas.

Sin embargo, aquí se debe resaltar que tanto Los Perales como el resto de los barrios fundados en 1949, fueron un referente de progreso social; por ello su sistema de valores asociado está asociado a la *dimensión temporal*. Los espacios de sociabilidad, específicamente el tipo de construcción, son en este sentido elementos que concretizan la resignificación en términos "modernos". De esta forma, la decisión de brindar los mayores adelantos técnicos a quienes menos tenían parece sugerir la existencia de una voluntad política de convertir al barrio Los Perales en un referente de progreso social, un marco productor de ciudadanía y de democratización de los beneficios del bienestar[100].

Universidad de SanAndrés

III. El fútbol en tiempos

En primer lugar, para alcanzar el objetivo en cuestión, se debe abordar al "fútbol" desde la perspectiva de Eco. De esta manera, la práctica futbolística será percibida como uno de los mensajes que se intercambian constantemente en una "civilización de masas". Tal como ha sido explicado, en este contexto, los sectores populares/subalternos, al pertenecer a la sociedad, se transforman en consumidores de una producción intensiva de discursos. El fútbol entonces adquiere sentido en un momento histórico específico en el cual las masas ascienden y participan en la esfera pública.

A su vez, la historia del fútbol en nuestro país explica cómo este deporte se fue expandiendo al traspasar las fronteras provinciales, hasta convertirse en el deporte nacional. Así fue como se constituyó en un operador de nacionalidad. A principios del siglo XX, la identidad

[100]Aboy, R. 2005. *Viviendas para el pueblo. Espacio urbano y sociabilidad en el barrio Los Perales. 1946-1955*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

nacional fue proyectada, entre otras cosas, a partir del sistema de valores de las imágenes del fútbol. Lo "local", lo "autóctono", fue el componente central que definió un "nosotros" nacional. Tal como se ha mencionado, esta idea rápidamente adquirió forma a través de la figura del estilo de juego criollo. *El Gráfico* fue sumamente eficaz en forjar, a partir del fútbol, la nacionalidad ligada a lo local; así, lo nacional fue conformado a partir del habitar en el suelo argentino.

Siguiendo esta línea de razonamiento, aquí se sostiene que el fútbol es un elemento "doblemente popular" debido a que tanto su historia como el propio contexto histórico en cuestión, los años peronistas, están signados por la emergencia de "lo popular". En otros términos, la historia del fútbol en nuestro país, no sólo refleja cómo los sectores populares se apropiaron de este deporte y, a partir de este dispositivo forjaron la identidad nacional[101], sino que además este período está específicamente caracterizado por el ascenso de las clases subalternas en la esfera pública. (Por eso "doblemente popular").

Siguiendo el objetivo en cuestión, la historia de las imágenes del fútbol es aquí abordada como la historia de sus sucesivas apropiaciones en el tiempo. Desde la perspectiva de Gene, en su momento de consolidación, los valores asociados al fútbol definieron la nacionalidad a partir del estilo de juego criollo. Sin embargo, en este nuevo contexto histórico, dicho sistema de valores se modificó, a pesar de conservar ciertas "invariantes" (los cuales aseguran la continuidad del modelo y su legibilidad). De esta manera, al igual que la figura del trabajador, la trayectoria de la imagen del fútbol a través del tiempo no sería una línea recta sino un helicoide que se desplaza en forma curva sobre un eje central. El eje central es la "memoria semántica" que se reactiva, transformándose, en cada una de las instancias en que la figura del "fútbol" es recuperada. En el contexto peronista, la "memoria semántica" (la cual condensa la relación entre la figura del fútbol y la nacionalidad), se re significa a partir de la *dimensión temporal*.

Sin ir más lejos, al igual que la figura del trabajador, las imágenes del fútbol fueron la expresión del progreso. El escenario del fútbol planteó así un contraste temporal ayer/hoy que exhibió un presente pleno de realizaciones que se funde en un futuro superador y se diferencia claramente de un pasado potenciado negativamente. Por este motivo, en sincronía, la nacionalidad es construida a partir de la temporalidad proyectada por las imágenes y, en diacronía, la identidad nacional es la expresión de las distintas apropiaciones en el tiempo de dichas figuras.

Sin embargo, aquí se sostiene que la re lectura (re significación o re semantización) del sistema de valores adheridos al fútbol forma parte de un proceso mayor que oscila entre lo

[101] Véase capítulo II, sección a. de esta tesis para más información acerca de la construcción de la identidad nacional.

tradicional y lo moderno. Por este motivo, la noción de populismo es una herramienta eficaz en tanto permite abordar a los años peronistas desde la *dimensión temporal*. De esta forma, el fenómeno peronista se presenta como un estado del sistema de gobierno que fluctúa constantemente entre lo moderno y lo tradicional.

En relación al ascenso de los sectores populares, Néstor Canclini sostiene que en el contexto peronista el populismo hizo posible que dichos sectores establezcan nuevos vínculos con la modernidad. Por este motivo interpreta que en los años peronistas las transformaciones del estado fueron una nueva forma de interacción con la modernidad.

Siguiendo esta línea de razonamiento, Plotkin plantea que el peronismo se apropió de un conjunto de símbolos ya existentes y los reformuló. Aquí se sugiere que la apropiación y reformulación por parte del estado no sólo expresa el carácter "populista" de los años peronistas (moderniza tradiciones ya existentes), sino que, a su vez, indica un grado de politización de lo social. Tal como se ha explicado en los primeros capítulos de esta tesis, durante los años peronistas, el fútbol expresó el avance del estado sobre la sociedad civil; por este motivo, el límite entre ambos fue en este contexto redefinido.

En relación al grado de politización de lo social, en este escenario, el aparato estatal se apropió de la tradición criollista, patrimonio de los sectores populares, y emprendió una serie de acciones tendientes a entronizar la figura del gaucho como símbolo excluyente de la argentinidad. En el deporte, el boxeador César Brion fue quien expuso la "propaganda peronista" a través de la figura del gaucho en el exterior. Aquí es importante destacar que el gaucho va de la mano con la catolicidad, pero no hay referencias del trabajador urbano con la religión. Esto manifiesta el proceso de transposición del orden religioso al político que tuvo lugar en los últimos años del gobierno y coincidió con sus rasgos autoritarios[102]. Sin embargo, más allá del mecanismo de apropiación por parte del estado, lo fundamental es resaltar que el carácter que asumieron dichos símbolos fue el mismo que adquirieron las imágenes del fútbol.

En las revistas deportivas, las figuras del fútbol proyectaron la identidad nacional a partir de lo "moderno". En *Mundo Deportivo* la temporalidad estuvo estrechamente vinculada con el estado (condensado en la figura de Perón), porque las imágenes del fútbol fueron, de alguna forma, apropiadas y reformuladas por el aparato estatal. *Mundo Deportivo*, al igual que el resto de los medios oficialistas, concibió al estado como el único promotor de progreso. En este contexto, en el cual "todo era posible", el fútbol en tanto símbolo (el mensaje de Eco), adquirió de esta manera un nuevo sistema de valores ahora asociados al carácter triunfalista de la Nueva Argentina.

Antes de continuar, se debe considerar que en los años peronistas fue la primera vez en la historia nacional que el estado se legitimó a través de la noción de "pueblo". Como se ha

[102] Gene, M. 2005. *Un mundo feliz… op. cit.*

señalado, a través del discurso del líder, es decir Perón, la masa se transformó en "pueblo[103]". Esto explica porqué la lógica enunciativa de *Mundo Deportivo* expresó la asociación pueblo-nación y el motivo por el cual, al mismo tiempo, le imprimió rasgos modernos al escenario del fútbol. De esta forma, la práctica futbolística se convirtió en un dispositivo que permitió que, a partir de la noción de "pueblo", (la cual remite a actores sociales concretos que tienen una acción activa), los ahora sujetos políticos coparticipen en la proyección de la nacionalidad. En otros términos, el fútbol fue un vehículo que tuvo como destinatario a los mismos sectores sociales interpelados desde el estado: los sectores populares[104]. Tal como sostiene Romero, "los grupos subalternos no son, en realidad, sino que *están siendo* y por eso no son un sujeto histórico pero sí un área de la sociedad donde se constituyen sujetos"[105].

Siguiendo esta línea de razonamiento, se debe tener en cuenta que en este mismo proceso de interacción con la modernidad, los populistas tuvieron en cuenta que "el pueblo" no sólo existía como masa (meros espectadores). En otros términos, este grupo social no era pasivo a los estímulos comunicacionales. Por este motivo, el programa cultural de los populistas, además de promover formas políticas premodernas, creó escenarios para que el pueblo participe[106]. En *Mundo Deportivo* por lo tanto el escenario del fútbol fue una de las vías a partir de la cual los sectores populares pudieron coparticipar; siendo así, de alguna manera, interpelados.

Sin embargo, el escenario presentado en *El Gráfico* plantea un diálogo distinto entre la identidad nacional y la temporalidad. Allí se percibe un contraste temporal ayer/hoy que relaciona al fútbol con la nacionalidad, pero no ubica al estado como articulador de dos instancias temporales. En otras palabras, esta última revista condensa la temporalidad en el deporte; específicamente en el fútbol. A diferencia de *Mundo Deportivo*, aquí prevalece el ideal deportivo sobre el ideal nacional.

Siguiendo esta línea de razonamiento, el carácter temporal presentado por el enunciador de *El Gráfico* es manifestado en la caracterización de los atletas quienes son la "representación de América Juvenil y Pujante"[107]. El enunicador aquí encarna la figura de un "argentino" que concibe al ámbito deportivo (en este caso el estadio de Racing), como una "prenda de orgullo para todos los argentinos"[108]. Al mismo tiempo, el destinatario (hombre interesado en los

[103] Los discursos de líderes políticos, específicamente de Perón, han sido ya estudiados más extensamente en Plotkin, M. 1994. *Mañana en San Perón… op. cit.* Martucelli D. y Svampa M. 1997., *La plaza vacía… op. cit.*, Verón, E. 1987. *El discurso político… op. cit.* y Ciria, A. 1983. *Política y cultura popular… op. cit.*

[104] Rodríguez, M. G. analiza la interpelación estatal durante el peronismo. Véase su obra 2002.*Pueblo y público en el deporte. La interpelación estatal durante el peronismo (1946-1955).* Buenos Aires.

[105] Canclini, N. 1990. *Culturas Híbridas: estrategias para… op. cit*

[106] Canclini, N., *Ibid.*

[107] Frascara, F. D. 1951. "Fueron aclamados los campeones de América", en *El Gráfico*. Aquí se aclara que obviamente sería de interés presentar la información biográfica de los periodistas Frascara F. D. y Baliari E., pero desafortunadamente no se ha dado con dicha información.

[108] Frascara, F. D. 1950. "El estadio y nada más", en *El Gráfico*.

deportes) se transforma entonces en una persona que le inquieta el ámbito deportivo, el cual es siempre entendido en términos "modernos".

Sin embargo, tal como se ha mencionado, en *Mundo Deportivo* el ideal deportivo está subsumido al ideal nacional, el cual es encarnado en la figura del estado como único promotor de progreso. En este caso, su destinatario (un hombre que busca algo más en el mundo del deporte), está interesado en el funcionamiento de la sociedad. Lo fundamental es resaltar que en el plano textual se construye un colectivo, a partir de la tercera persona del plural, "nosotros", que incluye a la vez al enunciador y al destinatario. En este escenario se presenta el "pueblo" cuyas necesidades son satisfechas por el accionar del estado.

Siguiendo estos argumentos, tal como se ha mencionado, *Mundo Deportivo* se transforma entonces en una de las vías a partir de la cual los sectores pudieron coparticipar a través del mecanismo de asociación pueblo-nación. Estos sujetos textuales que conforman el "pueblo" presentan al estado como único promotor de progreso. De esta manera, el enunciador manifiesta un contraste temporal bien marcado y expone al accionar estatal como el único impulsor del desarrollo.

Más allá de las diferencias entre ambas revistas, lo significativo es resaltar que tanto al seguir la perspectiva de Gené, (apropiación de las imágenes en el tiempo), así como también las ideas Plotkin (reformulación), es posible sostener que, durante los años peronistas, la relación entre el fútbol y la nacionalidad fue establecida a partir de la temporalidad.

En un registro filiable con el de Plotkin, Canclini establece que la apropiación de un conjunto de símbolos ya preexistentes forma parte de un proceso mayor vinculado a la modernización. Por este motivo, a pesar de las distintas lógicas enunciativas planteadas en *Mundo Deportivo* y *El Gráfico*, la temporalidad reflejada a partir de las imágenes del fútbol permite vislumbrar, de alguna forma, el proyecto de modernización del folclor propio de los años peronistas[109]. Siguiendo esta línea de razonamiento, el nuevo sistema de valores asociado a las imágenes del fútbol, ligado a lo "moderno", es aquí comprendido como el intento modernizador propio del período en cuestión. Esto explica porqué, en la revista deportiva oficialista, el estado es quien articula el contraste temporal. Tal como sostiene la mayoría de los autores utilizados en la presente investigación[110], *Mundo Deportivo* actúa así, una vez más, como el resto de la prensa oficialista, transformándose en la autoimagen del estado; por ello

[109] Canclini, N. *Ibid*.

[110] Desde el estudio de Gene en torno a las imágenes de la prensa política durante los años peronistas, hasta el planteo de Rein, quien considera que *Mundo Deportivo* describe un mundo peronista feliz, hasta las ideas de Rodríguez M. G. y Alabarces que argumentan que la prensa deportiva oficial tendió a condensar los éxitos deportivos en la figura del estado, existe una coincidencia en cuanto al rol de la prensa oficialista. Los autores coinciden en que dichos medios, tal como fue el caso del diario *El Mundo*, funcionaron como la autoimagen del estado peronista.

ubica la figura de Perón como promotora del progreso indefinido[111]. En *El Gráfico* la *dimensión temporal* está presente, se percibe un presente pleno de realizaciones contrastado un pasado más austero, pero allí sin embargo, el fútbol es el protagonista. Tal como se ha mencionado, el deporte, encarnado en la figura de los atletas, es la "representación de América Juvenil y Pujante" [112].

A su vez, las manifestaciones de Ciria y Plotkin en relación a la Plaza de Mayo también adquieren aquí un punto de correlación con la imagen del fútbol. Si dicho espacio es entendido como lo que Pierre Nora define como un espacio construido históricamente en el que se cristaliza la memoria colectiva (*lieu de mémorie),* entonces las figuras del fútbol son también un zona que, a pesar de no tener un referente en la realidad, actúa como su propio referente. La imagen de la Plaza de Mayo y del fútbol por lo tanto, no sólo son aquí abordados en tanto discursos (símbolos o mensajes), sino también como espacios que cristalizan la memoria colectiva y que son, en diacronía, construidos históricamente. Esto implica que en cada época lo cristalizado es algo distinto que constantemente es alterado a lo largo del tiempo. Por este motivo, al igual que las imágenes de los trabajadores y del fútbol, la Plaza de Mayo se reactualiza a lo largo de su historia. En sincronía, durante los años peronistas, estos tres espacios estuvieron vinculados a la nacionalidad a partir de la dimensión temporal.

Por último, en relación a los distintos significados sociales y culturales asociados a los diversos modelos de construcciones (específicamente el de la casa propia), en las imágenes del fútbol también está presente la noción de ascenso social. Una vez más, la propia historia del fútbol expresa cómo varios jóvenes vieron en el fútbol una oportunidad de movilidad social. Al igual que a principios del siglo XX, en los años peronistas las imágenes del fútbol estuvieron fuertemente signadas por el anhelo de ascender socialmente[113].

Indudablemente, las ideas de aspiración y movilidad social que estuvieron ligadas al fútbol son la expresión de una noción más abarcadora que contiene el anhelo de progreso. En la Nueva Argentina, la meritocracia fue una herramienta que les permitió a los soñadores concretar sus más altas aspiraciones. El fútbol, indudablemente, no estuvo exento de ello. Así como en los años dorados, en el contexto peronista, la práctica futbolística fue la expresión de "el que se esfuerza, llega".

Siguiendo esta línea de razonamiento, resulta comprensible que la *dimensión temporal*, específicamente el contraste ayer/hoy sea un elemento recurrente en las revistas deportivas *El Gráfico* y *Mundo Deportivo.* Al igual que los diversos elementos de la esfera cultural

[111] "Todo es gracias al apoyo moral y material de Eva Perón (…) esta realización entraña la representación más cabal de la Nueva Argentina" 1951. "Arco de emoción y fiesta de confraternidad en la solemne ceremonia inaugural", en *Mundo Deportivo*.
[112]Frascara, F. D. 1951. "Fueron aclamados…" *op. cit*.
[113] Véase el capítulo II, apartado b. para más información sobre el fútbol durante los años peronistas.

presentados, la resignificación de las imágenes del fútbol, en el contexto peronista, muestran de qué forma se proyectó la identidad nacional a partir de la temporalidad. En otras palabras, lo importante es resaltar que, en sincronía, en ambas revistas deportivas su discurso estuvo signado por la *dimensión temporal.*

Al mismo tiempo, y teniendo en cuenta la historia de las figuras del fútbol, se sugiere que el sistema de valores adherido a la práctica futbolística exceden, de alguna forma, al período temporal que se extiende durante los años peronistas. Por este motivo, aquí se sugiere, a diferencia de varios autores[114], que el estado (encarnado en la figura de Perón), no "peronizó" al fútbol debido a que la temporalidad está presente en ambas revistas. En otras palabras, *Mundo Deportivo* "no crea" la asociación del fútbol con la temporalidad, sino que, al igual que el resto de la prensa oficial, utiliza este recurso con un fin "propagandístico". Al ser una publicación deportiva oficialista resulta lógico entonces que utilice la figura del estado como promotor de progreso.

Por último, se debe subrayar que la historia de esta imagen (capítulo I) es lo que posibilita que la nacionalidad, siempre asociada al fútbol, admita ser re significada a partir de la dimensión temporal.

IV. Recapitulación

Tal como ha sido enunciado al comienzo, este capítulo reflexionó en torno a los diversos elementos que conformaron la esfera cultural de los años peronistas. Se hizo principalmente hincapié en el carácter temporal que presentaron dichos componentes.

Sin ir más lejos, se describió cómo, durante este período histórico, las imágenes políticas, los contenidos de los libros escolares, los debates en torno a la vivienda así como también los espacios simbólicos construidos en la memoria colectiva adquirieron un nuevo sistema de valores ligado a la *dimensión temporal.* De esta forma, se mostró cómo las distintas esferas del ámbito cultural y social proyectaron, en el imaginario social, un presente pleno de realizaciones, una Nueva Argentina.

A su vez, siguiendo los argumentos de Eco, la práctica futbolística fue abordada como un elemento de la cultura popular y al mismo tiempo, siguiendo a Alabarces, se presentó su

[114] Al respecto, Ramírez sostiene que fue "la política" quien utilizó al "fútbol" como herramienta institucional, al convertir al deporte en un servicio público. Así, explica que "Perón utilizó dicho deporte como un arma política de poderosa influencia, de la que se valió para ganar adeptos y adormecer conciencias". (Ramírez, P.1988. "Política y fútbol", en *Todo es historia,* nro. 324, pp. 90-93). En "*El Primer Deportista:* uso y abuso del deporte", (en Rein, R. 1998. *Peronismo, populismo y política… op. cit.),* Rein coincide con Ramírez al manifestar que *Mundo Deportivo* reflejó una realidad completamente distinta a *El Gráfico.*

capacidad de proyectar la nacionalidad; la cual permitió reflexionar acerca de su capacidad de significación. En sincronía, el sistema de valores ligado a las imágenes del fútbol presentó el mismo carácter temporal que los diversos elementos de la esfera cultural antes mencionados.

Antes de continuar, se debe resaltar que la *dimensión temporal* estuvo inmersa en ambas revistas deportivas: *El Gráfico* y *Mundo Deportivo*. Por este motivo, se intentó matizar aquellas ideas que sostienen que en este período la esfera cultural, en la cual el ámbito deportivo está inmerso, se "peronizó". De esta forma, se presentó el modo de funcionamiento de las imágenes del fútbol, es decir su permanente re actualización a lo largo del tiempo. Para comprender el modo en que dichas imágenes fueron recuperadas en el los peronistas, se consideraron algunas características propias del período en cuestión. Por ejemplo, las transformaciones mismas del estado peronistas que permitieron establecer nuevas relaciones con la modernidad.

Por último se debe resaltar que, en el caso específico de *Mundo Deportivo,* su lógica enunciativa expresó la asociación pueblo-nación. Por este motivo, y teniendo en cuenta que en este período fue la primera vez que el estado se legitimó a través de la noción de "pueblo", se sugiere que la práctica futbolística se convirtió en un dispositivo que permitió que, a partir de la utilización de dicha noción, los sectores sociales coparticipen en la proyección de la identidad nacional.

QUAERERE VERUM
Universidad de
SanAndrés

Capítulo IV. Imágenes del fútbol

Sólo se puede captar la lógica más profunda del mundo social
a condición de sumergirse en la particularidad
de una realidad empírica,
históricamente situada y fechada, pero elaborarla
como caso particular de lo posible.
PIERRE BOURDIEU

I. Introducción

El objetivo de este capítulo será rastrear particularidades en el escenario del fútbol a partir del análisis semántico del discurso de las revistas *El Gráfico* y *Mundo Deportivo*. Para alcanzar dicho objetivo, se describirán las características más importantes de ambas publicaciones las cuales permitirán descubrir sus (amplias) diferencias y sus (acotadas) similitudes. Tanto la historia y la conformación de cada una de las revistas serán factores centrales a tener en cuenta.

El primer apartado presentará la metodología de análisis que se utilizará, mientras que el segundo mostrará el análisis propiamente dicho. La última sección explicará que en ambas revistas la identidad nacional y el fútbol estuvieron relacionados a partir de una estructura antitética; específicamente a partir del contraste temporal ayer/hoy. Por este motivo, la *dimensión temporal* será un eje central en el análisis. Además, se intentará trabajar tanto en sincronía (los años peronistas) como en diacronía (la imagen del fútbol a través del tiempo).

II. Metodología

Tal como se ha mencionado en la introducción de esta tesis, en el presente análisis se utilizarán respectivamente las revistas *El Gráfico* y *Mundo Deportivo*. El corpus de trabajó estará recortado por la variable tiempo y actividad/evento deportivo. Esto significa que el universo de estudio no sólo estará acotado al período que se extiende entre 1946-1951, sino que a su vez se hará hincapié en situaciones específicas ligadas al fútbol. Cada una de ellas poseerá un carácter diverso.

En primer lugar, se analizará un evento de repercusión exclusivamente nacional, tal como fue la creación del estadio de fútbol del equipo Racing en septiembre de 1950. En segundo lugar, se estudiará un evento de repercusión internacional, tal como fue la inauguración de los Juegos Deportivos Panamericanos que tuvieron lugar en Buenos Aires desde el 25 de febrero al 8 de marzo 1951[115]. Se utilizarán dos ejemplares (un número por revista) para analizar cada uno de los dos tipos de eventos recién mencionados.

Se debe resaltar que tanto el club de fútbol elegido, así como también el evento de repercusión internacional, no fue seleccionado de forma aleatoria dentro del universo posible de muestras. Se realizó dicha elección debido a que permite que la investigación sea más contundente; los motivos serán expuestos a continuación.

Sin ir más lejos, el club Racing ocupó un lugar protagónico durante los años peronistas ya que mantuvo estrechas relaciones con el gobierno además de ser 1950 el año decretado como el año del Libertador San Martín[116]. En ese entonces, Ramón Cerijo, gran simpatizante de Racing, era el Ministro de Finanzas del gobierno peronista. A pesar de no haber sido el dirigente del club, su poder político le permitió intervenir en asuntos internos al equipo. Esto parece explicar el motivo por el cual se llamaba "Sportivo Cereijo" al Racing Club[117].

A su vez, los Juegos Panamericanos de fútbol acontecidos en 1951 en Buenos Aires fue la primera vez que este tipo de competencia se organizaba en nuestro país. Argentina alcanzó además, en esta singular ocasión, el primer puesto al ganar 154 medallas (68 de oro, 47 de plata y 39 de bronce)[118].

Asimismo, tal como fue mencionado al comienzo de esta sección, se trabajará con dos revistas deportivas. Éstas fueron elegidas, dentro de un amplio repertorio de revistas deportivas, debido a las características que cada una de ellas posee y permitirán que el análisis efectuado sea más rotundo.

La revista *El Gráfico* comenzó a ser publicada a partir de 1919 por la editorial Atlántida. El uruguayo Constancio Valentín Vigil fundó dicha editorial en 1918, al mismo tiempo que le imprimó un pensamiento liberal en sus publicaciones. Siguiendo algunas de las ideas propuestas por Di Giano, la revista presentó además un carácter "independiente[119]". En el contexto peronista, la dirección de la revista estuvo a cargo de figuras como Panzieri, Fontanarrosa y Proietto.

[115]Aquí se debe resaltar que dichos Juegos Panamericanos se iniciaron en el mismo estadio de Racing, en Avellaneda, inaugurado poco antes con el nombre "Presidente Perón".
[116] "En 1950, por decreto presidencial, los medios escritos debían llevar todos los días una fajita con la frase "Año del Libertador General San Martín". Cuando, por involuntario olvido (o, en algún caso, por desafío político), algún diario o revista omitía la mención, era inmediatamente clausurado". Ulanovsky, C. 1997. *Paren las rotativas… op. cit.,* p 89.
[117] Ramírez, P. 1988. "Política y fútbol", en *Todo es Historia*, nro. 248, pp. 34-43.
[118] Lupo, V. 2004. *Historia política del deporte… op. cit.,* p. 73.
[119] Véase Di Giano. 1999. "El triunfo sobre Inglaterra en 1953… *op. cit*.

Por otro lado, la revista *Mundo Deportivo* comenzó a ser publicada en 1949 y su última edición fue en septiembre de 1959. Fue una de las revistas que publicaba la ya mencionada editorial Haynes, la cual a partir de 1947 pasó a estar en manos del gobierno, quien compró, a través de terceros, más de la mitad de sus acciones. De esta manera se transformó en una herramienta para difundir la ideología justicialista a diversos públicos[120]. Al mismo tiempo, a partir de 1952, Carlos Aloé, en ese entonces gobernador de la provincia de Buenos Aires, se hizo cargo de la dirección de la revista.

Se debe tener en cuenta que ambas editoriales, Atlántida y Haynes, no sólo tenían orígenes distintos sino que además las enfrentaba una fuerte competencia. Ambas revistas compitieron a lo largo de la historia género por género[121].

Además, se debe resaltar, tal como propone Rein, que ambas editoriales durante la década del cuarenta describieron la realidad de modo distinto. Mientras que en *Mundo Deportivo* los valores asociados al fútbol estuvieron íntimamente ligados al gobierno de Perón, y su figura ocupó un lugar protagónico en sus páginas, en *El Gráfico* ocurrió algo distinto. El tratamiento enunciativo empleado en aquel entonces no reflejó de forma contundente al peronismo.

La información recién presentaba explica el motivo por el cual han sido seleccionadas como objeto de estudio las revistas *El Gráfico* y *Mundo Deportivo*. Sin lugar a dudas, ambas se distinguen por tener instancias enunciativas distintas. Se espera que este elemento contribuya a que el análisis de la investigación sea decisivo.

A su vez, es sumamente importante, resaltar nuevamente que en dicho contexto histórico, especialmente a partir de los años cincuenta, la prensa argentina atravesó diversas complicaciones debido al control de los medios que empleo el estado. Entre 1947 y 1951 el gobierno dispuso la compra o expropiación de numerosos medios de la Capital y del interior y los agrupó en una empresa llamada ALEA. En esta entidad, también conocida como "la cadena", se editaban más de cien diarios y revistas y todas las piezas de propaganda del Partido Peronista[122]. Este escenario, indudablemente, se hizo presente en cada una de las revistas de forma distinta.

Asimismo, se debe considerar en este período la reiterada "falta" de papel de impresión que decretaba el gobierno (control indirecto). No es casual por lo tanto que el número de páginas y la calidad de impresión de *El Gráfico* y *Mundo Deportivo* sean ambos factores que distinguen la calidad de las revistas.

---

[120] Rein, R. 1998. *Peronismo, populismo y política… op. cit.,* p.122

[121] Lo primero que hizo la editorial uruguaya fue sacar *Atlántida* en competencia con *Mundo Argentino*. A su vez, *Billiken* (1919) competía con *Mundo Infantil*, así como *Atlántida* y *El Hogar* competían por los mismos lectores. Hasta la llegada de *Mundo Deportivo*, *El Gráfico* era número uno en las ventas. Ulanovsky, C.1997. *Paren las rotativas… op. cit.*

[122] Ulanovsky, C., *Ibid.*, p. 90.

En síntesis, tal como fue expuesto, el corpus de trabajo estará conformado por ambas revistas: *El Gráfico* y *Mundo Deportivo*. El recorte temporal estará circunscrito a los acontecimientos expuestos con anterioridad. Sin embargo, para que la investigación sea rotunda, y aborde una dimensión diacrónica de análisis, la misma incluirá algunos ejemplares de la revista *El Gráfico* de épocas anteriores; específicamente de principios del siglo XX. Este factor es sumamente importante debido a que permite alcanzar acabadamente uno de los objetivos de este capítulo: reconstruir la historia de las imágenes del fútbol. Asimismo, dicha reconstrucción permitirá, en sincronía, distinguir de forma acabada el sistema de valores asociado a las figuras del fútbol durante los años peronistas.

Por último, en relación a la metodología de trabajo, se hará un análisis semántico del discurso para así poder analizar los artículos específicos que fueron previamente seleccionados. De esta forma, siguiendo los lineamientos de la teoría de la enunciación[123], no sólo se utilizará el texto escrito sino que la relación imagen-contenido será igualmente atendida. Ésta se analizará en relación al texto escrito.

A su vez, teniendo en cuenta el marco teórico que utiliza la presente investigación[124], el análisis semántico del discurso será siempre inmerso en un contexto mayor de referencia. En otras palabras, debido al enfoque multidisciplinario de la investigación, el resultado del análisis del material de trabajo será siempre relacionado con el contexto temporal al cual pertenece. Esto implica relacionar el material de trabajo con el marco cultural, social, político y económico en el cual no sólo es producido, sino también consumido.

Siguiendo esta propuesta de trabajo se utilizará la teoría de la semiosis social propuesta por Eliseo Verón. Dicha teoría permitirá integrar el análisis semántico del discurso (nivel micro) a un plano superior. Por este motivo, se presentarán los principales argumentos que faciliten establecer una relación entre los distintos niveles recién mencionados.

Por último, el análisis semántico del discurso no sólo se estudiará en una dimensión sincrónica, debido a que el material de trabajo será también puesto en relación con materiales de un período anterior. Dichos ejemplares serán también inmersos en su propio contexto referencia y serán representativos del período temporal al cual pertenecen. Esto permitirá que la investigación trabaje en ambas dimensiones de análisis: en sincronía y diacronía[125]. Es decir,

[123] Siguiendo la teoría de la enunciación, cada enunciado emitido comenta sobre sí mismo. Dicha teoría se centra en el intercambio que se genera en el propio texto entre un enunciador y un destinatario. Por este motivo, el "yo" que aparece en el texto no es un sujeto intencional, sino un sujeto de la enunciación. Este campo ha sido trabajado por diversos autores tal como Benveniste, E. Para más información, veáse su obra 1974. "Semiología de la lengua", en *Problemas de lingüística general*. Paris: Gallimard.

[124] El marco teórico ha sido acabadamente descrito en la introducción. En pocas palabras, como bien explica M. G. Rodríguez, la perspectiva multidisciplinaria de análisis requiere situar al objeto en cuestión, la práctica futbolística, dentro de un contexto mayor de referencia. La autora utiliza algunos de los conceptos de Geertz, para explicar que para entender el modo de funcionamiento del fútbol, se debe volver sobre la cultura misma; es decir a la misma trama de significación. En otras palabras, para explicar al fútbol, entendido como un elemento cultural, es necesario recurrir al contexto de referencia que le otorga significación: la cultura en la cual está inserto.

[125] En relación a la diacronía, Verón declara que "(…) ciertamente, el análisis de la evolución de los discursos de la prensa es un terreno particularmente rico en enseñanzas sobre las transformaciones socioculturales, pues el estudio de

que el material de trabajo que fue producido en los años peronistas será abordado desde su propio contexto histórico (en sincronía), al mismo tiempo que será relacionado con un material de trabajo anterior (en diacronía). Esto permitirá que se alcancen los objetivos planteados al comienzo, lo cual implica no sólo investigar la relación entre el fútbol y la identidad nacional durante los años peronistas, sino también las continuidades y rupturas de dicha relación.

III. Análisis semántico del discurso

En su libro, *Fragmentos de un tejido*, Verón afirma que las "revistas que cubren aproximadamente los mismos temas, es decir, difícilmente distinguibles en cuanto a su contenido pueden resultar muy diferentes unas de otras en el plano del contrato de lectura"[126]. Partiendo de esta idea, el propósito del presente apartado será entonces analizar en qué medida las revistas *El Gráfico* y *Mundo deportivo*, ambas pertenecientes al campo deportivo de la prensa gráfica argentina de los años cuarenta, plantean contratos de lectura diferentes.

A primera vista, estas dos revistas podrían ser consideradas "difícilmente distinguibles en cuanto a su contenido" debido a que ambas están dirigidas a personas (particularmente hombres) interesados en los deportes. Sin ir más lejos, tanto *El Gráfico* como *Mundo Deportivo*, comentan acerca del mundo deportivo, mencionan acontecimientos y obras realizadas en torno al deporte, es decir, todo aquello que compete a los deportes en general. Sin embargo, el contrato de lectura que establece cada revista se distingue de la otra porque tienen dispositivos de enunciación diferentes. Como sostiene Verón, "en cuanto al funcionamiento de la enunciación, esta es una dimensión que escapa, por definición, al análisis de contenido, *puesto que la enunciación no corresponde al orden del contenido*"[127].

Siguiendo esta línea de razonamiento, el presente análisis adoptará una perspectiva semiológica, para así lograr identificar las operaciones enunciativas de cada revista. El análisis no se centrará en qué es lo que es dicho en cada una de las revistas, en su contenido, sino más bien en las maneras en que es dicho, en el plano de la enunciación. En otras palabras, se intentará reconstruir el contrato de lectura de cada revista, es decir, el dispositivo de enunciación en la prensa gráfica deportiva. El mismo está compuesto por tres componentes estrechamente vinculados entre sí: el enunciador, la imagen del destinatario y la relación entre el enunciador y el destinatario que se propone en, y a través, del discurso.

---

la prensa nos proporciona un observatorio privilegiado de las corrientes que atraviesan a la vez las prácticas y los imaginarios sociales". Verón, E.1996. *La semiosis social: fragmentos de una teoría de la discursividad*. Barcelona: Gedisea, p. 211.

[126] Verón, E. 2004. *Fragmentos de un tejido*. Barcelona: Gedisea, p. 174.

[127] Verón, E. 2004. *Fragmentos… op. cit.,* p. 175.

A su vez, la metodología de trabajo seguirá las pautas establecidas por Verón para un análisis semiológico. En primer lugar, se trabajará comparativamente con dos soportes, *El Gráfico* y *Mundo Deportivo*, buscando identificar "qué es lo que establece la diferencia entre los soportes, lo que contribuye a definir la especificidad de cada soporte dentro del universo elegido"[128]. En segundo lugar, se tomarán operaciones que sean regulares. Es decir, elementos del discurso que se repiten en ambos soportes y que son claves en la relación establecida en el contrato de lectura. En tercer y último lugar, una vez realizado el análisis particular de las diferentes operaciones enunciativas, se buscará también en el conjunto de las mismas la presencia, o ausencia, de una lógica enunciativa en cada una de las revistas[129]. Comprender la lógica del conjunto resulta crucial para poder descubrir cuál es, en términos generales, el contrato de lectura planteado en *El Gráfico* y *Mundo Deportivo*.

A la hora de hacer un análisis enunciativo de este tipo, se debe considerar los dispositivos de enunciación de las portadas ya que "la portada puede *mostrar*, de manera a la vez condensada y precisa, la naturaleza del contrato o bien ser más o menos incoherente con respecto a este último"[130]. Además, como sostiene Gastón Cingolani, "la tapa de una revista semanal es un *objeto discursivo complejo*. Esta complejidad estriba en que su funcionamiento está condicionado –se modifica– según sus distintos emplazamientos circunstanciales (…) Puede describírsela como un dispositivo de paso de numerosos reenvíos interdiscursivos"[131]. Sin embargo, es fundamental aclarar que a pesar de la importancia de las portadas, el principal foco de análisis de este apartado será específicamente los artículos periodísticos. Por este motivo, sí se presentarán elementos generales del ejemplar utilizado (título, composición de la tapa, colores, etc.) pero el trabajo enunciativo se hará en base al texto escrito y no las tapas de ambas revistas.

Por último, el análisis enunciativo se realizará sobre unidades precisas. Debido al hecho de que ambas revistas son semanales, las muestras de cada caso son cuantitativamente similares: por cada ejemplar de *El Gráfico* se eligió correspondientemente uno de *Mundo Deportivo* (la proporción es 1:1). Para cada tipo de evento, ya sea de envergadura local (inauguración del estadio de Racing en 1950) o, internacional (inauguración de los Primeros Juegos Deportivos Panamericanos), se trabajará sobre dos revistas *El Gráfico* y dos revistas *Mundo Deportivo*, constituyendo un corpus final de cuatro revistas.

Partiendo de esta muestra se realizaron ochos grillas comparativas, cuatro para cada tipo de evento, las cuales se encuentran en el anexo II de esta tesis. Las grillas se construyeron con tablas de doble entrada, en las cuales en el eje vertical se ubicaron los temas de trabajo con los

[128] Verón, E.., *Ibid*.
[129] Para una explicación completa sobre un análisis semiológico de este tipo véase Verón, E. *Ibid.*, p. 179.
[130] Verón E., *Ibid*.
[131] Cingolani, G. 2007. "Tapas de semanarios argentinos en el siglo XX: historia discursiva de un dispositivo y dos medios". Buenos Aires.

siguientes títulos: “Fútbol” e “Identidad Nacional”. Bajo el primero de los temas, en el eje horizontal, las variables a comparar fueron: “equipo”, (incluye “características”, “jugadas” e “historia”), “deporte”, (contiene, “características”, “atletas” y “espectadores”); “estadio”, “acontecimiento”, “país” y “palabras destacadas”. Bajo el título del segundo tema, “Identidad nacional”, las variables comparativas fueron: “personajes”, “elementos identitarios”, “valores/sentimientos”, “población”, “país” y “palabras destacadas”. Además, en cada uno de los artículos se consideraron los siguientes elementos: título, relación imagen-texto, modo de apelación, uso del color, publicidades, tipografía e imágenes. Dichos elementos, junto con las variables utilizadas y la estructura de las grillas comparativas, se mantuvieron estables en cada una de las revistas en los dos tipos de evento (ya sea nacional u internacional), para así poder hacer un análisis comparativo final entre un mismo evento (evidencia diferencias entre revistas) y, a su vez, entre eventos (expresa continuidades y rupturas entre las revistas entre sí y entre ellas mismas).

III. a. *El Gráfico* y *Mundo Deportivo:* diferencias generales entre soportes

Antes de comenzar el análisis enunciativo propiamente dicho, se describirá las notorias diferencias que se observan entre los soportes de ambas revistas. Además, se debe destacar que la información de este párrafo no sólo es representativa de las cuatro revistas analizadas, sino que también puede ser aplicada a las revistas *El Gráfico y Mundo Deportivo* del mes de septiembre de 1950 y febrero de 1951.

Sin ir más lejos, mientras que el ejemplar de *El Gráfico* de 1950 tiene 66 páginas, su precio es ochenta centavos y presenta poco color (en algunos títulos especiales)[132], *Mundo Deportivo* tiene 94 páginas, su precio es sesenta centavos y es colorida. Además tiene publicidades que ocupan páginas enteras y, en proporción a la cantidad total de fotos, primordialmente aparece retratado Perón y Eva en acontecimientos oficiales u eventos deportivos vinculados al estado; por ejemplo, los Campeonatos Evita. En *El Gráfico,* las publicidades ocupan habitualmente una columna (un tercio) de la página. En términos generales, los temas tratados en ambas también son distintos; en *Mundo Deportivo,* el estado ocupa un lugar destacado. A su vez, en las primeras páginas de *Mundo Deportivo,* aparece un artículo firmado por Aloe el cual será luego analizado.

[132] Por ejemplo se utiliza menudo el color rojo cuando se escribe sobre J.M. Fangio. En relación al color, la tapa este ejemplar es a color (jugador de fútbol). En *Mundo Deportivo,* en 1950, en la portada aparece un jugador manejando un auto (todo a color). En 1951, en la de esta revista, aparece un hombre con una remera roja de Yale, mientras que en *El Gráfico* un auto rojo y azul. Las cuatro portadas recién mencionadas se encuentran en el anexo.

En relación a su fecha de publicación, (a pesar de ser revistas semanales), es distinta: *El Gráfico* sale a la venta un día después (8 de septiembre de 1950), que *Mundo Deportivo*. La portada de la revista de esta última reproduce, en su estética, la tapa de la otra publicación de la editorial Haynes, *Mundo Peronista*. En este caso, se mantiene la tipografía y el color de la palabra "mundo", en mayúscula imprenta, en rojo, en la parte superior de la tapa y la palabra "deportivo" desplaza a la palabra "peronista" pero implica por analogía y por semejanza al ocupar su lugar. En este sentido, esta tapa puede ser pensada como un palimpsesto cuya base es la otra revista y que, por lo tanto, establece una relación de continuidad y semejanza que será mantenida a lo largo de toda la publicación"[133].

Asimismo, los artículos analizados en esta sección también manifiestan amplias diferencias entre sí. En primer lugar, en *El Gráfico* el artículo "El estadio y nada más", tiene tan sólo 4 páginas y una de ellas muestra una publicidad. En términos comparativos, *El Gráfico* presenta publicidades encolumnadas que ocupan aproximadamente un tercio de la página. En el artículo aparece por ejemplo la marca de vino "Monte Ludine", así como también una crema para afeitar con una "moderna fórmula". En *Mundo Deportivo* sin embargo, generalmente presenta publicidades que ocupan páginas enteras. El artículo analizado "Jugando en su flamante estadio, RACING volvió al primer puesto", tiene una publicidad de la marca de zapatos de industria argentina *Ginoldi*. Además, muchas veces aparecen publicitadas obras oficiales, tal como la creación del Velódromo u otros proyectos del estado. En segundo lugar, *El Gráfico* presenta cinco fotos, mientras que en *Mundo Deportivo* el artículo tiene 8 páginas y quince fotos[134]. Más allá de la cantidad total de imágenes presentes en cada artículo, el tamaño de las fotografías es, generalmente, siempre menor en *El Gráfico*. En cuanto a la tipografía, las letras en esta última revista son sumamente pequeñas en comparación a la revista deportiva oficial y, además el espacio entre líneas es casi inexistente (esto dificulta la lectura).

A su vez, los soportes de los ejemplares analizados en 1951, en relación al evento internacional (inauguración de los Primeros Juegos Deportivos Panamericanos), también manifiestan amplias diferencias entre sí.

Sin ir más lejos, mientras que el artículo de *El Gráfico* tiene siete páginas[135] y presenta 19 fotos, en *Mundo Deportivo* el artículo tiene cuatro páginas y doce fotos. La mayoría de las fotos impresas muestran personajes del gobierno: Perón, Evita, escenas del Palco Oficial y locutores del equipo de radio Libertad (Fioravanti, Besio, Borocotó, Cané y Peyré). Además, los epígrafes presentan un escenario sumamente festivo: "todas las delegaciones expresaron en una

[133] Rodríguez, M. G. 2002. *Público y pueblo… op. cit.*

[134] En *Mundo deportivo* aparecen fotos instantáneas del partido, fotos tomadas dos días antes de la inauguración, otras son apaisadas (vista panorámica del estadio). Sin embargo, en *El Gráfico* hay tres fotos instantáneas de jugadas y dos fotos de jugadores posando. (Siguiendo el manual de estilo del diario *Perfil*, la foto instantánea es la "que se toma en el momento mismo en que los hechos suceden, sin que medie una producción: es el caso, por ejemplo de las competencias deportivas". Fontevecchia, J. 2007. *Cómo leer el diario*. Buenos Aires: Perfil, p. 197.

[135] Cada dos páginas aparece un título. Así se diferencia del artículo de 1950 en donde allí había sólo uno. En *Mundo Deportivo* en ambos períodos aparece más de un título.

forma u otra su saludo al General Perón, a su señora esposa y a las autoridades nacionales"; "países más cercanos o alejados del nuestro están en el corazón de los argentinos y a todos se les atribuyó cálido y cariñoso homenaje. Fue otra vez expresión de la sincera confraternidad americana. Además se citan las palabras de Perón: "hermanos deportistas de las Américas: que en este justa cada uno sepa ganar y perder con honor"[136].

Al igual que en el período anterior, más allá de la cantidad total de imágenes presentes en cada artículo, el tamaño de las fotografías es, generalmente, siempre menor en *El Gráfico*. En cuanto a la tipografía, nuevamente las letras en esta última revista son sumamente pequeñas en comparación a la revista deportiva oficial y, además, el espacio entre líneas es casi inexistente (dificulta la lectura). Aquí cabe resaltar que en esta revista la relación que mantiene la imagen y el texto es simétrica, a diferencia de *Mundo Deportivo;* allí, dicha relación es asimétrica debido al gran tamaño de sus fotografías.

III. b. 1950: Inauguración del estadio de Racing

A partir del análisis semántico del discurso de ambos artículos se observa dos construcciones enunciativas diversas. Sin ir más lejos, *El Gráfico* presenta un enunciador de forma impersonal (3 persona singular) que narra el partido de fútbol en cuestión y un destinatario que recibe información. Por lo tanto, en cierto modo, se establece una distancia entre ambos sujetos textuales: el enunciador informa y el destinatario se entera. Dicha distancia se percibe en la definición, (propuesta por el enunciador), de los espectadores: "el público, espectadores, aficionados que dejadores una recaudación de $92.991.50, partidarios de Racing"[137].

En contraposición, en el plano de la enunciación, en *Mundo Deportivo* el contrato de lectura construye un colectivo, a partir de la tercera persona del plural "nosotros", que incluye a la vez al enunciador y al destinatario[138]. Lo particular de este colectivo es que ambos sujetos textuales sienten como sienten los hinchas de Racing. Este elemento es sumamente importante en el plano de la enunciación ya que ambos sujetos conforman al "pueblo" en el plano discursivo. (Aquí se debe a su vez recordar la estrecha relación que unía al estado y al Racing club). A diferencia de *El Gráfico,* en la revista deportiva oficial, los espectadores son "hinchas con recuerdos y sentimientos (…) hombres que miran hacia atrás, al pasado (…) que lloran, son

[136] 1951. "Arco de emoción y fiesta de confraternidad en la solemne ceremonia inaugural", en *Mundo Deportivo*.
[137] Frascara. 1950. "El estadio y nada más", en *El Gráfico*.
[138] Según Verón, "(…) nuestros construye un colectivo que incluye a la vez al enunciador y al destinatario. Se instaura así un juego de lenguaje que expresa la *complicidad* (en las antípodas de la distancia didáctica) le permite a *Cosmopolitan* y tansmitir valores implícitos, dar consejos, impulsar cierta liberalización de las costumbres".Verón, E. 2004. *Fragmentos… op. cit.,* p. 176.

nostálgicos y de todas las épocas (…) hicieron grande al club por su constancia societaria". De esta manera, el enunciador expresa "algo de nosotros mismos, hinchas de fútbol"[139].

A su vez, el enunciador de *Mundo Deportivo* narra el partido, pero, a diferencia del caso anterior, describe minuciosamente con emociones el escenario del partido y de la inauguración.

Antes de continuar, se debe considerar que el artículo de *El Gráfico* presenta solamente un título, "El estadio y nada más", mientras que en *Mundo Deportivo*, el artículo está dividido en dos secciones. En la primera, "Jugando en su flamante estadio, RACING volvió al primer puesto", el enunciador narra el partido propiamente dicho a partir de la antítesis. El contraste entre dos elementos (estructura antitética) se expresa: a) entre el desempeño logrado por el mismo equipo en el primer y segundo tiempo y, a su vez, b) entre ambos equipos. En la primera fórmula, la oposición se presenta entonces en un mismo elemento (oxímoron): el desempeño futbolístico de Racing a lo largo del partido. Siguiendo esta línea de razonamiento, el enunciador narra y, a partir de un recurso antitético, también describe la evolución del equipo. El mejor rendimiento de Racing, obtenido en el segundo tiempo, es contrastado con el desempeño mediocre del primer tiempo. Aquí lo importante es subrayar que la evolución del juego de Racing es caracterizado por el enunciador en términos de avance/progreso.

En la segunda sección, titulada "Triunfo del deporte y anhelo del pueblo: el estadio "Presidente Perón"", el enunciador, en relación al ambiente de la inauguración del estadio, construye un escenario festivo. De esta forma, describe pero, al mismo tiempo, introduce la historia del estadio (cómo fue construido) y también la historia de Racing. La temporalidad está una vez más presente en la caracterización del enunciador; quien define al estadio como el "espíritu actual del gobierno". Asimismo, concibe la construcción del estadio como "la prolongación de las necesidades del "pueblo"". El estado es quien le otorga la más "cara aspiración" a "todos" los hinchas, ("los hombres que sienten y piensan"). En el universo textual el enunciador no distingue entre hombres/ciudadanos e hinchas; ambos conforman la misma unidad: el "pueblo"[140].

Antes de continuar, aquí se debe considerar que *Mundo Deportivo* deja entrever algunas características propias del discurso político ya que construye el colectivo "nosotros" a partir de la utilización de un predestinatario; es decir, un receptor que comparte las mismas ideas que el enunciador (el "hincha de Racing"). Este elemento permite comprender las diferencias que mantienen las lógicas enunciativas propuestas en cada una de las revistas. Por lo tanto, se

[139] Baliari, E. 1950. "Jugando en su flamante estadio, RACING volvió al primer puesto", en *Mundo Deportivo,*
[140] Baliari, E. *Ibid*.

sugiere que, a diferencia de *El Gráfico,* la estructura enunciativa de *Mundo Deportivo* supone, además, un *contradestinatario:* el adversario[141].

A su vez, el estadio es descrito con líneas modernas y, al mismo tiempo, el estado es presentado como el promotor del progreso. El estadio es definido como el "triunfo del deporte, un nuevo estadio, un traje nuevo, reluciente y maravilloso que llena de satisfacción a todos los hinchas por igual". Es además "sobrio, su belleza es de líneas modernas, impresiona gratamente, es una construcción desde el punto de vista del hincha, modelo en su género, obra que aúna la belleza y la necesidad hermosa, obra de "esta" naturaleza, más cara aspiración"[142]. Aquí lo importante es distinguir que a partir de la construcción del estadio (que está a cargo del estado), el enunciador expresa un contraste temporal entre un antes y después. De esta forma, en el plano de la enunciación, el presente es constituido como una instancia "moderna", en relación a un pasado anclado en el tiempo.

Antes de continuar, se debe considerar que en el artículo de Aloe, el enunciador narra la historia de la llegada de los deportes al país (importación de los ingleses) y destaca la desprotección que ha recibido el deporte por parte de los gobernantes. Los deportistas son presentados como "las clases más preparadas del país" y, en el presente de la enunciación, son también los ciudadanos de una Nueva Argentina. Es decir que tanto el artículo analizado como el comentario de Aloe presentan amplias similitudes. Sin ir más lejos, todos los valores asignados al país, a los gobernantes, al deporte y a la población son descritos en términos "modernos", al mismo tiempo que el estado es quien promueve el desarrollo de la Nueva Argentina. Por este motivo se sugiere que el comentario de Aloe sigue la misma estructura narrativa del artículo y, a su vez, de la revista: cuenta una historia. Siguiendo esta línea de razonamiento, el comentario de Aloe enmarca, (funciona como contexto), al resto de los artículos de la revista. De esta manera, les otorga sentido. Establece además un paralelismo discursivo con el artículo analizado: el estadio (plano deportivo) es la aspiración del pueblo (plano nacional), así como los atletas (plano deportivo) son la aspiración del pueblo (plano nacional).

En síntesis, en *Mundo Deportivo,* el enunciador manifiesta un contraste temporal bien marcado, y expone al accionar estatal como único promotor de progreso. Por este motivo, en esta revista, la relación entre fútbol e identidad nacional esta construida exclusivamente en torno a la *dimensión temporal.* En este contexto, el "pueblo" es un actor social fundamental. Teniendo en cuenta los argumentos presentados, el "pueblo" es en *Mundo Deportivo* encarnado en el colectivo conformado por el enunicador y el enunicatario (ambos hinchas de Racing).

[141] Para más información sobre la construcción de la lógica enunciativa propia del discurso político véase Verón, E. 1987. *El discurso político: lenguajes y acontecimientos… op. cit.*
[142] Baliari, E. 1950. "Jugando en su flamante estadio, RACING volvió al primer puesto", en *Mundo Deportivo.*

Antes de continuar, se debe considerar que en *Mundo Deportivo* la "población" es construida en el texto a partir de "entidades que llamaremos *meta-colectivos* que fundan la identidad de los enunciadores: "el país", "la república", "el estado", "el pueblo", "la nación""[143]. En este caso, "el pueblo" está compuesto por jóvenes, niños, ancianos, hombres y mujeres. En *El Gráfico* la población está compuesta por argentinos. Siguiendo a Verón, dicho término es una "entidad que designan colectivos (…) que corresponden a entidades más amplias que los colectivos, y que el enunciador político coloca habitualmente en posición de recepción; por ejemplo "ciudadanos", "trabajadores", "argentinos", se trata de colectivos asociados habitualmente al prodestinatario""[144].

Tal como se ha mencionado, el enunciador de *El Gráfico* es de forma impersonal y su narración introduce un contraste temporal más atenuado. "El fútbol" y la "identidad nacional" están primordialmente ligados a partir del "orgullo argentino" y, en segundo plano, a partir de la temporalidad. Siguiendo esta línea de razonamiento, en *El Gráfico* el enunciador encarna la figura de un "argentino" que concibe que el estadio es una "prenda de orgullo para todos los argentinos". El destinatario, además de recibir información, es en el plano textual otro argentino. Esto explica por qué en este caso la temporalidad no está vinculada al accionar estatal, sino al ámbito deportivo. El estadio en sí mismo es definido como una máquina moderna. La *dimensión temporal* está ligada a la obra en sí misma (ámbito deportivo); en otros términos, el estadio es una "maquinaria en funcionamiento". En *El Gráfico,* el estadio es una "prenda de orgullo para todos los argentinos, una maquinaria puesta en marcha, está en funcionamiento para el gran partido, un complejo engranaje de una organización tan basta, un magno escenario, un nuevo y grandioso estadio "Presidente Perón", una obra, una cancha de fútbol, tribunas". Tiene además un "orden establecido para adquirir los boletos de entrada, boleterías en los pasillos de entrada, cantidad de entradas, perfecta distribución y señalamiento del acceso a las distintas tribunas, cantidad de bocas de ingreso a las graderías que permite acelerar también el trámite de la entrada, cómoda dimensión de los escalones y una perfecta visualidad del campo de juego desde cualquier lugar"[145].

En contraposición, *Mundo Deportivo* no sólo destacada al estado, sino que además éste es caracterizado en términos modernos. En este contexto, el estadio condensa un progreso temporal al ser realizado "desde el punto de vista del hincha". Sin embargo, en *El Gráfico* la temporalidad se manifiesta en las líneas modernas de la nueva construcción; nuevamente, en el plano deportivo.

[143] Verón, E. 1987. *El discurso político… op. cit.*
[144] Verón, E. 1987. *El discurso político… op. cit.*
[145] Frascara, F. D. 1950. "El estadio y nada más", en *El Gráfico.*

III. c. 1951: Primeros Juegos Deportivos Panamericanos

A partir del análisis semántico del discurso de ambos artículos se observa dos construcciones enunciativas diversas. Si bien en ambos casos el enunciador adquiere formas inestables a lo largo del artículo, el contrato de lectura postulado en el texto es diverso en ambos casos. Sin ir más lejos, en *El Gráfico* la forma impersonal en tercera persona del singular alterna con la tercera persona del plural. Es decir que, por un lado narra el evento (inauguración de los Juegos) y un destinatario recibe información. Por otro lado, el colectivo construido a partir del contrato de lectura que incluye a la vez al enunciador y al destinatario instaura un juego de lenguaje que expresa la complicidad entre ambos. Esta alternancia enunciativa le permite a *El Gráfico* reconstruir un escenario festivo en el cual ambos sujetos textuales participan del evento deportivo.

En *Mundo Deportivo* sucede algo similar. El enunciatario es una figura inestable que alterna su forma impersonal y utiliza también la tercera persona plural. Sin embargo, se distingue claramente del caso anterior porque ambos sujetos textuales representan al "pueblo". Aquí se debe recordar la aclaración que se mencionado en relación a la lógica enunciativa de los discursos políticos. Es decir que el destinatario construido en *Mundo Deportivo* cumple la misma función que el prodestinatario del discurso político: comparte los mismos valores que el enunciador. Sin embargo, en *El Gráfico* el colectivo conformado encarna a los "argentinos". Además, en sus dos formas, el enunciador de *Mundo Deportivo* describe la inauguración de forma más minuciosa.

A pesar de que tanto el enunciador de *El Gráfico* como el de *Mundo Deportivo* narran el evento, éste último narra una historia y clasifica con súbtítulos las distintas partes del acto. Se debe resaltar que los subtítulos siguen la misma lógica enunciativa: el enunciador narra una historia que es compartida por el destinatario. Así, en el texto aparece escrito: "se inicia el acto", "se abren los juegos", "el desfile emocionante" y "la parte final". A su vez, dos de ellos, describen con características nacionales como por ejemplo: "el himno nacional" y "se izan las banderas"[146]. Esto está estrechamente vinculado al modo en que ambos enunciadores definen al evento: "acontecimiento magnífico y emotivo" por un lado, y en *El Gráfico* "ceremonia inaugural".

Además, se debe resaltar que el enunciador de *El Gráfico* narra la historia de la llama Olímpica[147] y la historia del deporte nacional. El enunicador de *Mundo Deportivo* presenta también la historia del estadio de Racing (lugar físico de la inauguración) y también la del equipo de Racing. Con respecto a las historias que ambos presentan (la llama Olímpica y los

[146] 1951. "Arco de emoción y fiesta de confraternidad en la solemne ceremonia inaugural", en *Mundo Deportivo*.
[147] "(…) atleta griego Aristóbulo R. prendió la lámpara botica con la antorcha encendida en el Monto Olimpo" "(…) América recibe así, en mensaje de luz, la herencia de la Grecia inmortal y le rinde homenaje prolongado al culto a la belleza" Frascara, F. D. 1951. "Fueron aclamados los campeones de América", en *El Gráfico*.

deportes a nivel nacional), en *Mundo Deportivo* la historia es constituida a partir de la sucesión de hechos extraordinarios y, a su vez, se refiere al pasado, y luego al tiempo presente de la enunciación. Esto genera un contraste bien marcado en donde la "fiesta de los pueblos", la "ceremonia que la juventud de América necesitaba" resalta positivamente. La distancia (o contraste) entre el pasado (historia narrada) y el presente de la enunciación (la inauguración) es, a partir de la utilización del raconto, exagerada. En otras palabras, el contraste temporal ayer/hoy, en el cual el presente es constituido como un escenario festivo y juvenil incorpora la temporalidad. En otras palabras es un presente pleno de realizaciones que se diferencia de un pasado potenciado negativamente.

A su vez, a diferencia de *El Gráfico,* el estado en *Mundo Deportivo* es el generador de los Juegos Olímpicos. Es decir que el contraste temporal ayer/hoy aparece como el resultado de la acción estatal. Este argumento introduce la *dimensión temporal* del análisis la cual enfatiza el progreso asociado al estado. Siguiendo la metodología de análisis propuesta, (tablas comparativas), bajo el tema "identidad nacional", la variable comparativa "país" aquí aparece caracterizada en términos "modernos" pero, al mismo tiempo, es el resultado del apoyo de Perón[148]. De esta forma, la "población" (masa) se transforma así en el "pueblo" que tiene necesidades que sólo el estado (encarnado en la figura del Presidente) puede satisfacer.

Desde otra perspectiva, la temporalidad en *El Gráfico* es presentada por el enunciador a partir de la caracterización de los atletas quienes son la "representación de América Juvenil y Pujante". Aquí no es el estado el promotor del progreso, sino los deportistas y, sin explicación causal, el país es denominado "La Jóven tierra de América". A su vez, el contraste temporal está expresado en el modo en que el enunicadador concibe al presente como un momento histórico único: "por primera vez" y además, en la forma reiterada en que utiliza el tiempo futuro[149].

Por último, en ambos artículos los enunciatarios se emocionan al ver una escena cinematográfica: en *Mundo Deportivo* "las enfermeras criollas" le obsequian a Perón un ramo de flores en agradecimiento, mientras que en *El Gráfico* dos extranjeros se reencuentran después de mucho tiempo.

III. d. Conclusión del análisis: nivel de la enunciación

Al mirar cada revista a lo largo del tiempo se notan algunas diferencias entre sí y, a su vez, en sí mismas.

---

[148] En el texto dice que "todo es gracias al apoyo moral y material de Perón y Eva y que la obra entraña la representación más cabal de la Nueva Argentina". 1951. "Arco de emoción y fiesta de confraternidad en la solemne ceremonia inaugural"… *op. cit*.

[149] "Surgirán los valores individuales y de conjunto. Vivirá, en fin, el grandioso torneo (…) Y, en lo menudo, la sensación gratísima de reparar en los detalles, de ver cerca nuestro por primera vez a los hermanos deportistas de América" Frascara, F. D. 1951, "Fueron *aclamados… op. cit*.

En primer lugar, al comparar, si observamos la revista *El Gráfico* en los dos eventos seleccionados encontramos cierta continuidad: *El Gráfico* es por su trayectoria la revista deportiva por excelencia, es el referente del mundo futbolístico. *Mundo Deportivo* a su vez también tiene rasgos continuos en ambos momentos. El mensaje que transmite no muta a lo largo del tiempo: su destinatario ("el pueblo") no es una persona que se preocupa exclusivamente por el mundo de los deportes. Busca algo más en el ámbito deportivo: un reflejo de la sociedad. Se presenta un "pueblo" cuyas necesidades son satisfechas por el accionar del estado. En ambos períodos, en *Mundo Deportivo* el contrato de lectura construye un colectivo, a partir de la tercera persona del plural ("nosotros"), que incluye a la vez al enunciador y al destinatario. Estos sujetos textuales sienten como "el pueblo" y presentan al estado como único promotor de progreso. El recurso retórico del contraste temporal ayer/hoy es el eje central que construye el relato (en ambos períodos) a partir de la diferencia.

Con respecto a *El Gráfico,* a lo largo de los períodos su estrategia enunciativa cambió. Sin ir más lejos, en el segundo período, el enunciador no sólo presenta la forma impersonal (tercera persona), sino que alterna a lo largo del texto con la tercera persona del plural. Sin embargo, el mensaje no muta a lo largo del tiempo: su destinatario (hombre interesado en los deportes) es una persona que se preocupa primordialmente por el ámbito deportivo el cual es siempre presentado en términos "modernos". Es decir que, el contraste temporal se plasma tanto en el estadio de Racing como en los atletas de los Primeros Juegos Deportivos Panamericanos.

En otros términos, mientras que en *Mundo Deportivo* el ideal deportivo está subsumido al ideal nacional, encarnado en la figura del estado como único promotor de progreso, en *El Gráfico* el ideal nacional está subsumido al ideal deportivo. En ambos casos, el ideal privilegiado (ya sea el ideal nacional o el deportivo) materializa la temporalidad. En el primer período, en *Mundo Deportivo* por ejemplo, la temporalidad está asociada al acontecimiento, es decir al acto de inauguración del estadio construido por el Presidente Perón. En *El Gráfico* sin embargo, la temporalidad está inmersa en el estadio en tanto condensa el acontecimiento deportivo: el partido de fútbol.

Por último, se debe mencionar que el segundo período (1951) *El Gráfico* menciona a Perón y aclara que es él quien inicia el acto de inauguración de los Juegos. Esta diferencia no debe dejarse de lado debido a que es la primera vez que el enunicador nombra al Presidente de la Nación explícitamente con su nombre. (Aquí se debe tener en cuenta el alto grado de control/intervención ejercido sobre la prensa en la década del cincuenta).

Universidad de San Andrés

III. e. Conclusión: imágenes proyectadas

A grandes rasgos, *Mundo Deportivo* puede ser entendido como una narración. Siguiendo esta línea de razonamiento, el artículo se convierte en una historia que presenta: un principio, un conflicto y un final. Teniendo en cuenta el análisis semántico efectuado, el estado es el elemento que articula ambos períodos temporales; en otras palabras, es el hilo conductor de la historia. Su accionar vincula, al mismo tiempo que contrasta, dos momentos de la historia: un pasado y un presente pleno de realizaciones que se funde en el futuro diferenciándose así claramente de un pasado valorado negativamente.

En *El Gráfico* la historia narrada adquiere características distintas. Allí la temporalidad no está articulada por el estado, sino que el protagonista de la historia es siempre el deporte.

Más allá de las diferencias entre ambas lógicas enunciativas, lo importante es subrayar que, en sincronía, tanto en *El* Gráfico como en *Mundo Deportivo* la *dimensión* temporal está presente en el discurso.

A su vez, en diacronía, esta misma circunstancia forma parte de un proceso de re significación del sistema de valores asociados al fútbol. Tal como se ha mencionado al comienzo de esta investigación, el fútbol es aquí entendido como un operador de nacionalidad[150]. A principios del siglo XX fue un dispositivo que permitió forjar la identidad nacional a partir del estilo de juego criollo. Las imágenes del fútbol estuvieron asociadas a lo local y lo autóctono. Teniendo esto en cuenta, es posible sostener que durante los años peronistas se resignificó la identidad nacional a partir de un sistema de valores asociado a lo moderno.

Siguiendo esta línea de razonamiento aquí se sugiere, al igual que en el capítulo III, que a diferencia de varios autores, el estado (encarnado en la figura de Perón) no "peronizó" al fútbol debido a que la temporalidad está presente en ambas revistas. A pesar de que en *Mundo Deportivo* se presenta la asociación pueblo-nación, esta revista no "inventa" la relación entre fútbol y la temporalidad. Al ser una publicación deportiva oficialista, resulta lógico que utilice la figura del estado como promotor de progreso. Al igual que otras publicaciones, tal como *El Mundo,* esta revista deportiva menciona refleja así la autoimagen del estado.

Sin embargo, tal como se ha mencionado, en *El* Gráfico la temporalidad también está presente en la lógica enunciativa. Por eso, aquí se propone que, a partir de su resignificación, la imagen del fútbol, en el contexto peronista, proyecta la identidad nacional a partir de la *dimensión temporal*.

Por último, tal como se ha declarado en el capítulo III, aquí también se propone que los valores ligados al fútbol, exceden, de alguna forma, al período en cuestión. Siguiendo esta línea

[150] Esta noción ha sido propuesta por Alabarces, P. en su libro 2002. *Fútbol y Patria*. Buenos Aires: Prometeo.

de razonamiento, se sostiene que *Mundo Deportivo* no "construye" la asociación del fútbol y la *dimensión temporal*, sino que, al igual que el resto de los medios que estuvieron cerca de la órbita del estado, utiliza este recurso con un "fin propagandístico". Retomando nuevamente algunas de las ideas ya presentadas, se debe subrayar que la historia de esta imagen (capítulo I) es lo que posibilita que la nacionalidad, siempre ligada a las imágenes del fútbol, sea re significada a partir de la dimensión temporal.

IV. Recapitulación

Ahora bien, el análisis semántico del discurso debe ser insertado en un nivel analítico superior. A partir de la teoría de la discursividad, el plano de la enunciación (textual-micro) puede ser situado en un contexto de referencia mayor. Por este motivo, a continuación se enunciarán los lineamientos generales de la misma para poder alcanzar el objetivo en cuestión.

En primer lugar, Verón afirma que: a) todo fenómeno social es, en alguna de sus dimensiones constitutivas, una producción de sentido; y que b) toda producción de sentido es un fenómeno social. En otras palabras, todo fenómeno es social y por ello significa. A su vez, el autor destaca la importancia de la materialidad del sentido al ser el elemento indispensable sin el cual no es posible trabajar sobre la discursividad social[151].

Siguiendo esta teoría, la noción de discurso[152] es definida como un recorte espacio/temporal (está situado) de materias significantes; es decir, una materialización del sentido. Sin embargo, el observador no posee (ni detiene) el proceso de significación (no le es dado a su percepción) como tampoco el de circulación[153]. Estos dos procesos serán el fruto de una tarea de reconstrucción por parte del observador. Es decir que el analista parte de los productos (recorte, espacios temporales, materia significante, etc.) y se dirige hacia los procesos.

En sincronía, a partir del discurso (un producto material aislado), el observador reconstruye un proceso de producción determinado (producción) y, al mismo tiempo, a partir de sus propiedades, hipotetiza sobre los efectos (reconocimiento). (Estos dos movimientos deben hacerse en ambos objetos). Sin embargo, la verificación de esas hipótesis sólo se despliega en la historia del reconocimiento (en diacronía).

A su vez, el autor sostiene que la teoría de la discursividad supera tanto los análisis internos (cuyo foco es la obra) como los análisis externos (explicaciones conceptuales). Por este

[151] Verón, E. 1996. *La semiosis… op. cit.*

[152] Aproximadamente en la década del sesenta, la idea de signo entra en crisis al no ser suficiente para explicar problemas de significación complejos. En otras palabras, el signo reduce las unidades de significación y no permite una significación global (limita). En este mismo contexto, también entra en crisis la noción de sujeto (cae la idea del autor como el "yo" presente en la obra) y la idea de intencionalidad también.

[153] Siguiendo a Verón, la noción de "circulación de sentido véase Verón, E. 1996. *La semiosis social… op. cit.*

motivo, su propuesta metodológica reposa sobre el principio de la comparación discursiva. El trabajo del analista siempre excede al corpus y permite conectar cada propiedad del discurso con otras discursividades en su proceso de significación. Siguiendo a Verón, el corpus es por definición heterogéneo no en relación a la materia significante del corpus (imágenes, texto, etc.), sino porque cualquier texto es el resultado del cruzamiento de muchas cosas; está, por lo tanto, multideterminado. A su vez, al ser intertextual, esta metodología de trabajo supera la suma de los análisis de ambos textos por separado.

Cuando el observador mira esta red de significación, el discurso que observa es sólo el objeto de su análisis. Siguiendo está línea de razonamiento, el discurso del analista sobre el discurso analizado es signo de ese objeto[154]. De aquí se desprenden dos tipos de reconocimientos: a) el de la cadena de circulación y b) el meta discurso (el que realiza el observador y cuyo objeto es el discurso). Por este motivo, a pesar de estar dentro de la semiosis, el observador debe simula estar estuviera "afuera". Debe situar al discurso como objeto (el discurso del observador se transforma en el signo de su objeto) estableciendo así una relación metadiscursiva.

Siguiendo la teoría de Verón, el análisis semántico realizado coloca a los artículos de *El Gráfico* y *Mundo Deportivo* como objetos de estudio. A su vez, el análisis comparativo fue realizado en producción debido a que se intentó detectar las restricciones que operaron en la generación del discurso. Dado que la estructura narrativa de ambas revistas está construida a partir de la antinomia ayer/hoy aquí se sugiere que la *dimensión temporal* fue una de las restricciones más poderosas que operaron en la generación del discurso.

A partir del análisis en producción, se vislumbra que *El Gráfico* y *Mundo Deportivo* utilizan una lógica enunciativa distinta. En esta última, la proyección de la dimensión temporal es recreada a partir del estado. Este mecanismo trasformó la "masa" en "pueblo" y al "pueblo" en "nación". Esto explica porque los éxitos del ámbito deportivo son allí concebidos como una prolongación de los deseos de la sociedad. Sin embargo, en *El Gráfico* la temporalidad, específicamente "lo moderno", está ligado al deporte. No utiliza el mecanismo recién mencionado, la masa es una unidad conformada por el universo de "los argentinos".

Sin embargo, no debe dejar de mencionarse que en *Mundo Deportivo* indudablemente el peronismo funcionó como una gramática de producción. Esto significa que, a pesar de no mencionar explícitamente al "peronismo", las significaciones puestas en juego en el discurso de la revista deportiva oficial, a partir de sus productores (los periodistas), aluden indirectamente a él. En otras palabras, con mecanismos más sutiles de referencia, (la lógica enunciativa ya

[154] "He dicho:"permaneciendo en el interior de la red interdiscursiva".¿Pero es posible salir de ella? Sí, de alguna manera: es en todo caso la pretensión del analista de los discursos sociales. "Salir" de la red, en relación con las relaciones interdiscursivas determinadas, quiere decir: tomar los discursos que ocupan posiciones determinadas en la red como objetos. Ello define la especificidad del análisis de los discursos: la relación entre el discurso producido como análisis y los discursos analizados es en una relación metadiscurso y un discurso-objeto"". Verón, E., *Ibid.*, p.133.

explicada), la puesta en escena de un clima de ideas y ciertas narrativas, (el rol del "pueblo" y del estado) se deja entrever al peronismo en el discurso[155]. Es decir que, al igual que en el caso del cine (capítulo II, sección b), en *Mundo Deportivo,* el peronismo funciona como un conjunto de restricciones de producción. Esto se percibe por ejemplo en el tratamiento de la historia nacional. En la revista oficial, ésta es presentada como una sucesión de hechos extraordinarios que cambiaron la realidad y que se relacionan con momentos del presente.

Asimismo, resulta sumamente útil introducir el componente *ideológico*. Verón entiende a lo *ideológico* como el "sistema de relaciones de un discurso (o de un tipo de discurso) con sus condiciones de producción, cuando éstas ponen en juego mecanismos de base del funcionamiento de una sociedad"[156]. Al considerar el contexto histórico de producción de las revistas, el análisis efectuado pone de manifiesto "mecanismos base" de la sociedad argentina de la época en cuestión. Tal como propone la teoría de la discursividad, en el funcionamiento de una sociedad, nada es ajeno al sentido: "el sentido está *en todas partes"*[157]. Es decir que a pesar de que *El Gráfico* no utiliza el mecanismo de asociación pueblo-nación, sí permite vislumbrar un elemento fundamental que caracterizó al contexto peronista: "lo moderno". Es decir que en ambas se deja entrever un tratamiento de la temporalidad que es representativo del período.

Sin embargo, en *Mundo Deportivo,* lo *ideológico* es más evidente porque pone en primer plano la asociación pueblo-nación (mecanismo utilizado desde el estado). Por este motivo aquí se supone que, (ahora en reconocimiento) los efectos de sentido de ambas revistas de sentido habrán sido distintos. Aquí se debe considerar, entre otras cosas, que la asociación pueblo-nación permitió que, durante los años peronistas, los sectores populares participen en la construcción de la nacionalidad desde roles descentrados.

Sin in más lejos, esta metodología de análisis establece así un paralelismo entre el plano de la enunciación (micro) y un marco de referencia mayor. De esta forma, aquí se sugiere que la lógica enunciativa de *Mundo Deportivo* establece una relación de continuidad y semejanza, (al igual que las portadas para Rodríguez), con el discurso político de los años peronistas[158].

Sin embargo, el objetivo en cuestión requiere nuevamente subrayar que el escenario deportivo, específicamente del fútbol, construido a partir del discurso de *El Gráfico* y *Mundo Deportivo,* expresa el contexto de transformación y cambio que tuvieron los primeros años peronistas 1946-1951. Específicamente, el ámbito deportivo en sí mismo tuvo un gran despliegue en este período histórico. M.G. Rodríguez sostiene que "es que en este período

[155] Alabarces, P. 2002. Fútbol y patria… *op. cit*.
[156] Verón, E. 1996. *La semiosis social: fragmentos de una teoría de… op. cit.*, p. 133.
[157] Verón, E., *Ibid.*, p. 136.
[158] "Ambas dimensiones se articulan en el período con los intentos de construcción de un "nosotros" inclusivo que, al tiempo que amplía y delimita las fronteras internas, señala las externas y conforma el "ellos". En este nueva configuración cultural, los consensos tramarán una compleja articulación ideológica, social, política y económica, lo que (…) resulta ser peculiar del populismo en América Latina". Rodríguez, M. G. 2002. *Pueblo y público en el deporte… op. cit.,* p. 59.

aumenta considerablemente el número de espectadores directos arrojó un promedio de 12.755 entradas vendidas por partido, en tanto que el de 1951-1955 registró uno de 12.685"[159].

Por último, es fundamental recordar que desde principios de siglo, la imagen del fútbol ha estado ligada a identidad nacional argentina. Esto permite comprender la importancia que adquirieron los éxitos deportivos. De esta manera, en la prensa deportiva, la creación de un estadio de fútbol o una competencia deportiva funcionaron como operadores de nacionalidad. En el contexto peronista, el éxito fue la victoria de la nación[160].

Siguiendo esta línea de razonamiento, aquí se sugiere que es posible percibir la diferencia entre ambas revistas a partir del modo en que reconstruyen el camino de conquista. Mientras que en *Mundo Deportivo* el triunfo fue seguramente alcanzado gracias al estado, en *El Gráfico* dicho éxito fue presentado como mérito del esfuerzo de los deportistas argentinos.

QUAERERE VERUM
Universidad de
SanAndrés

[159] Rodríguez, M. G. 1997. "El deporte como política de estado (período 1945-1955)", en *Educación física y deportes*, año 2, nro 4. Buenos Aires.
[160]Tanto Alabarces, como Archetti y M. G. Rodríguez reflexionan acerca del sentido que adquirieron los éxitos deportivos en el período peronista. Véase capítulo II, apartado b. de esta tesis para obtener más información.

Reflexiones finales

En primer lugar, la historia del fútbol en nuestro país muestra de que forma dicha práctica, que comenzó siendo importada, terminó constituyéndose en algo "propio" de los argentinos. Las imágenes del fútbol, y junto a ellas el sistema de valores proyectado, forjaron la identidad nacional. En este escenario, la práctica futbolística fue percibida entonces como uno de los medios que posibilitó la recepción del discurso patrio. Aquí se debe recordar que, en dicho contexto, la nacionalidad fue impulsada tanto por mecanismos estatales, así como también paraestatales. A la par de la escuela pública, el estado permitió que se despliegue una industria cultural y un público de masas. Es decir que, mientras que la identidad nacional en la elite estaba asociada a las ideas de Lugones y Rojas con la imagen del gaucho y la pampa, algo distinto, pero no excluyente ocurría en los sectores populares. A partir de la industria cultural, ellos crearon una identidad nacional en personajes reales: los deportistas. En este sentido, el fútbol, tal como sostiene Alabarces, es una máquina cultural, es un operador de nacionalidad.

Siguiendo esta línea de razonamiento, *El Gráfico*, un semanario para ser consumido por sectores medios permitió que se construya, en el imaginario social, "lo nacional" a partir de la efectiva utilización del par nosotros/ellos. En sus narraciones, el fútbol, como práctica deportiva, proyectó la identidad nacional a partir del estilo de juego criollo.

Sin embargo, en los años peronistas, la industria cultural estuvo estrechamente ligada al estado. Tal como se ha mencionado en la introducción de esta tesis, los años peronistas están signados por un intento de avance del estado sobre esferas privadas. En este escenario, los medios de comunicación estuvieron fuertemente afectados por la labor de la Subsecretaría de Informaciones, una entidad que estuvo muy cerca de la órbita de la Presidencia de la Nación. Debido a la enorme influencia ejercida por dicha organización, los contenidos de las revistas oficiales, tal como *El Mundo* o *Mundo Deportivo* se convirtieron en la autoimagen del estado peronista. De este modo, en la prensa deportiva oficial el estado (encarnado en la figura de Perón), fue concebido como el promotor de progreso. En pocas palabras, lo importante es distinguir que en los años peronistas el discurso de los elementos paraestatales, tal como es la industria cultural (prensa deportiva), no sólo fue complementario con el discurso estatal (como ocurrió a principios del siglo XX), sino que además fue su prolongación semántica.

Sin ir más lejos, la estructura narrativa de *Mundo Deportivo* concibe la realidad de la misma forma en que es proyectada, en paralelo, en el discurso político. En ambos escenarios la asociación pueblo-nación interpela a los destinatarios (los sectores populares) de forma tal que los incluye en el sistema. Por este motivo, aquí se sugiere que el fútbol fue, desde esta

perspectiva, una de las vías a través de la cual el estado estableció un diálogo/interpelación con el "pueblo".

Siguiendo esta línea de razonamiento, resulta lícito reflexionar en torno al rol de la industria cultural en sendos períodos. Es decir, cuestionar la relación asimétrica que mantienen, de alguna forma, los periodistas -productores de discursos (sociales)- y los lectores -consumidores-. Más allá de las diferencias entre las industrias culturales de ambos períodos, es indudable que en el contexto populista de los años peronistas los efectos de sentido provocados en los lectores seguramente habrán sido distintos en *Mundo Deportivo* y *El Gráfico.* Tal como se ha mencionado, se sugiere que la utilización de la noción de "pueblo" en el ámbito deportivo estableció una asociación con el discurso político debido a que los destinatarios de ambos discursos fueron los sectores populares. Por este motivo, esta revista deportiva oficial puede ser pensada como un palimpsesto cuya base es tanto *El Mundo,* así como también el propio discurso político.

Antes de continuar, se debe recordar que esta fue la primera vez en la historia nacional en la cual el estado baso su legitimidad en la noción de "pueblo"; una idea efímera y hasta contradictoria porque es a la vez imaginaria y real. Por un lado, designa las posiciones de ciertos actores sociales que están situados ante "los hegemónicos", pero por otro, designa a actores sociales específicos[161]. Tal como sostiene Romero, "los grupos subalternos no son, en realidad, sino que *están siendo* y por eso no son un sujeto histórico pero sí un área de la sociedad donde se constituyen sujetos"[162]. La relación de semejanza y contigüidad entonces entre ambos discursos (deportivo y político) se percibe precisamente en el mecanismo de asociación pueblo-nación. Sin ir más lejos, el "pueblo" de *Mundo Deportivo* fue el mismo "pueblo" convocado por el discurso político de aquel entonces.

A su vez, la expansión de la práctica deportiva es otro rasgo que permite reflexionar acerca del fútbol y la identidad nacional. Dicho despliegue caracterizó tanto al ámbito deportivo de los años dorados, así como también lo hizo en los años peronistas. Sin embargo, al igual que la industria cultural, en este último período dicha expansión estuvo principalmente desplegada en la esfera pública. Es decir que, a pesar de que en ambas épocas los clubes de fútbol se llenaron y desplegaron rápidamente, la política deportiva del estado peronista intervino consecutivamente en busca de ese resultado. Las consecutivas competencias deportivas organizadas en este período, así como también las numerosas obras construidas por el estado, son algunos de los elementos que reflejan el carácter público que adquirió este "segundo florecimiento de los deportes".

Al mismo tiempo, es posible establecer un paralelismo entre el vínculo sostenido por los sectores populares y el fútbol. Así como en los años veinte el discurso de los periodistas

[161] Martucelli, D. y Svampa, M. 1997. *La plaza vacía… op. cit.*
[162] Canclini, N. 1990. *Culturas híbridas… op. cit.*

deportivos de *El Gráfico* construyó "lo nacional", a medida que los jóvenes iban fundando sus clubes de fútbol en los distintos barrios de Buenos Aires, en los años cuarenta "lo nacional" aparece ahora como una reproducción ampliada de esos barrios. En otros términos, el fútbol en tanto máquina cultural y operador de nacionalidad permitió, en ambos períodos, la inclusión social de sectores antes excluidos. De esta forma, así como en los años dorados el fútbol fue una puerta de acceso para los jóvenes italianos y españoles que ansiaban formar parte del complejo entramado social de principios de siglo XX, en los años cuarenta el panorama fue en cierto modo similar. Los sectores sociales que habían sido protagonistas de las migraciones internas se reconocieron en las historias de vida y los caminos de ascenso de los deportistas. Es fundamental recordar aquí que la sociedad peronista tuvo un carácter móvil y percibió un acortamiento de las distancias sociales.

Siguiendo esta línea de razonamiento, resulta comprensible que el deporte, específicamente el fútbol, haya sido en este contexto un mecanismo a través del cual los sectores antes marginados encontraron la oportunidad de acceder a una mejor calidad de vida. En este escenario, fue la primera vez que, a partir de la práctica deportiva, amplios sectores sociales pudieron ampliar sus derechos. Esto sucedía al mismo tiempo que, desde el estado, se aplicaba una política deportiva congruente con las políticas estatales en general; específicamente la política social destinada a contemplar las necesidades de los más necesitados. Es decir, con un fuerte carácter intervencionista y un impulso hacia el desarrollo del ámbito social. Esto explica las numerosas construcciones y eventos realizados por el estado en esta "patria deportista" que tuvo al fútbol como protagonista indiscutido. En este escenario, los Campeonatos Evita y los Torneos Juveniles Juan Perón se transformaron en el icono de la política deportiva implementada desde el estado.

Por lo tanto, las diferencias establecidas entre ambos períodos (en relación a la industria cultural, la expansión del deporte, y la relación fútbol/sectores populares), reflejan el intento de avance sobre esferas privadas propio de los años peronistas. Por este motivo, aquí se sugiere que existió un cierto grado de politización de lo social el cual se percibe en las imágenes proyectadas a partir del fútbol. Sin ir más lejos, el sistema de valores asociado a la práctica futbolística en la década del cuarenta forjó un país "moderno". Las narraciones de la prensa deportiva oficial construyeron de esta forma una nación progresista con un fuerte carácter triunfalista: una Nueva Argentina.

Sin embargo, a partir del análisis efectuado es posible advertir algunas diferencias entre las revistas *El Gráfico* y *Mundo Deportivo*. En esta primera publicación, el ideal nacional está subsumido al ideal deportivo, mientras que en la revista deportiva oficial el ideal deportivo está subsumido al ideal nacional. En ambos casos, el ideal privilegiado (ya sea el ideal nacional o el deportivo) es construido a partir de la *dimensión temporal*. Debido a la existencia de esta diferencia, aquí se sugiere, a diferencia de varios autores, que la "política" no "peronizó" al

fútbol. Es decir que, a pesar de que *Mundo Deportivo* utiliza el mecanismo asociativo pueblo-nación, la similitud en cuanto al tratamiento de la temporalidad en ambas publicaciones deportivas permite matizar aquellos argumentos que sostienen que el fútbol fue una herramienta política manipulada por el estado. Por este motivo, a partir del contraste temporal ayer/hoy y la presentación de una Nueva Argentina es posible cuestionar, en cierto modo, los límites entre las esferas culturales de la década del cuarenta.

Siguiendo esta línea de razonamiento, tal como se ha declarado en la introducción de esta tesis, tanto la aproximación al objeto de estudio en cuestión, la práctica futbolística, así como la relación que mantiene con la identidad nacional son ambos fenómenos complejos. Por lo tanto, al ser insertado en un contexto de referencia mayor, dicha relación no se presenta ni como una fórmula unidireccional, así como tampoco bidireccional. Aparece entonces como un escenario que permite diluir tensiones y expresar deseos vinculados al imaginario social de un período histórico particular.

Sin ir más lejos, más allá de las diferencias entre *El Gráfico* y *Mundo Deportivo*, lo importante es destacar la relación que mantienen el fútbol y la identidad nacional. De esta manera, la historia de las imágenes de este deporte es entendida como la historia de sus sucesivas apropiaciones en el tiempo. Siguiendo estos argumentos, en su momento de consolidación, el sistema de valores asociado a la práctica futbolística definió la nacionalidad a partir del estilo de juego criollo. Sin embargo, en el contexto peronista, dicho sistema se modificó, a pesar de conservar ciertas "invariantes" (los cuales aseguran la continuidad del modelo y su legibilidad). De esta forma, tal como propone Gene, la trayectoria de la imagen del fútbol a través del tiempo no sería una línea recta sino una helicoide que se desplaza en forma curva sobre un eje central. El eje central es la "memoria semántica" que se reactiva, transformándose, en cada una de las instancias en que la figura del fútbol es recuperada. En el contexto peronista, la "memoria semántica" (la cual condensa la relación entre la figura del fútbol y la nacionalidad), se re significó a partir de la *dimensión temporal*. Por este motivo aquí se propone abordar al fútbol como un espacio construido históricamente (en diacronía), en el que se cristaliza la memoria colectiva (lieu de mémorie). Esta cristalización (en sincronía), es constituida a partir del ideal que construye cada época.

Tal como se ha mencionado, en los años peronistas, el escenario del fútbol planteó un contraste temporal ayer/hoy que exhibió un presente pleno de realizaciones que se fundía en un futuro superador y se diferenciaba claramente de un pasado potenciado negativamente. Es fundamental resaltar que (en sincronía), el valor de las imágenes del fútbol adquirió la misma ponderación que diversos elementos de la esfera cultural del período en cuestión. Sin ir más lejos, el sistema de valores asociado a las imágenes del fútbol presentó el mismo contraste temporal ayer/hoy que las imágenes de los trabajadores, las ideas en torno a la vivienda, los contendidos de los libros escolares y algunos escenarios simbólicos tal como la Plaza de Mayo.

Por este motivo, en términos generales, es posible trazar un paralelismo entre las imágenes de la esfera cultural y del fútbol. Ellas adquirieron un carácter triunfalista que proyectó un país joven, fuerte y progresista. Construyeron así una Nueva Argentina, al mismo tiempo que el discurso oficial proclamaba una Nación Independiente.

A su vez, a partir de dicha esfera cultural, es posible reflexionar en torno al lugar que ocupa la industria de productos culturales dentro del entramado social. Tal como se ha mencionado, si bien a principios de siglo los elementos paraestatales (narraciones de los periodistas de *El Gráfico)*, fueron discursos complementarios al discurso oficial, en los años peronistas dichos elementos (discursos deportivos) estuvieron fuertemente ligados al sistema de valores propio de la esfera pública. A pesar de estas diferencias, es posible establecer ciertas similitudes entre ambos períodos, en relación a la construcción de "lo nacional"; es decir, la identidad nacional proyectada en las narraciones de la prensa deportiva. En otras palabras, reflexionar acerca del rol de la industria cultural dentro de las sociedades de masas.

Más allá de la tensión existente entre la esfera pública y el ámbito privado (la cual es percibida en los contenidos de las revistas deportivas), aquí se presenta la coexistencia de otra tensión establecida entre: un "arriba" y un "abajo". A pesar de las diferencias entre ambos períodos, el propósito es indagar en torno a la tensión que existe entre una cultura "superior" y una "baja". Siguiendo estos argumentos, varios autores sostienen que la creación de modelos culturales (estilo criollo o Nueva Argentina), para los sectores populares es originada en la cultura "superior"[163]. Es decir que los modelos que remiten a la cultura "baja" son, paradójicamente, construidos por la "alta" cultura.

Sin embargo, la presencia de la *dimensión temporal* en el fútbol (en ambas publicaciones deportivas), así como también en los diversos elementos que conformaron la esfera cultural de los años peronistas, de alguna forma, pone en duda o matiza las ideas recién presentadas. Debido a que tienen la misma ponderación de valores, es posible percibir un área social que (en diacronía), viaja a lo largo del tiempo y (en sincronía), es constituida a partir del ideal producido en cada época. La presencia del carácter temporal permite entonces sospechar acerca de la existencia de un imaginario social que funciona de forma independiente y se desplaza por sí mismo a lo largo de la historia.

Siguiendo esta línea de razonamiento, el fútbol, como productor de sentido y parte de la cultura, permite reflexionar acerca de la actualidad y el origen del deporte. La historia de la práctica futbolística muestra, entre otras cosas, que los jóvenes triunfaron por sus propios méritos. Es decir, por sus capacidades deportivas, las cuales están íntimamente relacionadas a lo corpóreo. Su triunfo entonces puede ser interpretado como una reinversión positiva en el sistema de valores: "esto es lo que somos, no sólo lo que nos dejan, sino también aquello que

[163] Para una reflexión en torno a la cultura de masas pueden consultarse: Eco. 1999. *Apocalípticos e Integrados… op. cit*. y Verón. 1987. *El discurso político: lenguajes y acontecimientos… op. cit.*

ustedes no pueden hacer"[164]. De esta forma, el fútbol permitió que en ambas épocas, los nuevos sectores sociales se sintieran vencedores (dentro de la cancha) y lograrán así insertarse en el entramado social.

En los años peronistas, esta función integradora de la práctica futbolística fue sumamente eficaz debido a que permitió la inclusión de sectores antes marginados. Tal como se ha mencionado, los deportes y, específicamente el fútbol, se convirtió en la puerta de acceso a una mejor calidad de vida. En este escenario esperanzador, con la mirada puesta en el futuro, signado por el anhelo y la creencia de "el que se esfuerza, llega", el cual era alcanzable tanto en sueños como términos reales, el fútbol se transformó en un operador de nacionalidad más masivo/amplio. La escala de pertenencia y referencia de los sectores sociales dejo de ser el barrio, para convertirse en la nación. De esta forma, los sectores populares que habían arribado a la ciudad se reconocieron así mismos en las narraciones de los periodistas que describían el camino de ascenso logrado por los deportistas. Así, la re actualización del sistema de valores del fútbol permitió entonces que estos hombres se sintieran parte del éxito de la Nueva Argentina.

En la actualidad, en el fútbol, esta misma lógica sigue, en cierto modo, aún estando presente. Al igual que los jóvenes que aspiraron llegar a la liga nacional (para así alcanzar prestigio y reconocimiento), al igual que los argentinos que lograron vencer a los ingleses al apropiarse del juego (aún siendo económicamente inferiores), al igual que los sectores populares interpelados en las narraciones deportivas, algo similar ocurre hoy en día en una dimensión "real". Esta misma lógica puede extenderse a un nivel macro. Desde esta perspectiva, debido a la reinversión de valores propia de la práctica futbolística, un partido que se disputa entre Argentina o Estados Unidos, permite por ejemplo, discutir nuestro estatus de subdesarrollados. Es decir, advertir al rico que aún estamos presentes. Siguiendo una vez más a Alabarces, "en el fútbol se proyectan identidades poderosas… *en el fútbol se acentúa lo que se es, se simula lo que se quiere ser/hacer*"[165]. Esto explicaría porque los mundiales de fútbol atraen multitudes. La reinversión de valores le permite a los más "débiles" alcanzar la victoria, su victoria y sentirse entonces "poderosos"; aunque sea por noventa minutos.

[164] Alabarces. 1996. *Cuestión de pelotas*. Buenos Aires: Atuel. p.29.
[165] Alabarces. *Ibid.*, p. 31.

Anexo

QUAERERE VERUM
Universidad de
SanAndrés

I. Fotos

QUAERERE VERUM
Universidad de
SanAndrés

QUAERERE VERUM
Universidad de
SanAndrés

QUAERERE VERUM
Universidad de
SanAndrés

QUAERERE VERUM
Universidad de
SanAndrés

QUAERERE VERUM
Universidad de
SanAndrés

QUAERERE VERUM
Universidad de
SanAndrés

QUAERERE VERUM
Universidad de
SanAndrés

QUAERERE VERUM
Universidad de
SanAndrés

QUAERERE VERUM
Universidad de
SanAndrés

QUAERERE VERUM
Universidad de
SanAndrés

QUAERERE VERUM
Universidad de
SanAndrés

QUAERERE VERUM
Universidad de
SanAndrés

QUAERERE VERUM
Universidad de
SanAndrés

QUAERERE VERUM
Universidad de
SanAndrés

QUAERERE VERUM
Universidad de
SanAndrés

QUAERERE VERUM
Universidad de
SanAndrés

QUAERERE VERUM
Universidad de
SanAndrés

QUAERERE VERUM
Universidad de
SanAndrés

QUAERERE VERUM
Universidad de
SanAndrés

II. Grillas comparativas

Análisis - Reconstrucción del escenario del fútbol

1950 – *Mundo Deportivo*
Evento: Inauguración del estadio de Racing

Título: Jugando en su flamante estadio, RACING volvió al primer puesto
Periodista: Eduardo Baliari

	Fútbol
Equipos:	
-Características:	Veléz Sarfield→ partiquín, intención de aguafiesta, ganador postergado Racing→ los protagonistas C/equipo→ defensores, líneas medias, delanteros En las líneas medias está el fracaso de Racing en el primer tiempo (*) + R (*) vs. V (*) = antítesis. Racing→ sujeto (hace algo) vs. 2 tiempo
-Jugadas	Partido: 1 tiempo y 2 tiempo -2 tiempo (cambio): R toma la iniciativa, ahora es el sujeto. / V: características son similares a las que eran de los ingleses (creo)! Además, juegan artísticamente. T1 → T2 : Racing se transforma. Epílogo: (final, "despedida") abrazo de los compañeros vs. Comienzo: Vélez llega a la cancha. También hay antítesis: estado de ánimo y temporal.
-Historia	De cómo viene jugando Vélez (*)
Deporte:	
-Características	
-Atletas	Racing: compañeros, muchachos del Racing Club.
-Espectadores	
Estadio:	Casa nueva
Acontecimiento:	Fiesta inicial de la casa nueva
País/Palabras:	"Lucha" (entre ambos equipos)/"puertas"/ "epilogo"

Título: Triunfo del deporte y anhelo del pueblo: el estadio "Presidente Perón"
Periodista: Eduardo Baliari

	Fútbol
Equipos:	
-Características:	Racing→ La Academia, se vestía de fiesta, vieja y gloriosa entidad (…) unido siempre al desarrollo de nuestro deporte popular por vínculos de extraordinario valor, prestigiosa institución.
-Jugadas	
-Historia	Racing→ (*): durante gran parte de la historia del fútbol argentino no tenía casa propia. (*) hechos vinculados a Racing = "nuestro fútbol"
Deporte:	
-Características	
-Atletas	
-Espectadores	Hinchas con recuerdos y sentimientos (corazones) (Racing) Hombres que miran hacia atrás, pasado / lloran, nostálgicos, / de todas las épocas, hicieron grande al club, constancia societaria, hablan del pasado, "algo de nosotros mismos, hinchas del fútbol" → está en el club.
Estadio:	Nombres: triunfo del deporte, nuevo estadio, traje nuevo, reluciente, maravilloso, llena de satisfacción a todos los hinchas por igual (…), mole, arterias. Cómo es: sobrio, belleza de líneas modernas, impresiona gratamente → es una construcción desde el punto de vista del hincha Estadio modelo en su género + obra que aúna la belleza y la necesidad hermosa. Obra de "esta" naturaleza, + cara aspiración.
Acontecimiento:	Encuentro, estreno del estadio
País/Palabras:	

	Identidad Nacional
Personajes	Presidente del Racing Club: Dr. Carlos Alberto Paillot General Perón Digna esposa Ministro Cereijo Nombre del sector de niños
Elementos identitarios	En la obra de Racing vive el espíritu del actual gobierno, que sabe cual es la necesidad del pueblo. E = era necesario porque era la aspiración del pueblo, (por eso hay que agradecerles) + es de ustedes, es de todos, del pueblo.

Universidad de San Andrés

Valores/Sentimientos	Estadio = anhelo del pueblo, anhelo de la vieja y gloriosa entidad Plano general = emotivo, fuerte, llano
Población	Masa de aficionados, ustedes, pueblo Amplio sector María Eva Duarte de Perón para niños: preferencia especial.
País	Progreso, pueblo, necesidades gobierno las cumple. Hincha = pueblo.
Palabras	Pueblo, niños, necesidades, nosotros, moderno.

QUAERERE VERUM
Universidad de
SanAndrés

Título: *Pueblo y Deporte*
Periodista: Aloe

	Fútbol
Equipos:	
-Características:	
-Jugadas	
-Historia	De la "apropiación" de los deportes por parte de lo que trajeron los ingleses + contraste. Antítesis: 1) ingleses vs. Argentina y 2) Argentina: ayuda de los gobernadores (hoy) vs. Desprotección (ayer)
Deporte:	
-Características	Lucho en la orfandad y el desamparo del deporte nacional / (*a) se refugio en el pueblo, allí está el sentimiento nacional.
-Atletas	Clases más preparadas del país, prolongación de una voluntad y de un deseo que es el pueblo = + (*b)
-Espectadores	
Estadio:	
Acontecimiento:	
País/Palabras:	

	Identidad Nacional
Personajes	Pueblo, gobernantes de la patria, deporte argentino, atleta = conciudadanos
Elementos identitarios	Identificación entre el pueblo y los atletas → visten los colores internacionales argentinos que representan a su pueblo y a sus gobernantes.
Valores/Sentimientos	Sentimientos colectivos dentro (…) argentino Sentimientos de la propia tierra
Población	= Pueblo. Misión: poner al servicio de la patria y del pueblo (…*c)
País	Nueva Argentina Raza Joven y triunfadora El pueblo hecho gobierno es el que rige los destinos del país Hombres que dirigen no pueden estar ausentes de las alegrías y los sentimientos de su propia tierra. (*)
Palabras	Desde / Al principio/ Jamás / Hoy / Hoy más que nunca

Universidad de San Andrés

1950 – *El Gráfico*
Evento: Inauguración del estadio de Racing

Título: *El estadio y nada más*
Periodista: Felix D. Frascara

	Fútbol
Equipos:	
-Características	Racing→ aparecen todos sus titulares salvo… (dice el nombre), poderío del cuadro, "produce performance inferior a su ideal rendimiento (…) se advierte tanto en la tarea del equipo como en la actuación individual (…)" - Nombres: equipo albiceleste, calificado rival, los locales, cuadro superior Vélez Sarifield→ modestas fuerzas, equilibrio de lucha
-Jugadas	Racing→ fallas notorias en el trabajo conjunto, frecuentes errores en la trayectoria de los pases y en el manejo de la pelota Desempeño mediocre
-Historia	Racing→"(…)se levanta en el mismo solar que siempre ha ocupado para su campo de deportes la prestigiosa institución de Avellaneda." "Claro está que, salvo el lugar, nada se parece ni recuerda al escenario anterior."
Deporte:	
-Características	
-Atletas	Racing→ "Voluntad y actividad en todos sus hombres deseosos de adjudicarse un triunfo auspicioso" Reconocida capacidad de sus integrantes, Nombres: hombres consagrados, delanteros, defensores.
-Espectadores	Público, espectadores, aficionados que "dejaron una recaudación de $92.991.50", partidarios de Racing.
Estadio:	Prenda de orgullo para todos los argentinos, maquinaria puesta en marcha, "es decir el estadio en funcionamiento para el gran partido", "complejo engranaje de una organización tan basta", magno escenario, Nuevo y grandioso estadio "Presidente Perón" Obra, cancha de fútbol, cancha, tribunas <u>Ventajas/comodidades:</u> orden establecido para adquirir los boletos de entrada, boleterías en los pasillos de entrada, cantidad de entradas, perfecta distribución y señalamiento del acceso a las distintas tribunas, cantidad de bocas de ingreso a las graderías que permite acelerar también el trámite de la entrada, cómoda dimensión de los escalones. <u>Dificultades:</u> perfecta visualidad del campo de juego desde cualquier lugar
Acontecimiento:	Reunión inaugural, acontecimiento, singular oportunidad, partido, partido sin brillo.
País/Palabras:	(sólo se percibe al comienzo y un poco de "progreso"→ ver "país" de la otra columna)

	Identidad Nacional
Personajes	El deporte argentino
Elementos identitarios	
Valores/Sentimientos	Cancha = "prenda de orgullo para todos los argentinos"
Población	Nombre: popular, argentinos
País	(relacionado con la cancha) → "esta cancha de fútbol que incorpora el deporte argentino a su riquísimo caudal de obras realizadas para atender una fervorosa inclinación popular constituye (…)"
Palabras	Argentinos, inclinación popular

QUAERERE VERUM
Universidad de
SanAndrés

1951 – *Mundo Deportivo*

Evento: inauguración de los Juegos Deportivos Panamericanos

Título: Arco de emoción y fiesta de confraternidad en la solemne ceremonia inaugural
Periodista: no dice

	Fútbol
(Equipos) / Países/ Competidores:	Pueblo→ son los participantes del torneo.
-Características	
-Jugadas/actitud	
-Historia	Historia del deporte: historia siempre superada, acontecimiento inolvidable, único y extraordinario en la historia del deporte de América (*) Antes del acto menciona algo de la historia de Racing y su estadio modelo. (Del pasado va hacia el presente.) Llama Olímpica.
Deporte:	
-Características	
-Atletas	Delegaciones, atletas: Oscar Furlong, Ricardo Hebber, Enrique Kisenmacher, Elsa Irigoyen, Arístides Rubains, Delfo Cabrera.
-Espectadores/Público	Marco magníficamente popular, pleno de identificación total (*b) con " hay como algo detrás, lo que le da sentido al acto" Tribunas colmadas con una abrigada multitud.
Estadio:	E
Acontecimiento:	Solemne ceremonia inaugural, fiesta de confraternidad (ver arriba de ha del deporte), fiesta pueblos, marco magníficamente popular, ceremonia que la juventud de América necesitaba, acontecimiento magnífico y emotivo.
País/Palabras:	

	Identidad Nacional
Personajes	Primer mandatario, General Juan Perón, Presidente de la Nación Digna esposa, señora Eva Perón Ministros de las más altas autoridades de la Nación, personalidades de diversos países Gobernador de la provincia de Buenos Aires, Coronel Domingo Mercante Secretario administrativo de la Presidencia, Mayor Carlor Aloe Presidente del Comité Organizador de los Primeros JDP, Dr. Rodolfo G. Valenzuela. Avery Brundage: Presidente de la Comisión Permanente de los PJDP y Vicepresidente del CO de USA → destacó la obra de

	Perón y Eva Edecán de la Presidencia
Elementos identitarios	Marchas militares/ Palco Oficial/ Estrado Oficial → Marcha "Melodía de América" → homenaje a todos los países americanos. Banda toca compases de la "Oración al General Belgrano" Fiesta deportiva de las Américas Fiesta de Confraternidad "todo el estadio se encontraba pintado de blanco con los pañuelos que se agitaban" banderas de todos los países participantes Himno Bandera Olímpica/ Llama Olímpica Llama Panamericana Ramo de Olivo, símbolo de la paz (se lo obsequian a P) Ramo rosas rojas para Eva
Valores/Sentimientos	Arco de emoción, fiesta de confraternidad, nuevo espíritu, alegre, pintoresco, emotivo, visión amable, marco emotivo
Población	Marco magníficamente popular, hormiguero humano, río humano Todos Ciudadanos Pueblo Enfermeras (= a cdo. En 1950 aparecieron los niños)
País	Juventud de América necesitaba fiesta "todos los ciudadanos de (…)" (País) (P) → pueblos hermanos de este continente /esfuerzo de sus atletas = comprensión entre sus pueblos (Brundage resaltó la obra de P) (P´) → todo gracias al apoyo moral y material de Eva Perón dice→ esta realización entraña la representación más cabal de la Nueva Argentina (P´´)→ enfermeras CRIOLLAS (son quienes le dan las flores a Perón) **ver en el texto: deseo de ir para arriba (P´´´)
Palabras	

1951 – *El Gráfico*

Evento: inauguración de los Juegos Deportivos Panamericanos

Título: *JUEGOS DEPORTIVOS PANAMERICANOS*
Periodista: Frascara, F. D.

	Fútbol
(Equipos) / Países/ Competidores:	
-Características	Delegaciones
-Jugadas	
-Historia	"atleta griego A.R. prendió la lámpara votica con la antorcha encendida en el Monto Olimpo" "(…) América recibe así, en mensaje de luz, la herencia de la Grecia inmortal y le rinde homenaje prolongado al culto a la belleza"
Deporte:	
-Características	
-Atletas	Más altos exponentes del deporte. Competidores, representantes de 21 países
-Espectadores/Público	Multitud (Público→ glamoroso, expresivo, manifestaciones de cordialidad) No!
Estadio:	Estadio Racing Club
Acontecimiento:	Magno torneo/Primeros Juegos Deportivos Panamericanos/Imponente Ceremonia/Ceremonia Inaugural de los PJDP americanos (*)
País/Palabras:	

	Identidad Nacional
Personajes	Excemo Señor Presidente de la Nación (es quien inaugura el acto) → Imp! Es la primera vez que en EG se lo nombre y se lo adjetiva. General Juan Domingo Perón Señora esposa, altas autoridades del estadio, cuerpo diplomático, dirigentes del deporte local y extranjero.
Elementos identitarios	Palco oficial
Valores/Sentimientos	
Población	
País	Joven tierra americana, América, Cielo de América
Palabras	

Universidad de SanAndrés

Título: *FUERON ACLAMADOS LOS CAMPEONES DE AMÉRICA*
Periodista: Félix. D. Frascara

	Fútbol
(Equipos) / Países/ Competidores:	
-Características	Todos uniformados, plantel, delegaciones
-Jugadas/actitud	Oculto el mérito personal, disciplinados
-Historia	(plural): historia de EG y el deporte →!Imp: nuevo. Escena cinematográfica (*b) (*c)→ ya se conocían quienes eran los atletas de USA
Deporte:	
-Características	
-Atletas	Representación de América Juvenil y Pujante Juventud espléndida, hermanos deportistas de América
-Espectadores/Público	(…) y expresivo. Manifestaciones de admiración y cordialidad. (al final) menciona "el vecindario"
Estadio:	Estadio "Presidente Perón"
Acontecimiento:	Ceremonia inaugural de los PJDP americanos. Acto: 1) abertura musical 2) fuegos artificiales 3) # pasajes: discursos inaugurales, desfile de las delegaciones, izamiento de la bandera olímpica, declaración de apertura de los PJDP (*A), juramento de los atletas. → todo esto unido por el conector Y -Fiesta inolvidable/grande -Grandioso torneo
País/Palabras:	

	Identidad Nacional
Personajes	Más altas autoridades nacionales, diplomáticos extranjeros y dirigentes del deporte. (A?) Presidente de la Nación
Elementos identitarios	"en los uniformes de las delegaciones había merecido una amplia preferencia los colores azul y blanco" USA: pantalón blanco, saco azul y sombrero blanco. Himno nacional
Valores/Sentimientos	Emoción, espléndido, feliz, sensación gratísima, valores individuales y de conjunto, valía personal
Población	Vecindario: formó una guardia de honor + aplauso cariñoso.
País	Habla de América Juvenil y Pujante Campeones de América

Universidad de SanAndrés

Título: *EMOCION Y ALEGRIA EN LA INAUGURACION*
Periodista: (creo que siempre es el mismo.)

	Fútbol
(Equipos) / Países/ Competidores:	
-Características	Nombre: países participantes
-Jugadas/actitud	
-Historia	Delfo Vabrera y que ya empezó el martes pasado la competencia. (¿xq ese día?)
Deporte:	
-Características	
-Atletas	
-Espectadores/Público	Público
Estadio:	
Acontecimiento:	Fiesta de tales proporciones/ ambiente de emoción y alegría/ extenso programa Imp! → no dice que Perón inicia el acto
País/Palabras:	

	Identidad Nacional
Personajes	Presidente de la Nación / General Juan Domingo Perón Señora esposa Crecida cantidad de personalidades locales y extranjeras Señor Brundage (no dice que elogio al presidente sino que le manifestó gratitud) Dr. Valenzuela
Elementos identitarios	Palco oficial
Valores/Sentimientos	
Población	

QUAERERE VERUM
Universidad de
SanAndrés

Fuentes y Bibliografía

I.Bibliografía

Aboy, Rosa. 2005. *Viviendas para el pueblo. Espacio urbano y sociabilidad en el barrio Los Perales. 1946-1955*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Alabarces, Pablo (Comp.) 1996. *Cuestión de pelotas*. Buenos Aires: Atuel.

Alabarces, P. y Rodríguez, M. G. 2000. "Football and Fatherland. The crisis of the nacional representation in the Argentinian Football", en Finn, G. y Giulianotti, R. (eds.): *Football Culture: Local Contests and Global Visions*, London: Frank Cass., http://www.efdeportes.com/efd10/pamr10.htm (Consultado: 10/11/2007)

Alabarces, Pablo. 2002. *Fútbol y Patria. El Fútbol y las narrativas de la nación en la Argentina*. Buenos Aires: Prometeo.

Altamirano, Carlos. 2001. *Bajo el signo de las masas (1943-1973)*. Buenos Aires: Atuel.

Archetti, Eduardo. 1995. "Estilo y virtudes masculinas en *El Gráfico*: la creación del imaginario del fútbol argentino", en *Desarrollo Económico*, vol. 35, nro. 139, pp.419- 442. Buenos Aires.

Archetti, Eduardo. 1997. "Hibridación, diversidad y generalización en el mundo ideológico del fútbol y el polo", en *Prismas, Revista de historia intelectual*, nro. 1, pp. 53-76. Buenos Aires.

Archetti, Eduardo. 1999. "Fútbol: imágenes y estereotipos", en *Historia de la vida privada en la Argentina*. Buenos Aires: Taurus.

Archetti, Eduardo. 2001. *El potrero, la pista y el ring. Las patrias del deporte argentino*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Archetti, Eduardo. 2003. *Masculinidades. Fútbol, tango y polo en la Argentina*. Buenos Aires: Antropofagia.

Benveniste, Emile. 1974. "Semiología de la lengua", en *Problemas de lingüística general*, volumen 2. Paris: Gallimard.

Bergel, Martín y Palomino, Pablo. 1999. "La revista *El Gráfico* en sus inicios: una pedagogía deportiva para la ciudad moderna", en *Ef deportes*, http://www.efdeportes.com/efd17/elgraf.htm (Consultado: 5/9/2007)

Calhoun, Craig (ed.). 1999. *Habermas and the Public Sphere*. Cambridg: MIT University Press.

Canclini, N. 1990. *Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Méjico: Grijalbo.

Cingolani, Gastón. 2007. "Tapas de semanarios argentinos en el siglo XX: historia discursiva de un dispositivo y dos medios". Buenos Aires.

Ciria, Alberto. 1983. *Política y cultura popular: la Argentina peronista 1946-1955*. Buenos Aires: De la Flor.

Universidad de SanAndrés

Devoto, Fernando. 2002. *Nacionalismo, fascismo y tradicionalismo en la Argentina moderna. Una historia*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Di Giano, Roberto. 6 de Noviembre de 1999. "El triunfo sobre Inglaterra en 1953", en el IIº Encuentro de Deporte y Ciencias Sociales Facultad de Filosofía y Letras – UBA organizado por el Área Interdisciplinaria de Estudios del Deporte. http://www.ucm.es/info/expertolenguajeymedios/?gclid=CNDf9fORmpACFUV0OAodqlTc6Q (Consultado: 10/11/07)

Di Giano, Roberto. 2005. *Fútbol y cultura política en la Argetnina: identidades en crisis.* Buenos Aires: Leviatán.

Di Giano, Roberto. 2006. *El fútbol y las transformaciones del peronismo*. Buenos Aires: Leviatán.

Di Giano, Roberto y, Massarino, Marcelo. 2006. "El peronismo y los deportes profesionales", en *El pensamiento alternativo en la Argentina del siglo XX, tomo II.* Buenos Aires.

Eco, Humberto.1999. *Apocalípticos e integrados*. Barcelona: Lumen Tusquets.

Falicoff, Katia. 2007. "El fútbol, una comunidad llamada nación". Buenos Aires.

Fiorucci, Flavia. 2008. "Reflexiones sobre la gestión cultural bajo el peronismo", en *Nuevo Mundo*, http://nuevomundo.revues.org/index24372.html (Consultado: 2/5/2008)

Fontevecchia, Jorge. 2007. *Cómo leer el diario*. Buenos Aires: Perfil.

Frascara, Felix Daniel. 1961. "Deportes", en *Argentina 1930-1960*. Buenos Aires: Suren.

Frydenberg, Julio D. Julio. Septiembre 1996. "Los nombres de los clubes de fútbol. Buenos Aires 1880-1930", en *Educación física y Deportes*, año 1, nro. 2. Buenos Aires.

Frydenberg, Julio D. Julio. 1997. "Prácticas y valores en el proceso de popularización del fútbol, Buenos Aires 1900-1910", en *Entrepasados*, nro. 12, año 6, pp. 7-31. Buenos Aires.

Frydenberg, Julio D. Abril 1997. "Las reglas del juego y la organización de la competencia deportiva en Buenos Aires entre 1900 y 1915" en *Educación Física y Deporte*, año 2, nro. 4. Buenos Aires.

Frydenberg, Julio D. Mayo 1998. "Espacio urbano y práctica del fútbol, Buenos Aires 1900-1915", en *Educación Física y Deportes*, nro. 10, año 3. Buenos Aires.

Frydenberg, Julio D. 1998. "Redefinición del fútbol aficionado y del fútbol oficial. Buenos Aires, 1912", en *Deporte y Sociedad* (comp.) Alabarces, P., Di Giano, R y Frydenberg, J., Buenos Aires: Eudeba.

Frydenberg, Julio D. 2005. "La profesionalización del fútbol argentino: entre huelga de jugadores y la reestructuración del espectáculo", en *Entrepasados*, nro. 27, pp. 73-94. Buenos Aires.

Gallo, Ezequiel. 1992. "Política y sociedad en la Argentina, 1870-1916", en Leslie Bethell (director), *Historia de América Latina*, vol. 10, pp. 41-66. Barcelona: Crítica,

Geertz, Clifford. 1973. *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisea.

Gene, Marcela. 2005. *Un mundo feliz. Imágenes de los trabajadores en el primer peronismo 1946-1955*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Gerchunoff, Pablo y Antúnez, Damián. 2002. "De la bonanza a la crisis de desarrollo", en Juan Carlos Torre (director). *Los años peronistas (1943-1955)*. Nueva Historia Argentina, Tomo V. Buenos Aires: Sudamericana.

Gerchunoff, Pablo y Llach, Lucas. 2003. *El ciclo de la ilusión y el desencanto. Un siglo de políticas económicas argentinas*. Buenos Aires: Ariel.

González Leandri, Ricardo. 2001. "La nueva identidad de los sectores populares", en Cattaruzza, Alejandro (director), *Crisis económica, avance del estado e incertidumbre política (1939-1943)*, Nueva Historia Argentina, Buenos Aires: Sudamericana.

Halperín Donghi, Tulio. 1983. *Argentina: la democracia de masas*. Buenos Aires: Paidós.

James, Daniel. 1995. "17 y 18 de Octubre de 1945: El peronismo, la protesta de masas y la clase obrera argentina", en *El 17 de Octubre de 1945*. Buenos Aires: Ariel.

James, Daniel. 2006. *Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina, 1946-1976*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Kronenberg, Maximiliano. 2006. *Peronismo, deporte y sociedad (1946-1952)*. Buenos Aires.

Lanfranchi, Pierre. 2005. "Los artistas del fútbol sudamericano en Europa (1924-1940)", en *Entrepasados*, nro. 27. pp. 11-30. Buenos Aires.

Luna, Felix. 1992. *Perón y su tiempo*. Buenos Aires: Sudamericana.

Lupo, Victor. 2004. *Historia política del deporte argentino (1610-2002)*. Buenos Aires: Corregidor.

Maingueneau, Dominique. 1976. *Introducción a los métodos de análisis del discurso*. Buenos Aires: Hachette.

Martucelli, Danilo. y Svampa, Maritzella. 1997. *La plaza vacía. Las transformaciones del peronismo.*, Buenos Aires: Losada.

Massarino, Marcelo. Abril 2001. "Por Perón y por la Patria. Un análisis del discurso peronista y deporte (1946-1955)", en I Jornadas de Investigadores dedicados a los Estudios Sociales y Culturales del Deporte organizadas por el Area Interdisciplinaria de Estudios del Deporte, SEUBE- Facultad de Filosofía y Letras (UBA). Buenos Aires, http://www.efdeportes.com/efd46/peron.htm (Consultado: 10/112007)

Míguez, Eduardo. 2003. "La gran expansión agraria (1880-1914)", en Academia Nacional de la Historia, *Nueva Historia de la Nación Argentina. Tomo 6. La configuración de la república independiente (1810-.1914.)* , pp. 101-127. Buenos Aires: Planeta.

Palomino, Horacio. y Scher, Ariel. 1998. "Fútbol: pasión de multitudes y de elites". Buenos Aires: CISEA, Serie Documentos 92.

Perón, Juan. Domingo. 1984. *Doctrina Peronista*. Buenos Aires: Volver.

Plotkin, Mariano. 1994. *Mañana es San Perón*. Buenos Aires: Espasa.

Universidad de San Andrés

Ramírez, Pablo A. Julio 1994. “Los gobernantes y el fútbol”, en *Todo es Historia,* nro. 324, pp. 90-93. Buenos Aires.

Ramírez, Pablo A. Febrero 1988. “Política y fútbol”, en *Todo es Historia*, nro. 248, pp.34-43. Buenos Aires.

Rein, Raanan. 1998. *Peronismo, populismo y política. Argentina 1943-1955*. Buenos Aires: Editorial Belgrano.

Rodríguez María. G.1996. “Pan, circo y algo más”, en Alabarces, P. y Rodríguez, M. G. *Cuestión de Pelotas. Fútbol, Deporte, Sociedad. Cultura.* Buenos Aires: Atuel.

Rodríguez Maria. G. 1996. “El fútbol no es la patria (pero se le parece)”, en Alabarces, P. y Rodríguez, M. G. *Cuestión de Pelotas. Fútbol, Deporte y Sociedad. Cultura.* Buenos Aires: Atuel.

Rodríguez, María. G. Abril 1997. “El deporte como política de estado (período1945-1955)”, en *Educación Física y Deportes,* año 2, nro. 4. Buenos Aires. http://www.efdeportes.com/efd4/mgr41.htm# (Consultado: 10/11/2007)

Rocchi, Fernando. 2000. "El péndulo de la riqueza: la economía argentina, 1880-1916", en Mirta Zaida Lobato (directora), *El progreso, la modernización y sus límites, 1880-1916*, Nueva Historia Argentina, Tomo V. Buenos Aires: Sudamericana.

Rodríguez, María. G. 2002. *Pueblo y público en el deporte. La interpelación estatal durante el peronismo (1946-1955).* Buenos Aires.

Sarlo, Beatriz. 8 de julio de 1993. “Una comunidad llamada Nación”. Diario *Perfil*, p. 3. Buenos Aires.

Scher, Ariel. 1988. *Fútbol: pasión de multitudes y de elites*. Buenos Aires: CISEA.

Scher, Ariel. Octubre 1989. “El fútbol como política.”, en *El bimestre político y económico*, nro. 46, pp. 3-7. Buenos Aires.

Scher, Ariel. Marzo 1993. “El fútbol festejó cien años de una dictadura”, en *La maga, nro. 59, pp. 8-9.* Buenos Aires.

Scher, Ariel. 1996. *La patria deportista*. Buenos Aires: Planeta.

Senén González, S. Abril 1996. “Perón y el Deporte”, en *Todo es Historia, nro.345,* Buenos Aires.

Sidicaro, Ricardo. 1996. *Los nombres del poder.* Buenos Aires: Artes Gráficas.

Sigal, Silvia y Verón, Eliseo. 1982. “Perón: discurso político e ideología”, en *Argentina, hoy*. Argentina: Siglo Veintiuno.

Sirvén, Pablo. 1984. *Perón y los medios de comunicación (1943-1955).* Buenos Aires.

Torre, Juan Carlos. 2002. *Los años peronistas (1943-1955).* Nueva Historia Argentina, Tomo VIII. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

Ulanovsky, Carlos. 1997. *Paren las rotativas. Historia de los grandes diarios, revistas y periodistas argentinos*. Buenos Aires: Espasa.

Van Dijk, Teun A. 2000. *El discurso como interacción social*. Barcelona: Gedisea.

Veron, Eliseo. 1987. *El discurso político: lenguajes y acontecimientos*. Buenos Aires: Hachette.

Verón, Eliseo. 1996. *La semiosis social: fragmentos de una teoría de la discursividad.* Barcelona: Gedisea.

Verón, Eliseo. 2004. *Fragmentos de un tejido*. Barcelona: Gedisea.

II. Fuentes

Nota aclaratoria: aunque hemos ilustrado la investigación con los artículos analizados, el relevo de las fuentes se ha efectuado entre los años indicados a continuación.

- *El Gráfico:* 1920-1934 y 1949-1952

- *Mundo Deportivo:* 1949-1952

QUAERERE VERUM
Universidad de
SanAndrés